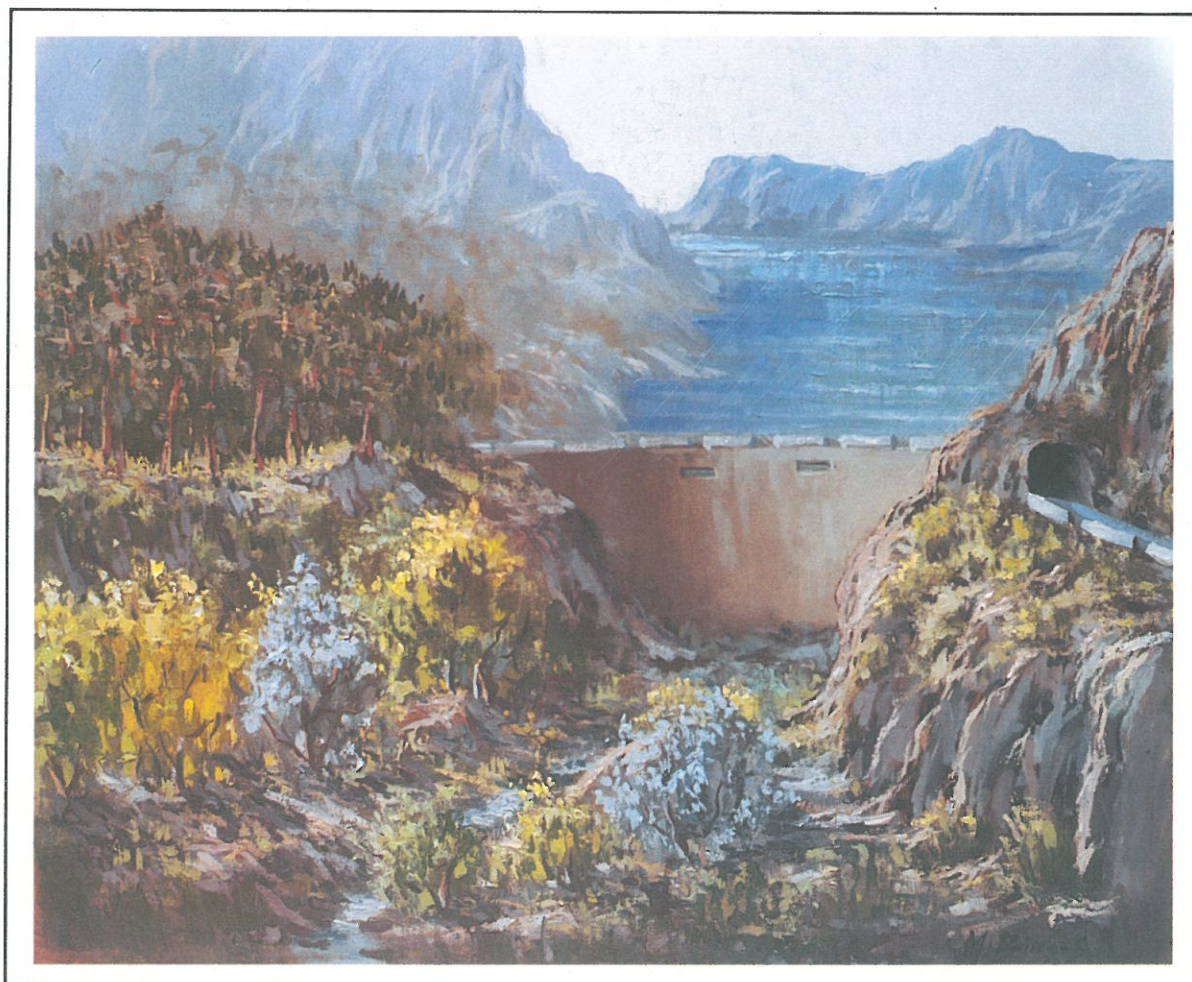


SENDA DE LOS HUERTOS

Revista Cultural de la Provincia de Jaèn ~ 34



SENDA ^{DE} LOS HUERTOS

NÚMERO 34
Abril, Mayo y Junio de 1994.

Edita:
Asociación Amigos de San Antón.

Dirección:
El Consejo de Redacción.

Consejo de Redacción:
Felipe Molina Verdejo
Francisco Olivares Barragán
Vicente Oya Rodríguez
Miguel Calvo Morillo
Manuel López Pérez

Coordinador:
Pedro Casañas Llagostera.

Administrador:
Juan Miguel Jiménez Díaz.

Diseño Portada:
José Cobo de Guzmán Torres.

Imprime:
Gráficas Catena.
C/. Hernán Cortés, 8 y 10.
23006 - JAÉN.

Depósito Legal:
J-249-1986.

Correspondencia:
Revista Senda de los Huertos.
Apartado 232 - JAÉN

Senda de los Huertos, no se responsabiliza ni se hace solidaria de las opiniones y contenido de los trabajos publicados, que son de la exclusiva responsabilidad de sus autores.

Senda de los Huertos, acepta gustosa toda sugerencia, crítica y colaboración que se le ofrezca, si bien no mantendrá correspondencia, ni asumirá compromiso de publicación a fecha fija, sobre trabajos o temas que no se hayan solicitado de forma expresa y concreta a sus autores.

FOTOGRAFÍAS:

Estudio Fotográfico Ortega.-
F. Olivares.- Archivo "Senda
de los Huertos".- P. Casañas.-
Archivo Ayuntamiento de
Jaén.

SUMARIO

- 3 EDITORIAL
- 5 PORTADA: Manuel Burgos Planelles.- *Miguel Calvo Morillo.*
- 9 ENTREVISTA: Juan Gay Armenteros.- *Vicente Oya Rodríguez*
- 27 NUESTROS PUEBLOS: Santisteban del Puerto.- *José Juliá Gómez Peñafiel.*
- 35 Los Monasterios de Santa Clara de Jaén (III).- *Rufino Almansa Tallante.*
- 45 DE AYER A HOY: Calle Córdoba.- *Manuel López Pérez.*
- 49 Homenaje a Don Manuel Caballero Venzalá.- *Redacción.*
- 55 Del Homenaje a Don Manuel Caballero.- Semblantes en la Niebla: D. Manuel Caballero Venzalá.- *Manuel López Pérez.*
- 63 Del Homenaje a Don Manuel Caballero.- Labor Cultural y de investigación de D. Manuel Caballero Venzalá.- *Luis Coronas Tejada.*
- 69 Del Homenaje a Don Manuel Caballero.- Evocando Sombras en la Niebla. (Versos para un homenaje).- *Miguel Calvo Morillo.*
- 73 COSTUMBRES Y TRADICIONES.- La Virgen de la Cabeza en la Puerta del Sol.- *Rafael Ortega y Sagrista (1918-1988).*
- 77 EL ESPAÑOL DE JAÉN.- *Ignacio Ahumada Lara.*
- 95 CASTILLOS DE JAÉN: Fuente Tétar.- *Francisco Olivares Barragán.*
- 97 Jaén en los Libros.- *José García García.*
- 101 DEJARON HUELLA: Juan Pasquau Guerrero.- *Manuel María Morales Cuesta.*
- 105 PAPELES VIEJOS.- *Pedro de Jaén.*
- 111 ARCO DE SAN LORENZO.- *Pedro Enrique Martínez Fernández.*
- 115 RESEÑA CULTURAL: Anotaciones para la Crónica Cultural del Segundo Trimestre de 1994.- *Felipe Molina Verdejo.*
- 127 GUÍA DE LECTORES.- *M. L. P.*
- 131 CUADERNO POÉTICO "TRES MORILLAS".- Dedicado a Manuel Urbano Pérez Ortega.

Editorial

El primer año académico de la Universidad de Jaén, como ente autónomo, independiente, con vida propia, formando distrito universitario que abarca a toda la provincia, culmina con unos positivos resultados.

Ya, en el protocolo de la vida de Jaén está incluida, por vez primera, la figura del Rector Magnífico de la Universidad. Cientos de profesores, en las distintas Facultades, imparten docencia para una matrícula que ha superado los doce mil alumnos. Principio quieren las cosas. Y la realidad está ahí, gozosa, sin echar las campanas al aire, pero, sobre todo, como una esperanza de cara al futuro.

Alguien ha dicho que la Universidad es ya la primera empresa de Jaén. En todo caso lo que nunca debiera ser es esa "fábrica de parados" con que se ha definido por muchos a la Universidad española de nuestro tiempo.

Desde el año 1970, en que fuera creado en entrañable Colegio Universitario "Santo Reino", se han cubierto muchas etapas hasta lograr que la Universidad de Jaén sea un hecho. Atrás quedan los esfuerzos de otros tiempos llenos de afanes. Pero la Universidad, que es y debe ser lo más vivo de la sociedad, no puede quedarse parada. Tiene que hacer mucho cada día, porque es, ciertamente, motor de desarrollo económico, social, cultural. Ya dijo, en una ocasión, el rector Luis Parras Guijosa, que no todo lo puede hacer, ni lo debe hacer, la Universidad. Lo dijo en clara referencia a que debe haber una compenetración entre la Universidad y la Sociedad. La Universidad de cara, no de espaldas, a la sociedad. Y la sociedad cooperando, como mejor pueda, para que la Universidad viva y su vida sea intensa y abundante.

En estos primeros tiempos de nuestra naciente Universidad se han hecho convenios de colaboración entre dicha Universidad y la Diputación, la Cámara de Comercio, el Ayuntamiento, Colegios Profesionales, etc. Eso es importante para que la Universidad cale hondamente en el tejido social de Jaén, a través de sus instituciones más representativas y genuinas.

Esta tarea requiere muchos esfuerzos permanentes, un enorme tesón, pero, sobre todo, tiempo. Que nadie piense que ya que tenemos Universidad está todo hecho. De la noche a la mañana no se cambia una sociedad. De la noche a la mañana no podemos pensar que Jaén ha de tener todas las residencias y Colegios Mayores necesarios para albergar a los alumnos; todas las bibliotecas precisas para saciar la sed de cultura de nuevas generaciones de estudiantes; todos los Archivos y Museos, puestos al día, con los medios adecuados, para que la juventud estudiosa encuentre en ellos los medios necesarios para su formación; todas las empresas dispuestas a dar un sitio de trabajo para realizar unas prácticas. Todo eso se tiene que hacer con el tiempo. Avanzando cada día. Sin prisas y sin pausas. Sin saltos espectaculares de cara a la galería. Con la independencia y el rigor con que suele

ser el trabajo universitario. Con la colaboración ciudadana necesaria a través de las instituciones políticas, administrativas, culturales y entidades económicas y sociales.

La Universidad de Jaén no son los edificios de "La Lagunilla" sino algo más. La Universidad es todo Jaén trabajando por y para que nuevas generaciones sean capaces de cambiar y transformar muchas viejas estructuras de nuestra sociedad. Nuevas generaciones que puedan, en definitiva, forjar un mejor desarrollo económico y social. Desde la base cultural que es la base esencial para la libertad de los individuos y de los pueblos. Por eso apuesta, ahora y siempre, "SENDA DE LOS HUERTOS", que, de alguna manera, se siente integrada en ese quehacer universitario de nuestro Jaén.

PORTADA

Miguel CALVO MORILLO

MANUEL BURGOS PLANELLES

A lo largo de treinta y cinco números hemos hablado en múltiples ocasiones de los pintores profesores de Bellas Artes, los cuales nos apartan de la figura del pintor tradicional, es decir, del que tiene que ajustarse a un determinado estilo o escuela al gusto de su clientela, y de esta manera poder vivir de su obra sin dejar por ello de ser, en muchos casos, grandes creadores; consumados artistas.

Pintores universitarios que en la actualidad casi todos están inmersos en una tarea de investigación y descubrimiento de nuevos caminos con una rotura total con la tradición y el pasado, a priori, pues según el gran crítico Eugenio D'Ors: "todo es tradición lo demás es plagio". Que traducido a nuestra sencilla manera de decir equivale a "no hay nada nuevo bajo el sol". Así que, hecho el exordio, nos adentramos por otro de los senderos de la plástica, el de los pintores llamados domingueros, de vacaciones, primitivos o ingenuos. Gentes que pintaron sus cuadros para colgarlos en las paredes de centros sociales, hogares de algunas familias pudientes, y hasta para ornar las paredes de muchos templos que carecían de la imagen de un santo determinado, que el artista de turno copiaba de una lámina o simplemente creando su figura a través de hagiografías rebuscadas en el Año Cristiano.



Cuadros que ahora vemos en las tiendas de antigüedades, y, algunos ,alcanzando precios muy estimables. Estos pintores tampoco necesitaban el arte para vivir sino que pintaron por un impulso irresistible de expresar, de esta manera, la llamada del estro que latía en su alma.

Manuel Burgos Planelles, es un veterano pintor que buscó en la paleta un arpa de colores para poder interpretar el concierto de todas las emociones que nacían en su alma cuando contemplaba los grandiosos paisajes de las tierras y de montañas de Jaén. Su vida, que transcurría en las burocráticas paredes de una oficina, se transformaba y se transformaba cuando monta el caballete y abre el estuche oliendo a esencia de trementina y aceite de linaza y aparece un batiburrillo de tubos donde el color aguarda el toque del pincel para hacerse arte.

Burgos Planelles ha segundado la escuela paisajística jaenera de todos conocida y nos ha ofrecido desde el verde metal de los olivos hasta el blanco azahar de los almendros en primavera, una gama de lienzos en los que estuvieron y están presentes también los pinos segureños o el agua aprisionada de nuestros embalses y pantanos. Cielos límpidos y transparentes, lejanías que cierran el gris azulado de los montes, caminos de amarillenta presencia, ocreos otoñales, y no solo de nuestra provincia, sino de otras latitudes tales como las Alpujarras granadinas, los paisajes de Mallorca, etc.

Gran y pequeño formato, bodegones o naturaleza muerta, flores y figuras, Manuel Burgos ha recorrido toda la gama de valores susceptibles de ser pintados. Sus múltiples exposiciones avalan la trayectoria de este pintor, y sus cuadros penden en muchos hogares como ventanas abiertas al campo para contemplar el paisaje que tanto amamos los enamorados de un medio rural tan bello como el nuestro.

Son encantadores sus pequeños cuadros a los que pudiéramos llamar apuntes de campo, donde el pintor analiza el paisaje con una delicadeza de miniaturista resolviendo los temas planteados con una gran experiencia estética y rematando la obra con soltura y presteza. Lástima que no hubiera dedicado más tiempo a este notable Arte, las muchas horas ante el caballete es la mejor disciplina y el más gèneroso de los maestros.

Manuel Burgos Planelles es un pintor silencioso, entrañable, sencillo. No le ha gustado alardear de su obra ni buscar el aplauso y la bambolla. Su obra transcurre dentro de un franciscanismo coloquial, es decir, mientras los demás hablamos, él nos ofrece el lenguaje de sus pinceles.

Por eso Manuel Burgos Planelles es Portada 34, pues tratándose de un jaenero por los cuatro costados y un gran luchador en la época de Educación y Descanso ayudando a los que se iniciaban en este difícil mundo de la pintura y abriendo puertas a la juventud, sin por ello abandonar su labor creadora, es merecedor de figurar en esta larga nómina que Senda de Los Huertos da a conocer en PORTADA.

BREVE SEMBLANZA DEL PINTOR MANUEL BURGOS PLANELLES

Estudia en la Escuela de Artes y Oficios de Jaén. Son sus profesores D. Victoriano Chicote y D. Pablo Martín del Castillo.

En Madrid asiste a los estudios de los Hermanos Lapayese, Chillida y otros.

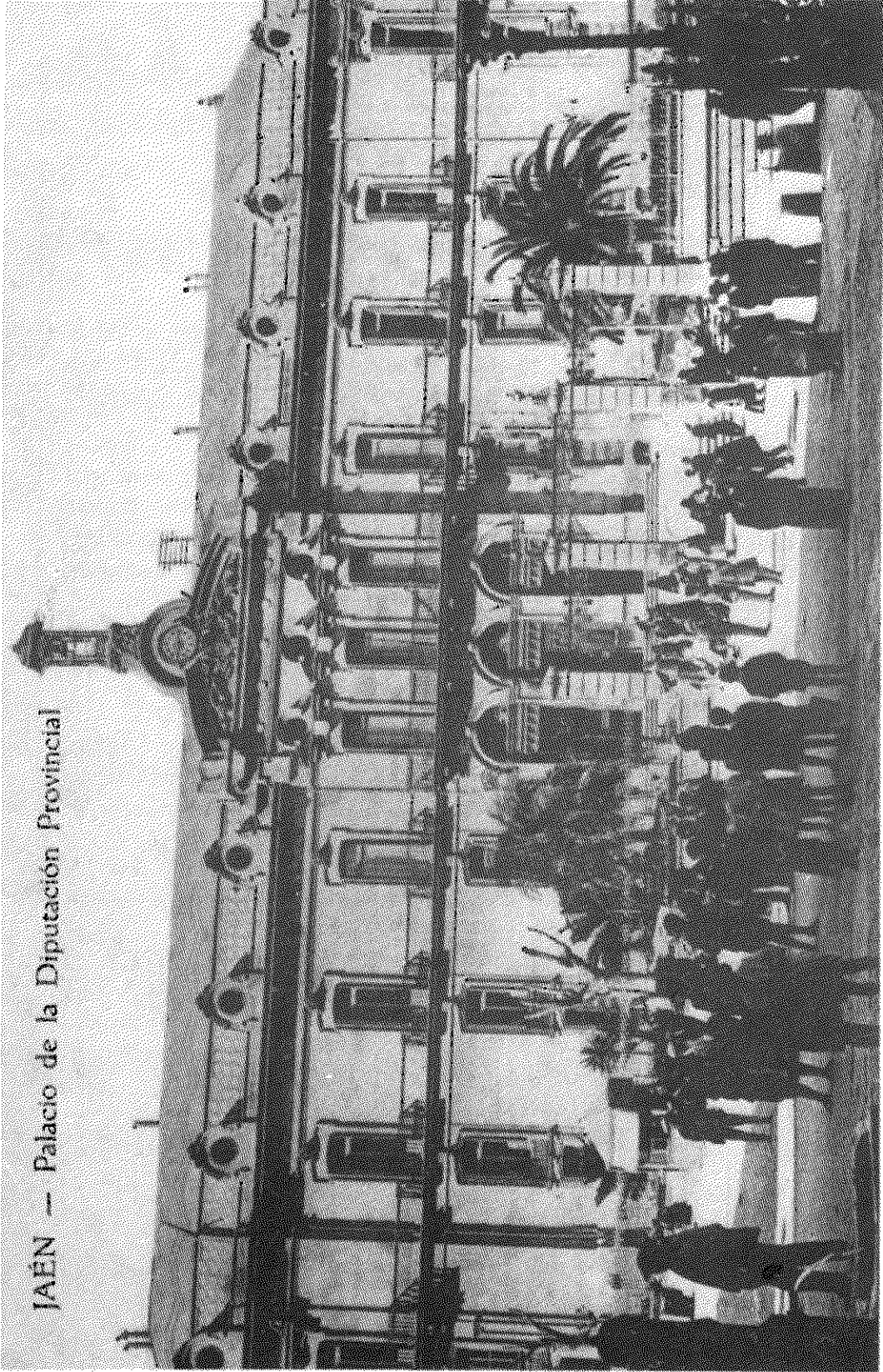
Cursos formativos de pintura en Madrid.

Exposiciones colectivas en Ciudad Real, Granada, Málaga, Jaén, Alicante, Alcalá la Real, Bailén, Úbeda, Huelma, Madrid, Quesada, Cuenca, Martos, Córdoba, La Carolina. Individualmente en Londres, Sala Tempra, y otras.

Premio Provincial de Dibujo de la Jefatura P. del Movimiento. Premio Exposición Provincial O. S. de Educación y Descanso. Premio Provincial Apuntes de A.N.S.I.B.A. Jaén. Premio Ayuntamiento de Martos. Premio Nacional Alicante F. y D. Premio Nacional Ayuntamiento de Jaén. Medalla de plata Concurso Nacional Madrid, 67. Premio homenaje a Martínez Montañés, Alcalá la Real, Círculo Taurino "El Pireo". Medalla de plata O.S.E. y D. Madrid, 72. Exposición Granada. Exposición Cuenca. Exposición Córdoba, Pintores de Jaén y Córdoba. Exposición Homenaje Nacional a Zabaleta, Quesada, Premio Pintores de Jaén y Córdoba, 72 y 74.

Existen obras suyas en distintos países, entre otros, Holanda, Brasil, Portugal, Argentina y Venezuela. En colecciones particulares del señor D'Acosta Silva en Sao Paulo (Brasil); Mr. Holwer en Holanda; señora de Valaguer, de Valencia; Excmo. señor conde de Argillo, en Madrid, etc.

JAÉN — Palacio de la Diputación Provincial



Añeja postal del Palacio de la Diputación Provincial, con un primer plano de la plaza de San Francisco —Plaza Vieja—, hoy en remodelación, con el pilarillo a la izquierda ante la Cripta de la Catedral. - (Foto cedida por D. Rafael Redondo Romírez).

PROFESOR JUAN C. GAY ARMENTEROS (Un pionero de la historia contemporánea de Jaén)

De siempre he tenido y tengo mi afecto y mi admiración por y para el profesor Juan Cristóbal Gay Armenteros, que, a diario, desde hace bastantes años, vuelca sus hondos saberes en las aulas sobre sus alumnos; en la calle, con sus conferencias, sus publicaciones, sobre la sociedad. Sigo su trayectoria, brillante, ejemplar, con una ejecutoria en la que pone de manifiesto su vocación de historiador nato y total. Para él las clases privilegiadas son una injusticia y los marginados, en la mayoría de los casos, una prolongación o consecuencia de aquella injusticia. Desde la Literatura y el pensamiento se declara galdosiano y sus gustos musicales están con Beethoven. Su maestro, que tanto ha influido en él, es, sobre todos, José Cepeda Adán. Afincado en Granada como profesor de Historia Contemporánea de la Facultad de Filosofía y Letras, desde el Departamento de Historia Contemporánea no ha olvidado nunca sus raíces jaeneras. Y un ejemplo claro está en que su tesis doctoral la hizo sobre el tema "Jaén entre dos siglos. Las bases materiales y sociales", que es de fundamental importancia para adentrarse en el estudio y conocimiento del Jaén de los siglos XIX y XX.

Dice Gay Armenteros que "el alumno es lo primero y principal para todo profesor". Me consta. En mis años de alumno de la Facultad de Filosofía y Letras de la Universidad de Granada, en el entrañable Campus de Cartuja, no lo tuve como profesor. Pero, como formaba parte del Departamento de Historia Contemporánea, me acerqué muchas veces a él para pedirle consejo, orientación. Tuve siempre la sensación de estar ante un profesor, abierto a las mejores inquietudes y a las más justas aspiraciones. Ahora, cuando el coordinador de "SENDA DE LOS HUERTOS", Pedro Casañas Llagostera, me encarga esta

entrevista, tengo la oportunidad de reiterar a Gay Armenteros mi afecto y mi gratitud. De alumno a profesor. Porque sigo siéndolo suyo cuando le oigo en alguna conferencia o leo sus trabajos que son fruto de pacientes investigaciones históricas.

CON EL RECUERDO DEL JAÉN DE SU NIÑEZ Y ADOLESCENCIA.

Ya, sin más preámbulos, iniciamos nuestra conversación. El profesor Juan C. Gay Armenteros, a veces con cierta emoción, va recordando sus tiempos de niño y adolescente en Jaén. Con ello contesta a nuestra pregunta inicial:

— *Nací en Jaén el 4 de diciembre de 1947. Mis padres trabajaban ambos, él, Manuel Gay Torres, como funcionario del entonces Servicio Nacional del Trigo; ella, Isabel Armenteros Cuesta, como telefonista, en la Telefónica. No tuve hermanos. Creo que mi familia fue muy normal y, desde luego, mi infancia y juventud las recuerdo como bastante felices. Mis veranos infantiles se desarrollaban en el pueblo de mis padres, abuelas, tíos, etc. Escañuela. Algo más tarde (entrando en la adolescencia), pasaba algunas semanas con mis padres en algún lugar de la costa de Granada (La Mamola o Calahonda).*

GUARDA GRATÍSIMOS RECUERDOS DE SU INFANCIA Y JUVENTUD EN JAÉN: LA PRIMERA ENSEÑANZA EN "LA GOTA DE LECHE" Y EL BACHILLER EN EL COLEGIO DE LOS MARISTAS

— ¿Cómo fueron los años de la Escuela Primaria?

— *Los años de la Escuela Primaria los recuerdo muy difusamente: mis padres me llevaron a lo que entonces se denominaba "La Gota de Leche", una escuela situada en la parte de atrás de la Diputación Provincial, cercana al Mercado de Abastos, que llevaban unas monjas, creo que Hermanas de la Caridad. Allí aprendí a leer en el "Catón" y a cantar la tabla de multiplicar. Mi maestra absoluta de esta época fue una monja llamada Sor Aurelia, y me parece que lo fue de muchos niños de Jaén en sus primeros pasos por la Escuela Primaria.*

— ¿Dónde hizo el Bachiller?

— *El bachiller empezaba mucho antes que ahora, ya que era más largo y comenzaba en el curso denominado de "Ingreso", al que los niños de entonces le teníamos un cierto pánico, ya que nos exigían bastante disciplina ortográfica y realizar correctamente las operaciones matemáticas básicas. Hice mi "ingreso" y todo el Bachiller en el Colegio de los Maristas. Cuando comencé a ir a este Colegio todavía estaba en la plaza de la Merced. Sólo tuve que asistir a este viejo Colegio durante el primer trimestre de "ingreso" ya que a partir del mes de enero nos bajaron al nuevo Colegio que los Maristas habían construido en la carretera de Madrid.*

UNA ETAPA IMPORTANTE DE LA VIDA.

—Como suele ocurrir, la época que va desde el ingreso hasta el Preuniversitario, fue una de las más importantes de la vida de un niño, que poco a poco deja de serlo, hasta que se convierte en un joven. Mis amigos, durante mucho tiempo, son de la etapa del Colegio de los Maristas, porque eran de mi "pandilla", Juanmi Huertas, Emilio López Lorite, Manuel Contreras, José Manuel Dégano... En los largos años de Bachiller, y con cambios perceptibles según el tiempo, las aficiones de ocio iban desde excursiones al Puente de la Sierra o a los "Cañones", las subidas en bicicletas alquiladas a Jabalcuz, las sesiones de cine los fines de semana, hasta empezar el tonto con las niñas, en los paseos por la Avenida y en los "guateques" en la casa de alguno de la panda.



— ¿Hay unas fechas claves de aquellas etapas de su vida?

— Naturalmente que sí. Puede que en alguna me equivoque porque trato de deducirla según los modos de la época. La primera Comunión se hacía antes a los siete años, en consecuencia yo la haría en torno a 1954. Terminé el Bachiller cuando aprobé el Preu y la famosa "prueba de madurez", de ingreso en la Universidad, fue en 1964, el mismo año que llegué a la Universidad de Granada, para estudiar Filosofía y Letras. Llegué al Palacio de las Columnas de la calle Puentezuelas de Granada, sede entonces de la Facultad, un día de octubre de 1964, absolutamente despistado, como un auténtico "pardillo", pero tardé en adaptarme.

Tengo, en términos generales, buenos recuerdos de mis maestros en el Bachiller.

Algunos hermanos Maristas fueron excelentes (por ejemplo, el Hermano Agustín o el Hermano Basilio); algunos entrañables (como el anciano y famoso Hermano Germán) y recuerdo, con especial cariño, por su capacidad para enseñar y, sobre todo, hacer comprensibles, las Matemáticas, a don Juan, un profesor seglar que daba clases en el Colegio. Naturalmente, también tengo recuerdos menos buenos de algunos profesores, que entendían la educación de forma totalmente autoritaria y dogmática.

LOS ESTUDIOS SUPERIORES, LA FORMACIÓN DE UNA FAMILIA Y EL ENCAUZAMIENTO DE LA VIDA DOCENTE.

Hay, en los años de estudiante de la Universidad, otra etapa importante, y definitiva, en la vida de Gay Armenteros. Realiza sus estudios, obtiene una plaza de profesor, se casa, forma un hogar y se entrega a su trabajo con una dedicación plena. Con ello responde a una vocación profunda.

– ¿Cómo era el panorama de la Universidad que usted encontró como estudiante?

– *En cuanto a la Universidad, el panorama de profesores es más heterogéneo que en las anteriores etapas. No obstante, la generación que llegó a la Facultad de Letras granadina cuando yo creo que tuvimos la suerte de toparnos con una etapa excepcional de la misma. Maestros y profesores nuestros fueron figuras de primerísima categoría intelectual y humana: don Manuel Alvar, don José Cepeda, don José Manuel Pita, don Joaquín Bosque, don Emilio Orozco, don Antonio Llorente, Fray Darío Cabanelas, don Antonio Arribas, don Marcelo Vigil...*

– ¿Cuándo se casó?

– *Me casé un 18 de julio (la fecha es una pura coincidencia coyuntural) de 1975 con Ana Moreno Naranjo, en San Pedro de Alcántara (Málaga) y hemos tenido tres hijos, Ana, Manuel y María.*

"CUANDO LLEGUÉ A LA FACULTAD TENÍA LA IDEA DE HACER FILOLOGÍA CLÁSICA, PERO HALLÉ LA HISTORIA Y A DON JOSÉ CEPEDA. NO SOLAMENTE LA HISTORIA SINO LA HISTORIA CONTEMPORÁNEA, UNA AUTÉNTICA DESCONOCIDA POR ENTONCES"

– ¿Siempre pensó en hacer Historia?

– *Cuando llegué a la Facultad tenía la idea de hacer Filología Clásica, creo que por lo que les ocurre a muchos adolescentes poco maduros para elegir carrera, había tenido unos buenos profesores en Latín y Griego, que eran materias que se daban bien. En cambio, mi formación en Lengua o Literatura y, no digamos en Historia, había sido realmente mala (memorística y con todos los elementos para hacerla odiosa a un alumno). Afortunadamente yo no sufrí el desencanto que ahora padecen tantos jóvenes, sino todo lo*

contrario. Y en ese descubrimiento hallé la Historia y a don José Cepeda, que me hizo ver una historia totalmente distinta a la sinrazón que había estudiado en el Colegio. No sólo la Historia, sino la Historia Contemporánea, una auténtica desconocida por entonces.

– ¿Qué pasó entonces?

– El cambio fue radical. De la pretensión inicial de estudiar Latín y Griego, pasé a estudiar Historia Contemporánea. Mi propio ejemplo personal me hace ser muy desconfiado con las reformas actuales en los planes de enseñanza, que obligan a chicos y chicas muy jóvenes a elegir estudios concretos y, me parece, buena parte de un elevado fracaso escolar y frustración personal proviene de esto. Me parece que todo debe ser más flexible y abierto para que un joven pueda elegir con el criterio y el tiempo suficientes.



El profesor Cepeda es uno de los hombres que hacen Universidad en sus clases y en el despacho (afortunadamente todavía está activo como emérito en la Complutense). Aquel tiempo era un tiempo de cambio en nuestra sociedad y explicarnos con coherencia qué era lo que pasaba y por qué, tanto en España como en el mundo, incrementó la importancia y necesidad de la Historia Contemporánea. Ya digo, Cepeda y la juventud universitaria que me tocó vivir fueron determinantes en mi preferencia de especialización. Naturalmente, no me arrepiento.

PERSONALIDAD ACADÉMICA CON UNA TESIS SOBRE JAÉN COMO FONDO.

Sigue nuestra entrevista. Nos adentramos ahora en la vida académica del profesor Gay Armenteros. Hablamos de sus trabajos ilusionados, que se proyectan sobre el aula y sobre las publicaciones. Vive la Historia con toda intensidad.

– ¿Continuamos sobre su ficha académica?

– *Los datos esenciales de mi curriculum son muy fáciles, porque tengo alergia a cualquier tipo de pedantería y, en consecuencia, tengo muy poco interés en "engordar" con altisonancias mi curriculum: soy profesor universitario de Historia Contemporánea de la Universidad de Granada y, por tanto, pretendo ser al mismo tiempo investigador de dicha materia. He sido dos veces Vice-Decano de la Facultad de Filosofía y Letras. He dirigido una docena de tesis doctorales. Coordino un programa Erasmus de Historia Contemporánea, de la Unión Europea, con Universidades de Italia, Francia, Holanda, Reino Unido, Portugal e Irlanda, para intercambio de alumnos y profesores, así como el desarrollo de programas de investigación. Dirijo un programa de investigación sobre el cambio político y económico en Andalucía, con financiación por parte de la Junta de Andalucía con profesores e investigadores de mi departamento de la Universidad de Granada. Durante seis años he dirigido la Universidad "Antonio Machado", de Baeza.*

SU TESIS DOCTORAL "JAÉN ENTRE DOS SIGLOS" ES DE FUNDAMENTAL IMPORTANCIA PARA EL CONOCIMIENTO DE JAÉN EN LOS SIGLOS XIX Y XX

– ¿Quiere hablarme de su "Jaén entre dos siglos"?

– *Mi tesis doctoral se denominó "Jaén entre dos siglos" y la motivación fue varia. En primer lugar, en los años de mis estudios universitarios la historiografía francesa puso en circulación en los ambientes académicos de toda Europa el interés por la historia local y regional, no sólo como algo necesario, sino también como reacción a lo que algunos historiadores denominaban la historia importante de personajes, batallas, etc. De modo que de acuerdo con la tendencia entonces dominante, el tema encajaba perfectamente.*

Después, claro está, existió un componente personal, porque yo soy de aquí y se presumía tendría más facilidad a la hora de encontrar determinados archivos y papeles.

Finalmente, Jaén era de casi todas las provincias andaluzas la que entonces, probablemente, tenía menos investigadores de Historia Contemporánea. El vacío era grande y sobre ese vacío ya había llamado la atención Tuñón de Lara, así que había que empezar a trabajar al respecto.

En este sentido, creo que fui un pionero en los estudios de Historia Contemporánea de Jaén, con las ventajas e inconvenientes que ésto tiene: por un lado, abres una puerta que da a un camino muy amplio, que afortunadamente está siendo transitado por gente muy competente. Pero, por otra parte, corres el riesgo evidente de que esos trabajos pioneros queden sobrepasados muy pronto.

En fin, este inconveniente no ha podido impedir la satisfacción de animar a otros a investigar sobre Jaén. Desde luego no todos los trabajos sobre el Jaén contemporáneo están relacionados conmigo, tal es el caso de los magníficos estudios de Luis Garrido o de Francisco Cobo, pero sí he dirigido algunos trabajos que son indispensables a la hora de conocer la Historia Contemporánea giennense, como los de Juan Nieves o López Cordero.

Además, quiero que quede constancia de un recuerdo de justicia para un gran historiador, que trabajó en Jaén y empezó a animar trabajos sobre nuestra tierra, aunque se marchó a Madrid y su labor quedó bruscamente interrumpida por una muerte prematura, me refiero a Antonio María Calero, el fue igualmente un pionero.

Creo que, con las líneas que anteceden, contesto a varias preguntas sobre la cuestión. Además me ahorra hacer un resumen de un libro suficientemente conocido, el "Jaén entre dos siglos", ya que esa fue mi tesis doctoral.



El profesor Juan Gay en una conferencia en el Arco de San Lorenzo.

LA GRATA EXPERIENCIA DE LA UNIVERSIDAD DE BAEZA.

Aún más se vinculó con su tierra el profesor Gay Armenteros cuando se hizo cargo de la Dirección Académica de la Universidad de Verano de Baeza. Dice que su experiencia ha sido gratsísima y destaca la aportación de los rectores de la Universidad de Granada y de la Consejería de Educación de la Junta de Andalucía, para que Baeza se proyectara con ámbito internacional.

"MI EXPERIENCIA EN BAEZA, COMO DIRECTOR ACADÉMICO DE LA UNIVERSIDAD DE VERANO, HA SIDO MUY POSITIVA Y ENRIQUECEDORA".

– ¿Cómo ha sido su experiencia en Baeza?

– *Mi experiencia en Baeza ha sido muy positiva y enriquecedora. He explicado muchas veces que cuando llegué al puesto de director académico se contaba ya con un trabajo y un prestigio importantes acumulados en la etapa de don Antonio Sánchez Trigueros. Mis objetivos iniciales fueron el conservar ese "capital" existente, tratar de diversificar la temática de los cursos, incrementar el número de alumnos, presionar para garantizar la infraestructura de la propia Universidad de Verano y, al mismo tiempo, garantizar la permanencia de una Universidad que se ha ganado el ser referencia insoslayable en el panorama cultural de los veranos no solamente andaluces sino españoles.*

"LA PROVINCIA DE JAÉN HA TENIDO, DESDE SIEMPRE, UN PESO DECISIVO EN LA UNIVERSIDAD DE GRANADA".

– ¿Cómo se ha conseguido?

– *Claro está todo no ha sido "solo" obra mía: para que las cosas funcionen hay que encontrar un ambiente propicio, o por lo menos buscarlo, que fomente la colaboración y el interés. Yo he tenido la suerte de encontrar ese ambiente, primero con la Universidad de Granada y de los rectores con los que he tenido la satisfacción de trabajar, don José Vida, don Pascual Rivas y don Lorenzo Morillas, ellos han sido los garantes más importantes de una etapa crucial de la Universidad "Antonio Machado". Al mismo tiempo, la Consejería de Educación de la Junta de Andalucía se ha mostrado muy sensible en esta etapa a las necesidades de infraestructura y permanencia de la institución: dos ejemplos importantísimos al respecto, la residencia de estudiantes inaugurada hace tres años y que el Consejero de Educación, Antonio Pascual, presentó y defendió en el Parlamento Andaluz la Ley de creación de la Universidad Internacional, una de cuyas sedes es Baeza. Finalmente, pero no lo último en importancia, yo me encontré en Baeza, a don Pedro Martín, como gerente de la Universidad de Verano, un hombre que ha trabajado mucho, y espero que siga haciéndolo, por esa empresa. Su colaboración y dedicación han sido inestimables para mi durante estos seis años. Junto a él un equipo de personas volcadas en que las cosas fueran lo mejor posible, de tal forma que no sólo se ha conseguido que la Universidad de Verano funcione en esta etapa, sino que además exista una relación cordial que, en cierto modo, garantiza ese buen funcionamiento.*

– ¿Cómo contempla el futuro de la Universidad Internacional?

– *Soy optimista respecto al futuro de la Universidad Internacional, aunque es evidente que la sola creación legal de esa Universidad no garantiza por sí sola un buen funcionamiento y desarrollo. Me parece que la nueva etapa debe, por un lado, tener en cuenta las cosas bien hechas en la etapa anterior y, por otro, llenar de contenido el nuevo período,*

no sólo durante el verano, sino de forma permanente. En definitiva, teniendo como fundamento lo mucho y bueno que se ha hecho desde hace quince años al crear una cosa nueva. Esto no es fácil, desde luego, pero tiene la ventaja de carecer de incertidumbres, ya que estamos hablando de una institución pública, garantizada por la Ley. Un trabajo abundante y apasionante el que le espera a los dirigentes de la Universidad Internacional de Andalucía.

– Una última pregunta: ¿Qué peso específico ha tenido la provincia de Jaén en la Universidad de Granada?

– La provincia de Jaén ha tenido, desde siempre, un peso decisivo en la Universidad de Granada, no sólo porque un porcentaje importante del número de alumnos fuera jaenero, sino porque, después, un número igualmente considerable de esos alumnos se han quedado a trabajar, como profesores o investigadores en la propia Universidad. Cualquiera que revise la plantilla de la Universidad de Granada se quedaría sorprendido de la cantidad de gente de Jaén que hay en ella. Me parece que es todo un símbolo que el actual rector de la Universidad granadina sea de Jaén.

* * *

NOTAS

- LA "GOTA DE LECHE".- Popular institución docente y benéfica que se instituyó en Jaén por iniciativa del Gobernador Civil, Joaquín Tenorio y Vega. Fue creada a final de 1913 y se cerró en 1980. Estuvieron situadas estas Escuelas, con otros servicios, bajo la dirección de las Hermanas de la Caridad, en los bajos de la Diputación Provincial, donde, actualmente, están el Aula de Cultura, las Salas de Exposiciones y el Instituto de Estudios Giennenses.
- SOR AURELIA.- Religiosa de las Hermanas de la Caridad que rigieron "La Gota de Leche". Nació en Chauchina -Granada-, el 2 de enero de 1914 y falleció en Jaén el 16 de abril de 1986. Fue una institución en el panorama docente de la ciudad de Jaén durante muchos años.
- BASILIO GÓMEZ CIUDAD.- Hermano Marista. Nació en Villegas (Burgos), en 1932. Vino a Jaén en 1953. Actualmente trabaja en el Colegio de los Maristas de Huelva. Fue en Jaén prefecto de Internos. La Asociación de Antiguos Alumnos del Colegio de Jaén le rindió un homenaje y le ofreció la Insignia de Oro.
- AGUSTÍN ESPELETA COMPAIS.- Hermano Marista. Nació en Pamplona en 1934. Actualmente está en el Colegio de los Maristas de Sanlúcar la Mayor. Fue un adelantado en los estudios de Musicoterapia. Vino a Jaén en los años cincuenta y aquí dejó una huella imborrable.
- GERMÁN CONDE GARCÍA.- Hermano Marista. Era de Temiño (Burgos). Nació en 1893 y murió en 1981. Licenciado en Historia y en Pedagogía, Maestro Nacional. Dirigió colegios en varias provincias españolas. Llegó a Jaén en 1952. Aquí fue subdirector y secretario. En 1970, en Jaén, se le rindió un homenaje.
- JUAN M. NIETO IBAÑEZ.- Profesor seglar del Colegio de los Maristas. De Matemáticas. Nació el 23 de marzo de 1934. Hizo sus estudios de Magisterio en Jaén y se incorporó a Los Maristas en 1957 donde continúa. Desde 1986 es director de la Sección de EGB del Colegio.
- JOSÉ CEPEDA ADÁN.- Catedrático emérito de Historia Moderna de la Universidad Complutense. En su dilatada trayectoria académica desarrollada en las Universidades de Santiago, Granada y Madrid ha realizado una labor de investigación que abarca desde la época de los Reyes Católicos hasta la Restauración alfonsina. Fruto de esta tarea son las numerosas monografías y artículos sobre diversos aspectos de la Historia de España Moderna y Contemporánea entre los que no faltan los dedicados a Andalucía.

"FALTA MUCHO QUE RASTREAR EN LOS ARCHIVOS Y LA POLÍTICA DE ATENCIÓN A LOS ARCHIVOS Y A LOS INVESTIGADORES NO HA SIDO LA MÁS ADECUADA EN NUESTRO PAÍS".

DOCE PREGUNTAS PARA UN HISTORIADOR.

Me interesaba hablar con el profesor Juan C. Gay Armenteros desde la perspectiva humana y profesional. Con quien cultiva la Historia como vocación y como oficio. Con una vocación profundamente vivida y con un oficio bien hecho. Quien así se pronuncia promueve interrogantes y contestaciones. Por ello he formulado doce preguntas al historiador. Están, en sus respuestas, inseparables, el acento humano y el rigor científico. En todo caso, demostrando que la Historia puede ser, desde el dato estadístico, concreto, una ciencia exacta, objetiva. Pero, desde la interpretación libre algo subjetivo, enormemente atrayente. Desde el hecho sagrado, inamovible, al comentario libre. Pero vayamos por partes:

1.- ¿Qué opina sobre el tiempo histórico?

—*No hay una respuesta fácil sobre el tiempo histórico. De hecho es una cuestión filosófica debatida constantemente. El tiempo es consustancial a la historia, determina y delimita a la historia misma, se confunde con el proceso histórico y marca el ritmo del desarrollo de la historia. Es bien sabido, por ejemplo, que la historia contemporánea presenta una aceleración del tiempo histórico en comparación con etapas anteriores. Pero, ya digo, esta respuesta ha de quedarse en la simplicidad, porque de lo contrario sería preciso escribir un libro sobre la materia.*

2.- ¿Cómo entiende el sujeto y el objeto de la Historia?

—*Al igual que la pregunta anterior es preciso ceñirse lo más posible a una respuesta escueta por razones idénticas. El sujeto de la historia son los hombres en sus múltiples circunstancias (organizativas, geográficas, sociales, de poder, económicas, etc...); naturalmente esos hombres y esas circunstancias en el pasado, ya que estamos hablando de historia. Y el objeto de la historia es lo que esos hombres hacen.*

3.- ¿Puede hablarse de una Historia de las minorías?

—*No creo que pueda hacerse en sentido estricto. Lo que sí puede hacerse es estudiar el papel de determinadas minorías en un conjunto social, como grupo de presión del tipo que sea, como élite cultural, política o económica, etc.*

4.- ¿Comparte el criterio orteguiano del papel decisivo de las masas en la Historia de la Contemporaneidad?

—*Para un contemporaneista no hay más remedio que aceptar la evidencia de las masas en la historia. Lo que no estoy seguro es de compartir el criterio de Ortega al respecto.*

5.- Si el hecho histórico lo conforman unas variables, la primacía de una de ellas, ¿podría de modo total llegar a determinar tal hecho?

—*No creo que pueda existir un determinismo tan abrumador. Ahora bien, hay etapas históricas en las que el peso de una de esas "variables" puede ser muy imponente, pero de*

todas formas creo en una historia dinámica, si se quiere dialéctica, y por tanto mucho más rica y real que una concepción mecánica.

6.- *¿Comparte el criterio de una Historia de España hecha más por efectos que por causas debido a una gran penuria de estudios locales? O bien. ¿Servirían estos tan sólo para reforzar las grandes líneas ya esbozadas?*

—No creo que la carencia de estudios locales, que de todas formas ya no es tan grande, vaya a modificar una líneas generales sobre la historia de España. Mucha gente ha creído en una historia de España hecha a base de ir sumando estudios locales diversos y esto me parece que no es así: los grupos, las clases sociales, etc., no creo que puedan parcelarse en estudios locales o regionales. El sentido de esos estudios es otro, es descubrir niveles más profundos de una misma sociedad y no el de añadir sociedad tras sociedad.

7.- *¿Se puede llegar a una objetividad total de determinados hechos históricos?*

—El problema de la objetividad en la historia está sobrepasado. Fue una discusión que los positivistas se empeñaron en desarrollar para tratar de ver si la historia era o no era una ciencia, ya que se partía del supuesto de que las "únicas" ciencias, las experimentales, eran objetivas de forma absoluta. Pero el avance en las propias ciencias experimentales se encargó de poner de manifiesto lo inútil de tales pretensiones: Heisemberg elevó a categoría científica el "principio de incertidumbre" y Einstein acuñó la teoría de la "relatividad". La propia ciencia destruía las falsas seguridades. El problema no es de objetividad, sino de comprensión correcta de la realidad histórica y creo francamente que la historia cuenta con un arsenal teórico, además de la prospectiva de los datos que es necesaria, para llegar a conclusiones satisfactorias.

8.- *¿Se podría hablar de una historia total desde análisis rigurosos y completos de historias locales?*

—La historia total es una vieja aspiración muy difícil de concretar. Muchos creen que hay que mantener, cuando menos, esa aspiración, pero yo no estoy tan seguro de eso, sobre todo porque esa aspiración ha servido muchas veces como elemento paralizante; ya que prácticamente era imposible hacer la historia que se debía hacer lo mejor era no hacer ninguna.

9.- *Partiendo de la base de que la mayoría de los archivos provinciales y locales continúan estando inéditos, ¿no supone ello una falta de base sobre la que debería descansar la Historia de nuestro país?*

—Desde luego falta mucho por rastrear en los archivos y la política de atención a los archivos y a los investigadores no ha sido la más adecuada a nuestro país, por no hablar de la miomía de muchos propietarios de archivos privados, pero ésta circunstancia no creo que invaliden unas líneas generales de la historia española, tal y como he insinuado en una respuesta anterior.

10.- *¿Se pueden detectar los indicios del hecho histórico en comunidades de tipo medio y pequeño?*

—Desde luego que sí, ya que el hecho histórico no se mide por el tamaño de las comunidades.

11.- ¿A qué nivel considera que se encuentra la investigación histórica en España?

—Creo que está a un nivel aceptable, lo cual quiere decir que se puede y se debe mejorar. Uno de los problemas que se ha evidenciado es el de un cierto aldeanismo, que necesariamente ha desembocado en el sectarismo. Afortunadamente ésto está mejorando porque la gente hoy día ya sale mucho más al extranjero, está en contacto con colegas de fuera, ve las líneas metodológicas, etc. Esto tampoco quiere decir que se deba caer en el papanatismo. No es oro todo lo que reluce en las Universidades europeas y americanas.

12.- ¿En qué sentido se investiga en su Universidad?

—Creo que en mi Universidad, en lo referente a Historia Contemporánea, me parece que hay dos grandes líneas de investigación: por un lado, un grupo de profesores e investigadores dedicados a la historia agraria, en términos generales. Por otro lado, otro grupo dedicado a la historia política, tal y como hay que entenderla en nuestros días, trabajando sobre la configuración del estado contemporáneo.

* * *

Doce preguntas y doce respuestas. En estas respuestas el profesor Gay Armenteros nos ha dado una visión clara sobre el hecho histórico a la cota de nuestro tiempo. Pero también con proyección de futuro. Aboga por una política de atención a los archivos y a los investigadores y se lamenta de los propietarios de los archivos privados que entorpecen la labor investigadora. Está contra el aldeanismo que lleva al sectarismo y que hace de la historia ave sin alas anclada a ras de suelo. Y, por supuesto, que Gay Armenteros levanta su voz contra el papanatismo de los que sólo confían en las líneas metodológicas de las Universidades europeas y americanas. La universalidad es importante, fundamental, pero siempre habrá que saber seleccionar. No tienen desperdicio estas consideraciones de Gay Armenteros. Son una lección más del profesor para los alumnos y para quienes viven la Historia.

EL PENSAMIENTO DE GAY ARMENTEROS.

Una conversación larga, distendida, con el Dr. Juan C. Gay Armenteros, dá mucho de sí. Porque el diálogo ha sido denso y apretado. Abierto a muchos temas. Lleno de sugerencias. Cargado de ideas. Ello nos ha permitido apuntar algunas frases suyas. Reunirlas, en una antología de urgencia, reveladora de lo más significativo de su pensamiento. Las respuestas fueron concisas, claras. En algunos casos lacónicas. Pero siempre con sentido trascendente. Veamos lo que para Gay Armenteros son:

- LA VIDA.- Un don.
- LA MUERTE.- Algo necesario, unido misteriosamente a la vida.
- EL TRABAJO.- Tal y como están las cosas se va pareciendo, cada vez más, a un don.
- EL OCIO.- Algo bueno y saludable.
- LA INVESTIGACIÓN HISTÓRICA.- Una profesión propia de los pueblos que quieren aprender.
- LA UNIVERSIDAD DE HOY.- La verdadera esperanza de nuestro país.
- LOS MEDIOS DE COMUNICACIÓN SOCIAL.- Algo propio de la libertad.
- EL CINE.- Un arte magnífico de nuestro tiempo.
- EL TEATRO.- Desgraciadamente hoy se está convirtiendo en una rareza.
- EL DEPORTE.- Airearse y salir de tanto despacho y reunión inútil.
- LA FAMILIA.- Fundamental.
- LA AMISTAD.- Una de las cosas buenas de la vida.
- EL COMPAÑERISMO.- Si no hay amistad, puede resultar bastante falso.
- EL TRABAJO DE EQUIPO.- Necesario para cualquier tipo de investigación.
- LA POLÍTICA.- Es como el aire que respiramos, incluso para los que dicen que no son políticos que, como es bien sabido, es una forma de serlo.
- LA DOCENCIA.- Insustituible en toda sociedad. Ningún libro, ordenador o artefacto electrónico, puede ocupar el puesto de un buen profesor.
- EL SINDICALISMO.- Un derecho fundamental, que desgraciadamente en nuestro país, no ha tenido un buen desarrollo desde la instauración de la democracia.

- LAS CLASES PRIVILEGIADAS.- Una injusticia.
- LOS MARGINADOS.- En la mayoría de los casos, una injusticia consecuencia de la anterior.
- LOS PERSONAJES FICTICIOS QUE MAS LES HAN IMPRESIONADO.- Todos los de una buena novela o película.
- LOS PERSONAJES REALES QUE TAMBIÉN MÁS LE HAN IMPRESIONADO.- La buena gente que sale adelante del sufrimiento y la lucha de todos los días con una sonrisa y una mano tendida a los demás.
- LA RELIGIÓN.- Una creencia personal que dá sentido a la existencia.
- EL LIBRO QUE MÁS LE HA IMPRESIONADO.- No tengo ninguno definitivo. Soy galdosiano, casi por defecto profesional, pero "La Regenta" también tiene mucha tela. De nuestro tiempo soy fans total de Muñoz Molina y García Márquez, de cuya última novela lamento que tenga doscientas páginas más.
- LA MÚSICA QUE MÁS LE HA IMPRESIONADO.- Beethoven, Beethoven y Beethoven.
- EL MAESTRO.- Ya lo he dicho, don José Cepeda.
- EL ALUMNO.- Lo primero y principal para todo profesor.
- LA OTRA VIDA.- Sobre todo, una esperanza.

* * *

Eso es todo. Podíamos haber apuntado otras frases más que surgieron en la conversación. Pero ahí están estas perlas de su pensamiento. Desde el laconismo con una expresión clara y, en el fondo, dando con el dedo en la llaga. Esta breve muestra tiene la virtud de ofrecernos una radiografía de la personalidad del Dr. Gay Armenteros. Desde cada una de estas frases hay muchas posibilidades para pensar y para escribir.

DATOS PARA UNA FICHA PERSONAL Y ACADÉMICA.

- Juan Cristóbal Gay Armenteros nació en Jaén el 4 de diciembre de 1947.
- Hijo único de Manuel Gay Torres, funcionario del entonces Servicio Nacional del Trigo y de Isabel Armenteros Cuesta, funcionaria de la Compañía Telefónica Nacional de España, naturales de Escañuela.
- Los estudios primarios los hizo en la entrañable escuela de "La Gota de Leche", situada en la Diputación Provincial y su maestra fue Sor Aurelia, una religiosa que, durante bastantes años, sería una institución en el panorama de la Enseñanza en Jaén.
- Hizo sus estudios de bachillerato en el Colegio "Santa María de la Capilla" de Los Hermanos Maristas, de Jaén.
- En 1964, tras aprobar el PREU, y la famosa "Prueba de madurez", ingresó en la Universidad, siendo alumno de la Facultad de Filosofía y Letras de Granada.
- Tuvo allí, entre otros profesores de feliz recuerdo, a Manuel Alvar, José Cepeda, José Manuel Pita, Joaquín Bosque, Emilio Orozco, Antonio Llorente, Fray Dario Cabanelas, Antonio Arribas, Marcelo Vigil... En un principio quiso hacer Filología Clásica, pero don José Cepeda Adán influyó en él para que hiciera Historia.
- En 1975 se casó con Ana Moreno Naranjo, en San Pedro de Alcántara (Málaga) y el matrimonio ha tenido tres hijos: Ana, Manuel y María.
- Tras sus estudios universitarios consiguió su plaza de profesor de Historia Contemporánea en la Facultad de Filosofía y Letras de la Universidad de Granada, donde imparte enseñanzas y se dedica a la investigación histórica.
- Hizo su tesis doctoral sobre el tema "Jaén entre dos siglos. Las bases materiales y sociales", que publicó en un libro el Instituto de Historia de Andalucía (Córdoba, 1978).
- Ha sido dos veces Vice-Decano de la Facultad de Filosofía y Letras de la Universidad de Granada.
- Ha dirigido una docena de tesis doctorales.
- Coordinador de un programa Erasmus de Historia Contemporánea, de la Unión Europea, con Universidades de Italia, Francia, Holanda, Reino Unido, Portugal e Irlanda.
- Director de un programa de investigación sobre cambio político y económico en Andalucía.
- Director académico de los cursos de la Universidad "Antonio Machado", de Baeza.
- Nunca ha olvidado sus raíces jaeneras. Su labor docente, desde la Universidad de Granada, la ha volcado siempre, en gran medida, sobre Jaén. Unas veces dirigiendo tesis a alumnos giennenses; otras pronunciando conferencias en instituciones de nuestra provincia; otras produciendo trabajos de investigación sobre hechos históricos de Jaén o proyectando su docencia desde la Universidad de Baeza, en una etapa brillante y esperanzadora de dicho centro universitario.

PRINCIPAL BIBLIOGRAFÍA DEL DR. GAY ARMENTEROS.

La intensa actividad profesional del Dr. Gay Armenteros se manifiesta en las clases diarias, que imparte en la Universidad; en sus conferencias y en la participación en congresos y reuniones científicas. Y, especialmente, en numerosos libros y artículos en revistas especializadas. Para conocimiento de nuestros lectores hemos seleccionado sus principales libros y sus más interesantes artículos.

LIBROS:

- *Desamortización de algunos bienes de religiosos en la provincia de Jaén, 1836-1837*, Jaén, 1975.
- *Reinado de Isabel II. Barcelona*, ed. Marín, 1975.
- *Economía y Sociedad en el reinado de Alfonso XIII. Barcelona*, ed. Marín, 1975.
- *Jaén entre dos siglos. Las bases materiales y sociales*. Córdoba, ed. Instituto de Historia de Andalucía, 1978.
- *Historia de Granada. La época contemporánea, siglos XIX y XX*. Granada, ed. Don Quijote, 1982.
- *La masonería en la Andalucía Oriental a finales del siglo XIX. Jaén y Granada*. Granada, ed. Universidad de Granada, 1983.
- *La política en "Ideal"*. Granada, ed. Universidad de Granada, 1985.
- *La Ilustración andaluza*. Sevilla, ed. Editoriales Andaluzas Unidas, 1985.
- *El Imperio Napoleónico*. Madrid, ed. Nájera, 1986.
- *La reforma agraria en la II República*. Madrid, ed. Rialp. 1986.
- *La España del siglo XX*. Madrid, ed. Edi-6, 1986.
- *Granada en 1892*. Granada, 1987.
- *Política y Administración en Javier de Burgos*. Granada, ed. CEMCI, 1993.

ARTÍCULOS:

- *Los mineros de Linares a finales del siglo XIX*. "Homenaje al Dr. D. Juan Reglá Campistol", vol. II. pp. 405 y s. Valencia, 1975.
- *Penuria y decadencia de la masonería jiennense a finales del siglo XIX*. "Anuario de Historia Moderna y Contemporánea", n.º 2-3, pp. 303 y ss. Granada, 1976.
- *Agricultura y vida campesina en la provincia de Jaén (1890-1920)*. "Revista de la Cámara de Comercio", Jaén, n.º 24, 1975.
- *Bases sociales de la masonería: Jaén entre 1879-1903*. "Historia-16", Madrid, nov. 1977.

- *Notas sobre la minería jiennense (1913-1920)*. "Revista de la Cámara de Comercio", Jaén, n.º 33, pp. 31 y ss. 1978.
- *Bases económicas y sociales de la provincia de Jaén en el cruce de dos siglos (XIX y XX)*. "Actas I Congreso de Historia de Andalucía". Andalucía Contemporánea, t. II, PO. 337 y ss. Córdoba, 1979.
- *Una parcela andaluza en el siglo XIX: la gente y la tierra de Jaén. Intento de aproximación*. "Anuario de Historia Contemporánea", n.º 9, pp. 145 y ss. Granada, 1982.
- *Ideas fundamentales de la masonería*. "El Basilisco", n.º 12, ene-oct. pp. 71 y ss. Oviedo, 1981.
- *Francisco Javier de Burgos y los problemas de España*. "Homenaje al prof. Garzón Pareja", pp. 112 y ss. Granada, 1985.
- *Las razones de una condena: la Iglesia ante la masonería*. "Iglesia, Sociedad y Política en la España Contemporánea", pp. 83 y ss. Madrid, 1983.
- *Los moderados entre la revancha y la reflexión*. "Del Antiguo al Nuevo Régimen. Estudios en Homenaje al profesor Cepeda Adán", pp. 135 y ss. Granada, 1986.
- *El reformismo en las tres Andalucías*. "El Barroco en Andalucía", pp. 135 y ss. Córdoba, 1987.
- *El final de un sistema político. La crisis de 1836*. "Boletín de la Real Academia de la Historia", t. CLXXXVI, pp. 443 y ss. Madrid, 1989.

NUESTROS PUEBLOS

José JULIA GÓMEZ PEÑAFIEL

SANTISTEBAN DEL PUERTO

*Santisteban, la que fue
por el romano fundada,
entre cumbres enclavada
y vega extendida al pie.*

Eugenio Madrid.

I

Santisteban del Puerto, la antiquísima Ilucia ibérica y famosa Ilugo romana, está situada al noroeste de la provincia de Jaén, en el límite con la de Ciudad Real. La extensión de su término municipal es de 375'15 Km² que le hacen ser el 6º de la provincia.

Es cabeza de la comarca llamada "El Condado", enmarcada al Norte por Sierra Morena, al Sur por la comarca de La Loma, separadas ambas por el río Guadalimar. Al Saliente con los ríos Guadalmena y Guadalimar y al Poniente con el Guadalén y Guarrizas. Comarca que formó y forma el arciprestazgo de Santisteban del Puerto desde que pasó a la corona castellana con Fernando III el Santo, comarca que comprende los municipios de Chiclana de Segura, Montizón, Castellar, Santisteban del Puerto, Sorihuela del Guadalimar, Navas de San Juan y Arquillos.

Orográficamente se pueden considerar tres zonas las que integran el término municipal de Santisteban del Puerto. La situada al Norte que se extiende desde el límite con Ciudad Real hasta el río Montizón. Sus terrenos son terciarios con subsuelo secundario y las mayores alturas los cerros Cambrón (1.068 m.) y Apolinario (1.050) ricos en ciervos, jabalíes y caza menor. La zona central que comprende las tierras situadas desde el río

Montizón hasta la parte meridional limitada por alturas de poca elevación, tales como los cerros de San Marcos de 920 metros sobre el nivel del mar y las Laderas con 800. Está surcada por la "Canal de Santisteban" de unos 25 Km. de longitud y anchura variable, la menor de tres Km., comienza en Arquillos y acaba en tierras manchegas, sus cultivos son cereales y olivos. Y por último la zona sur que comprende los terrenos de la parte meridional de la "Canal" y llega hasta el río Guadalimar, aptos para cereales, olivar y huertas.

Tres son los ríos que surcan el término municipal: el Guadalén que recibe por la izquierda al Dañador y los arroyos Cutico, Blanco, Guijas, etc. El Montizón con pocos afluentes y sin importancia, tales como arroyo de Linares y Chaparral, y finalmente el Guadalimar que sirve de límite a las tierras de Santisteban y Villacarrillo. Sirven de lindero con Viso del Marqués el río Somero y con Aldeaquemada el Guarrizas.

II

Santisteban del Puerto es villa de marcado interés histórico, con numerosos yacimientos prehistóricos tales como el abrigo del Apolinario y la cueva de la Morciguilla, ambos con pinturas rupestres del tipo esquemático. Utensilios del paleolítico y neolítico son abundantes en los parajes de Escalona, Villar, Cristalinas, etc.

De los iberos (oretanos) existen restos de su alfar, vasijas, exvotos, idolillos, monedas y una minúscula terracota parecida a la dama de Elche. Célebre es la pátera encontrada en "Perotito" y en la actualidad en el Museo Arqueológico Nacional de la que ha dicho Menéndez Pidal: "la pieza capital de la orfebrería hispano-romana es la Pátera del tesoro de Santisteban del Puerto en la que puede apreciarse la ejecución del arte greco-romano por un ibero". De igual importancia es el "Tesoro de la Alameda" compuesto por 14 piezas de plata.

Cayo Flaminio conquista Ilucia en el año 192 a. de C. pasando a poder romano Santisteban con el nombre de Ilugo, pronto es municipio romano como indica el pedestal de la estatua del emperador Adriano que dedicada a este emperador por el Municipio Ilugonense. De esta época es el "Mosaico de la Peñuela" (M.A.P.), la lápida conmemorativa de la construcción de un acueducto mandado edificar por Annia Victorina y que surtía de agua a Ilugo. Lápidas funerarias, lámparas, monedas y un extenso etcétera de la huella de los romanos en esta villa.

Los visigodos también dejaron su impronta en este pueblo, tal es la pila de uso litúrgico (M.A.N.), hebilla, anillos, etc. y de los mahometanos queda el famoso castillo de Sant Astabín célebre por la resistencia que hicieron a Abderraman III los "encastillados" hermanos Banu Habil.

Conquistada Santisteban del Puerto por Fernando III, para unos en 1226 y para otros en 1235, va tomando importancia paulatinamente. Sancho IV por la ayuda que le proporcionaron los santistebanos la hace villa raelenga el 15 de marzo de 1285 y la Crónica de Pedro I el Cruel la cita con motivo de pasarse a su bando las milicias concejiles con su bandera,

dejando el de Enrique de Trastámara momentos antes de la batalla de Nájera. Poco después, 1371, ya rey de Castilla Enrique II el de las Mercedes, se la da en señorío a Men Rodríguez de Biedma, después tomó el apellido de Benavides por mor de mayorazgo. Enrique IV crea el Condado de Santisteban del Puerto el 21 de septiembre de 1473 a favor del IV Señor de la villa Dña Sánchez de Benavides.



Monumento al Cardenal Merino.

III

Se dice que la Historia es producto de los hombres y si esto es así la de Santisteban lleva la impronta de los suyos que la elaboraron día tras día con tesón y amor.

Como hemos visto, casi recién estrenada su incorporación al reino castellano-leonés, Santisteban empieza a figurar en el entramado histórico provincial con la intervención de los poderosos Señores de la villa, los Benavides, que entre sus numerosos cargos y títulos ostentaban los de Caudillo Mayor del Obispado de Jaén y Capitán General de su Frontera, motivo por el cual Santisteban y sus habitantes adquieren relevancia. Son numerosos los hijos de ese pueblo que dieron realce a su patria chica a través de los siglos y en variados menesteres, a la ligera citaremos algunos de ellos:

Esteban Gabriel Merino, (1472-1535), cardenal, arzobispo de Bari, Patriarca de las Indias, obispo de León y Jaén, del Consejo de Estado del Emperador Carlos V. **Mendo de Benavides** (1580-1644), obispo de Segovia y Cartagena. **Fray Juan Muñoz y Salcedo** (1650-1728), prior de El Escorial y obispo de Mondoñedo. **El Bachiller Juan Pérez de Moya** (1513-1596), celeberrimo matemático y canónigo de la catedral de Granada, etc.

En el terreno militar sobresalieron por sus hazañas **Francisco de Benavides y Mesia**, V conde de Santisteban, que destacó en la toma del Peñón de Vélez de la Gomera y campaña de las Alpujarras; su hermano **Rodrigo de Benavides**, (1523-1586) héroe de Lepanto, **Diego de Benavides y de la Cueva** (1607-1666) virrey del Perú y un largo rol de los pertenecientes a esta Casa. No dejaremos en el tintero a humildes soldados que regaron con su sangre campos de batalla y dieron su vida por la patria: **Fernando Mauricio Rubio** que se distinguió en la batalla de Uclés y fusilado por los franceses en 1809 y **Pedro González Cabot** muerto en Monte-Arruit.

En el campo de la Ciencia y Arte destacaron **Francisco Clavijo Guerrero**, médico, poeta y apóstol de la caridad. **Jacinto Higuera Fuentes**, Escultor y académico de la Real de Bellas Artes. **Mariano Sanjuán Moreno**, diputado a Cortes, académico de la Historia y escritor, **Juan Manuel Subrié**, diputado y secretario de las Cortes de Cádiz donde intervino en la redacción de la Constitución de 1812...



Plaza Mayor.

IV

En un logrado poema Françoise Gerardin canta a Santisteban, de él entresacamos los versos que describen el paisaje urbano.

...Huecos de calles
cayendo, saltando, extendiéndose:
arrugas en rostro milenario.
Matriz de roca colorada
pariendo a cuevas, a encaladas casas...

Este es el Santisteban de la zona antigua, el de la cascada de casas arracimadas que se desparraman desde el castillo bermejo hasta la llanada:

...lo protegen, lo envuelven
tres peñas curvadas, anchas:
espaldas de gente humilde...

Guarida, San Marcos, Castillo, Torrecilla... montes que abrigan con amor a la villa y

que rodean un laberinto de calles, callejas y callejones, urdimbre de un trazado medieval de casas que aún conservan la primitiva estructura morisca. En sus encrucijadas y plazas monumentos al cardenal Merino, al escultor Jacinto Higuera, al artillero Cabot, a Paco Clavijo, a la Virgen del Collado, a la Inmaculada...



Glorieta de Quevedo.

Y piedras seculares muestran la armonía de la arquitectura del siglo XIII en la **Iglesia de Santa María del Collado**, advocación de la Patrona de la villa. Iglesia con cabecera triabsidal en su antiguo trazado y columnas con capiteles del primitivo gótico. La puerta de acceso al templo, de notable arquitectura y remotísimo origen, es abocinada y con arquivoltas con conchas y decorada la última con pétreos clavos. Por su relevante mérito e importancia ha sido declarada la iglesia Monumento Nacional. En ella se halla y se le da culto a la Patrona "la Morenita" encontrada por Esteban Solís Palomares bajo una campana en 1232. El poeta Francisco Fuentes dice:

— Morena, como esta sierra
andaluza, y con tu Hijo,
viniste a Santisteban.

— Nuestra tierra fue tu abrigo,
te gestó cientos de años
y te dio a luz un prodigio....

Es la Virgen del Collado morena y milagrera, epicentro de la fe santistebaña, talla de nacencia bizantina, morena, muy morena, que la incluye en las llamadas vírgenes negras.

La parroquia de **San Esteban** es de nuevo alzado, su mal estado motivó casi una total reconstrucción. De la antigua estructura solo quedan el abside románico y dos capillas laterales en la cabecera del templo, originadas en el principio del gótico. En este templo se encuentran imágenes de reputados escultores especialmente las de Jacinto Higuera Fuentes...



Portada de la Iglesia de Santa María.

Y no queda aquí la cosa y sería agravio a este hidalgo pueblo el omitir sus celeberrimas y antiqúisimas **Fiestas de Pentecostés y Mayordomía**, guardadora durante un año del **Cuadro de la Virgen** origen de ella, sus **Mozas y Mozos**, su bandera multicentenaria y el fervor y caridad que prodiga durante el año de su mandato. Es digna de ser contemplada la "**Toma del Cuadro**".

El poeta Manuel Martell versifica con acierto y sentimiento:

Amanece. Sólo un rayo
de luz en la lejanía
pone un beso de poesía
a una flor que se abrió en mayo.
ILUGO es la flor. Y el tallo
su abolengo y su hidalguía;
y esa luz que alumbra el día,
sin pereza y sin desmayo,
brota de **SANTA MARÍA**
en **FIESTA DE PASCUAMAYO**.

V

Santisteban del Puerto se halla situada a una altitud media de 681 m. sobre el nivel del mar, con una pendiente media de 23. Su pluviosidad es de 645 l., aunque en los años actuales esa cifra no se ha alcanzado; la temperatura media es benigna unos 16°C.

La población de hecho es de 4.636 habitantes y la de derecho 5.016 y una población potencial activa de 0'75, esencialmente agrícola dedicada principalmente al cultivo del olivo.

El término municipal está compuesto por 13.731 Ha. de tierras de cultivo, 5.106 de prados y pastizales, 15.320 forestal, regadío 819 y otras superficies 2.820 Ha. Existen cuatro cooperativas oleícolas.

Consta de un parque móvil de 746 turismos y 408 camiones y furgonetas. Las entidades financieras son: Unicaja, Banco Español de Crédito, Caja Postal y Caja Rural Provincial. Los teléfonos alcanzan la cifra de 751. Posee Instituto de E.M. "Cardenal Merino", Instituto de F.P. "El Condado" y Colegio Público "Bachiller Pérez de Moya". Oficina de Correos y Telégrafos. Agencia de Extensión Agraria.

La Hacienda local tiene un presupuesto de 302'3 millones y los ingresos impositivos 124'3.

Por esta población pasa la carretera C. 3210 de Linares a Orcera y la de Santisteban a Villacarrillo.



Este es el aspecto exterior que presentaba el *Balneario de Jabalcuz* hace cuarenta años. Hoy, prácticamente es un solar.- ¿Veremos algún día hecho realidad el *Jabalcuz* que deseamos?

LOS MONASTERIOS DE SANTA CLARA EN LA PROVINCIA DE JAÉN (III)

Rufino ALMANSA TALLANTE.

SAN ANTONIO DE BAEZA

Fue la primera comunidad de religiosas de Santa Clara que se asentó en la ciudad de Baeza; por su antigüedad, se desconoce la fecha de fundación. El primitivo monasterio llevó el título de *La Inmaculada Concepción*, y estuvo situado dentro de la colación de la parroquia de San Juan Bautista, en el antiguo Callejón de los Ballesteros (hoy, calle General Marchesi), dando la puerta de la iglesia a la plazuela de Santa Clara.

Según el analista del obispado de Jaén, Martín Ximena Jurado, el actual convento de San Antonio existía, ya, en el año 1479, habitado por religiosos franciscanos claustrales. Es tradición que San Diego de Alcalá vivió durante algún tiempo en esta casa, ejerciendo el oficio de cocinero. Con la reforma impulsada desde la corte de los Reyes Católicos y llevada a cabo por Cisneros, la familia franciscana quedó reunificada bajo la obediencia del General de la Observancia, lo que se ejecutó de manera oficial y definitiva en el Capítulo Generalísimo celebrado en Roma, el año de 1517. Quedaron, entonces, los frailes claustrales de San Antonio agregados a la comunidad de observantes de San Francisco de Baeza, dejando su convento a las monjas de Sta. Clara, las cuales, una vez conseguidas las letras apostólicas, vinieron a ocuparlo hacia el año de 1524. La comunidad estaba integrada por setenta religiosas, a las que se unieron algunas hermanas del monasterio de Santa Clara de Andújar.

La iglesia es amplia, de planta de salón, y tan modificada, a través de los siglos, que apenas puede averiguarse su primitiva traza gótica, de la que sólo queda el arco toral de la capilla mayor y las columnas en que se apea, ornadas con motivos vegetales. Estuvo cubierta por un rico artesonado mudéjar, policromado, que, en una restauración del mal gusto, llevada a cabo en el S. XVIII, quedó oculto tras la falsa bóveda con lunetos que aún hoy existe, y que favoreció la enigmática desaparición del mismo, al realizar unas obras, en el año 1953.

El patronato de la capilla mayor era de la familia Messía y, en el año de 1683, estaba en posesión de D. Fernando Messía y Pacheco, quien, a su costa, mandó labrar un primoroso retablo, de gusto barroco, todo el dorado, que sustituyó a otro anterior, y se acabó de construir en el 1678. Presidía el conjunto una excelente talla de San Antonio de Padua, por la que el pueblo de Baeza sentía especial devoción. Sobre el altar, en relicarios de plata se guardaban un trozo de la Cruz del Señor, unos cabellos de la Santísima Virgen, un hueso de San Antonio y otro de San Lorenzo.

A los pies de la iglesia, superpuestos, se encontraban los coros, alto y bajo, este último

estuvo techado por el espléndido artesonado renacentista que, actualmente, cubre la sala capitular del ayuntamiento baezano, a donde fue trasladado durante la guerra civil española, 1936-1939.

En el interior de la clausura se conservaba una hermosa capilla que, según la tradición, era la iglesia que tenían los padres claustrales, y estaba dedicada a Ntra. Sra. de los dolores. En otro pequeño oratorio se veneraba la imagen de la Virgen del Tránsito, era un lienzo antiquísimo, que las religiosas procesionaban por el claustro en tiempo de sequía ó epidemias, mientras entonaban las letanías lauretanas, y es tradición que las plagas cesaban.

El claustro es espacioso y muy bien dispuesto, de piedra cuidadosamente labrada, tiene una fuente central con agua propia, que compraron las religiosas al concejo y regimiento de la ciudad. Entre la gran variedad de plantas que en él se cultivan, hay un rosal de los comúnmente llamados de "mayo", que da flores en Navidad más hermosas y perfumadas que en su propio tiempo, fue plantado por la M. Gallego, muerta en opinión de santa en el S. XVIII.

El exterior del monasterio es sencillo, como corresponde a la pobreza franciscana. La portada de la iglesia, del S. XVI, en sus líneas esenciales, sigue el modelo de la de la parroquia de San Andrés, aunque sin su riqueza ornamental.

Hay tradición en la comunidad de haberse hospedado en el convento viejo la Católica Reina, D^a. Isabel. A su partida, queriendo la señora corresponder a la cordial acogida de las religiosas, ordenó extender una cédula haciéndoles merced de una considerable renta. Agradecieron las monjas el real gesto y, rehusando humildemente la renta, suplicaron, a cambio, una preciosa imagen del Niño Jesús, que la soberana llevaba para sus oraciones, a lo que la reina accedió muy complacida.

Como ya expusimos, al tratar del monasterio de Sta. Clara de Andújar, el Tribunal de la Inquisición de Córdoba sacó, de este de San Antonio, abadesa, maestra de novicias y porteras para aquel convento, cuando, en el 1546, penitenció a sus religiosas, por negarse a recibir a la tristemente célebre, Sor Magdalena de la Cruz.

Fueron muchas las monjas ejemplares que florecieron en este monasterio y salieron de él como fundadoras, llevando la fama de sus virtudes a otras regiones, entre ellas, merecen citarse las siguientes:

—D. Isabel Dávalos, hermana de D. Gaspar Dávalos, cardenal-arzobispo de Granada. Nació D^a. Isabel en Baeza, el año de 1518, siendo muy joven, oyó predicar a San Juan de Avila sobre la excelencia de la vida religiosa; en aquel momento tomó la resolución de consagrarse al Señor e ingresó en este monasterio de San Antonio, en donde profesó a la edad de 16 años, con el nombre de Sor Isabel de la Cruz. En el 1542, a petición de su hermano el arzobispo, salió para la fundación del convento de La Encarnación de Granada, le acompañaron Sor Aldonza y Sor Luisa de Nicuesa, nietas de Pedro de Nicuesa y de D^a. Isabel Dávalos, señores de Tobaruela, y parientes muy cercanos del cardenal, D. Gaspar Dávalos. La fama de santidad de Sor Isabel de la Cruz y sus compañeras cundió por toda Granada, y muchas jóvenes abrazaron el estado religioso, de modo que, en sus tiempos de abadesa, la comunidad llegó a tener noventa profesas y veinticuatro novicias. Descansó en el Señor, el 9 de noviembre de 1572. Su memoria aún pervive entre los granadinos.

—Sor Guiomar de Benavides, natural de Baeza, hija de los señores de Jabalquinto, tomó el hábito a los 15 años y se distinguió por su espíritu de oración y vida penitente. En el año de 1550, junto con otras compañeras, entre las que figuraban dos hermanas del conde de Garciez, salió para el monasterio de Santa Clara de Osuna, que acababa de fundar D^a. María de la Cueva, condesa de Ureña. Sor Guiomar, como prelada, supo implantar en la nueva comunidad, suave y tenazmente, el espíritu de la regla de Santa Clara. Falleció en el año de 1583.



Espadaña del Convento de San Antonio.

—Patrocinó nuestro monasterio la fundación de el de Sta. Clara de La Laguna, en la isla de Tenerife. El año de 1576, partió una pequeña expedición para Canarias, compuesta por Sor Juana de Lamas, que iba como abadesa; su hermana, sor Catalina de Jesús; Sor María Aguayo y Sor Leonor de Torres, las cuales, una vez cumplida su misión, regresaron a esta casa, en donde murieron.

—También, en el 1594, dió nuestro convento religiosas para la fundación del de Sta. Clara de Martos; fue para abadesa Sor Francisca de Haro y le acompañaron Sor María de Quesada y Sor Mencía de San Martín.

—A finales del S. XVII, Sor Leonor de Rivera, Sor Luisa de Padilla y Sor Juana de San Martín, realizaron una aventura a lo divino, partiendo para las Indias, en donde edificaron un monasterio, en la isla de Santo Domingo.

—De esta casa salieron, asimismo, religiosas para integrar las comunidades de los nuevos conventos de Sta. Isabel la Real de Granada, nuestra Sra. de la paz de Málaga y Sta. Clara de San Lúcas de Barrameda.

En el S. XVI, alcanzó el monasterio su época de mayor esplendor. El 1524, la comunidad estaba integrada por mas de setenta religiosas, número que se mantuvo con ligeras fluctuaciones hasta finales del siglo, pues, en el 1591, eran sesenta y ocho monjas profesas. En el 1683, aún era una comunidad importante con cuarenta y ocho religiosas de velo negro. Fue, a mediados del S. XVIII, cuando se inició un considerable descenso, pues, según los datos del Catastro del Marqués de la Ensenada, en el 1752, había veintiuna profesas de velo negro, una novicia, dos legas y siete donadas.

En el 1868, nuestro monasterio, como tantos otros, estuvo a punto de desaparecer. Tras el triunfo de "*La Gloriosa*", que destronó a Isabel II, en el mes de septiembre de dicho año, el nuevo gobierno dictó normas para la reducción de conventos, que alcanzaban al de San Antonio de Baeza. Las religiosas recibieron la orden de desalojo, pero se hicieron fuertes, y fueron demorando la salida, con la aquiescencia tácita de las autoridades locales; gracias a ello, después de seis largos años de zozobra, con la venida de Alfonso XII, en enero de 1875, acabó la pesadilla.

Normalizada la situación, en el 1878, salió de este convento Sor Teresa de la Asunción, en el siglo, D.^a Teresa Martínez Galindo, con letras apostólicas para fundar en Granada el monasterio de la Presentación de Ntra. Sra.

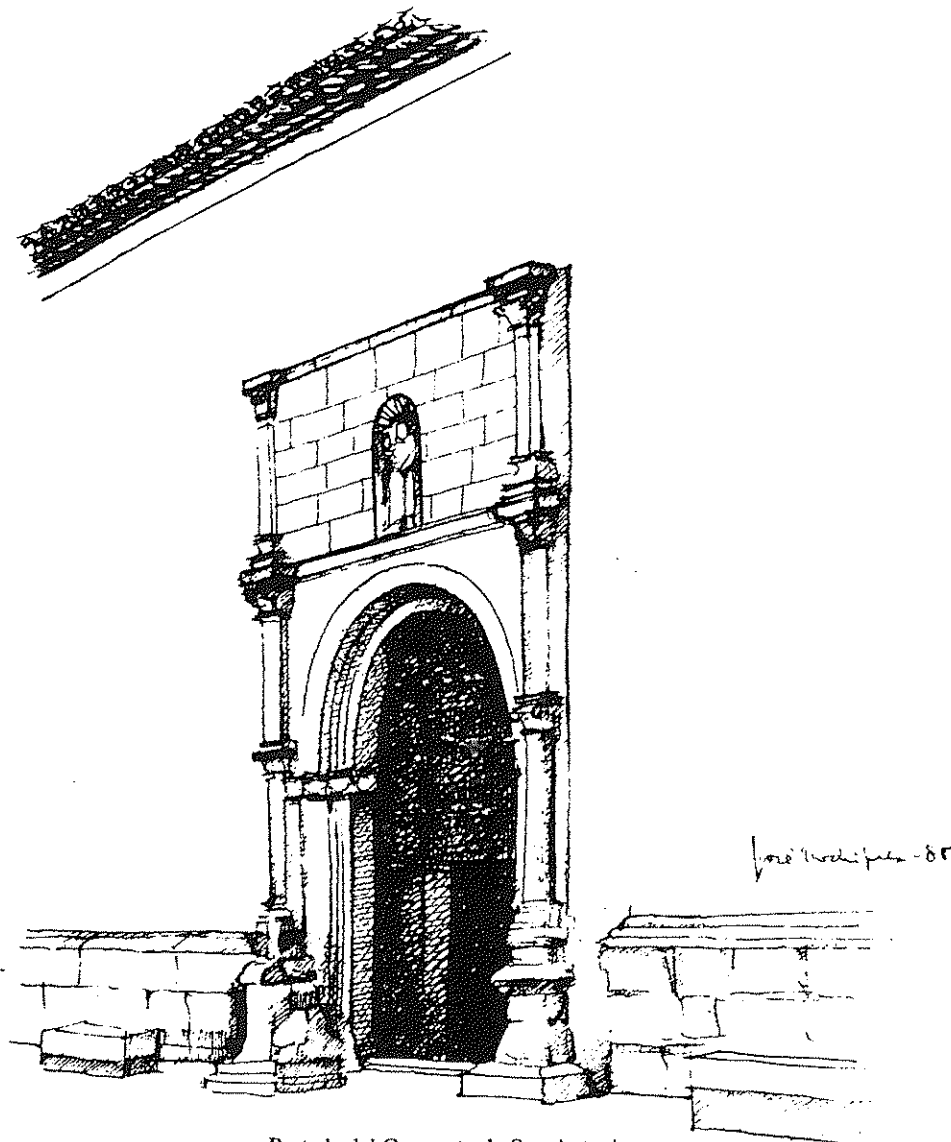
En el 1931, se abrió un nuevo periodo de persecución religiosa en España, con la proclamación de la segunda república, que culminó, cinco años después con la revolución marxista; El domingo, 19 de julio de 1936, por ausencia de D. Vicente Sacristán, capellán del convento, celebró la misa D. Miguel García, capellán de Sta. Catalina. Al despedirse, prometió a las religiosas, si la situación empeoraba, volver a retirar el Santísimo, "*aunque hubiese de pasar por las llamas*". Aquella misma tarde, viendo el cariz que iban tomando los acontecimientos, se dirigió al monasterio a cumplir su promesa; pero, en el camino, le apresaron, y fue una de las primeras víctimas de la revolución.

El 22 de julio, a las 6 de la mañana, temiendo lo peor, la madre de Sor Carmen Gallego Cánovas se presentó en el convento, con intención de llevarse a su hija, que estaba haciendo el noviciado; la joven se negó a salir, arguyendo que estaba dispuesta a sufrir el martirio con las demás religiosas, si esta era la voluntad de Dios.

Como a las diez de la mañana, las turbas envenenadas rodearon el convento, las religiosas permanecieron en oración; media hora más tarde, llamaron al torno con una orden de registro, pues se comentaba en el pueblo que los "*señoritos*" habían llevado armas al monasterio para ocultarlas. Cuatro milicianos llevaron a cabo el registro, ejecutándolo

con todo respeto. Un nutrido grupo de mujerzuelas, que vociferaba en la calle, quiso entrar, para "ayudarles", pero no se lo permitieron.

A primera hora de la mañana del día 23, comenzaron a llegar familiares de religiosas, ofreciendo sus casas como refugio; estando en ello, se presentó un alto militar con la orden de exclaustación forzosa. Alertó a las monjas del peligro que corrían y les aconsejó que consumieran el Reservado y guardaran los vasos sagrados y las cosas de valor en un lugar seguro y le entregaran la llave. Se reunió la comunidad en el coro bajo y, entre lágrimas, la abadesa les distribuyó las sagradas formas, hasta consumirlas.



Portada del Convento de San Antonio.

Por la tarde, se organizó el éxodo, el alcalde había ofrecido el hospital para las religiosas que quisieran, pero ellas prefirieron las casas de familiares y amigos, a donde fueron conducidas, custodiadas por los mismos milicianos. La operación se prolongó hasta la mañana del día 24, siendo las últimas en salir las MM. abadesa y vicaria.

El 20 de enero de 1938, se presentó en Úbeda, en el domicilio de la abadesa, un joven de Cazorla; preguntó si querían comulgar; al día siguiente, volvió y, después de una emotiva preparación, dió la comunión a las religiosas y les dejó una cajita con el Santísimo, para que ellas pudieran recibirlo.

Finalizada la guerra, en los primeros días de abril de 1939, volvieron las monjas a hacerse cargo de su querido convento. Todo eran escombros. La Iglesia había servido de garaje, estaba destrozada, nada quedaba de sus ricos retablos y esculturas: Imposible poder habitar en aquellas ruinas.

El día 25 de junio, les dejaron libre la casa de los porteros, y se instalaron en ella la abadesa, M. San Antonio, y tres religiosas más; pero urgía reunir a toda la comunidad, a tal fin, les cedieron una casa y, cuando la tenían blanqueada y colocados algunos enseres, se presentó la dueña con un inquilino y, sin consideración alguna, despidió a las monjas, sin indemnizarles siquiera los gastos que habían realizado, ni el trabajo empleado en adecentar la casa.

Ante tanto contratiempo, y sin medios, pensó la comunidad integrarse en otro convento, y así lo concertaron con uno de Clarisas de Sevilla, sin embargo, no muy seguras de su determinación, consultaron con el P. León, agustino recoleto, que se encontraba en Baeza, quien, después de visitar las ruinas del monasterio dijo: *"Si yo tuviera que hacerlo, no vacilaría"*. *"¿Cómo empezaron vuestros padres sus fundaciones?"* Las monjas entendieron ser esta la voluntad de Dios y comenzaron la obra, trabajando ellas al par que los albañiles. Los primeros donativos se dedicaron a la restauración de la iglesia. El 24 de febrero de 1940, pudo la comunidad formalizar la clausura, eran once religiosas, una había muerto durante la guerra. Para poder subsistir, abrieron un colegio de niñas. En el 1969, quedó definitivamente sellada la clausura papal.

SANTA CLARA DE ALCAUDETE.

Fundaron este monasterio D. Alonso Fernández de Córdoba, señor de la casa de Montemayor, y su esposa, D.^a María de Velasco, condesa de Siruela, a quienes el papa Alejandro VI, en el año de 1499, dio bula para fundar dos conventos en la villa de Alcaudete, uno de frailes de San Francisco y otro de religiosas de Santa Clara, otorgando a este último las mismas gracias y privilegios de que goza el Real Monasterio de Santa Clara de Tordesillas. Se ejecutó la bula de fundación el año de 1500, y, en tanto se acometían las obras, se estableció la comunidad en la desaparecida iglesia del Espíritu Santo, junto a la parroquia mayor de Santa María, habilitando como convento unas casas particulares contiguas. Las primeras religiosas llegaron procedentes del monasterio de Santa Clara de Córdoba; viniendo como prelada Sor Leonor de Montemayor, hermana del fundador; y por maestra de novicias, Sor Luisa de Sandoval, natural de Córdoba; y cuatro monjas más, quedando así constituida la comunidad inicial.

En poco tiempo, se incrementó esta comunidad primitiva con miembros de al familia de los fundadores, pues, además de Sor Leonor, entraron otras siete hermanas de D. Alonso, que fueron D.^a Beatriz de Guzmán, que desempeñó el cargo de abadesa durante treinta años; D.^a Sancha de Córdoba, D.^a Ana de Velasco, D.^a Luisa de Córdoba, D.^a Catalina de Córdoba, D.^a Isabel de Mendoza y D.^a Elvira de Velasco. Estimuladas por el ejemplo de sus

tías, abrazaron, asimismo, la vida religiosa, en este monasterio, ocho hijas del conde D. Martín, hermanas del marqués de Cortes, y nietas de los fundadores, cuyos nombres son: D.^a María de Córdoba, D.^a María de Velasco, D.^a Juana Pacheco, D.^a Elvira Herrera, D.^a Catalina de Mendoza, D.^a Ana de Córdoba, D.^a Francisca de Córdoba y D.^a Leonor Pacheco. Finalmente, completan la lista de familiares dos hijas del conde de Santisteban y de D.^a Magdalena de Velasco, hermana del fundador, llamadas D.^a Juana de Benavides y D.^a Beatriz Pacheco.

Permanecieron las religiosas en el convento habilitado, inmediato a la iglesia del Espíritu Santo, hasta el año de 1552, en que, acabada la edificación del nuevo monasterio, se trasladaron a él solemnemente.

Construyeron el monasterio en uno de los lugares más céntricos de la villa, su dilatada fábrica causaba admiración a cuantos la contemplaban. La puerta de ingreso al templo es un bello ejemplar, barroco, de finales del XVII, cuya composición recuerda la factura de los retablos de la época; consta de dos grandes columnas salomónicas, sobre las que descansa un pesado entablamento coronado por un ático, flanqueado por columnitas del mismo orden y jarrones, en cuya hornacina central hubo una imagen de Santa Clara.

La iglesia, en su interior, es amplia, de una sola nave, y fue espléndidamente dotada por los fundadores, cuyo patronato se reservaron, con derecho a enterramiento en la capilla mayor, en donde colocaron un magnífico retablo dorado con los escudos de sus armas.

Al lado de la Epístola, se abría la capilla de San Martín, sencilla en su estructura, pero presidida por un buen retablo renacentista con pinturas alusivas a la vida del Santo; y cerrada por una verja de forja rematada por un hermoso blasón rodeado de banderas. Fue erigida esta capilla por D. Martín de Córdoba y Pacheco, comendador de Santiago y Marqués de Cortes, nieto de los fundadores de este convento, llamado por los moros Martín "Zancajo", porque con el dispositivo que llevaba en su talón les hacía más daño que con la espada. Este valeroso caballero, entre otras hazañas, luchando en Orán, en el año de 1563, hizo prisionero al rey de Tremecén.

Nos dice el P. Alonso de Torres, en su *"Crónica de la Provincia franciscana de Granada"*, que el marqués de Cortes dedicó esta capilla a San Martín, para agradecerle el singular favor del anuncio de su nacimiento. Fue el caso que enfermó la condesa de Alcaudete, D.^a Leonor de Pacheco, madre de D. Martín, sin que se supiera la causa, con la consiguiente preocupación del conde, su marido, y de toda la familia. D.^a Elvira Ponce de León, religiosa profesada de este monasterio, rogaba constantemente por el restablecimiento de la señora; una noche, vió en sueños a San Martín de Tours que le dijo: *"La enfermedad de la condesa es preñado y parirá un hijo: di que le pongan mi nombre, porque ha departir su capa con Dios como yo"*. Edificó D. Martín junto a la capilla una estancia, a donde se retiró a hacer penitencia, cuando enviudó de su esposa, D.^a Jerónima de Navarra, marquesa de Cortes; allí, alejado del mundo, murió santamente. Sus restos mortales fueron depositados al pie del altar, en la hueca que, a tal fin, se había preparado. El papa, Paulo V, declaró altar privilegiado ó de ánimas el de esta capilla, por Bula dada en Roma, el 1 de diciembre de 1614.

Hasta el 1936, conservaron las religiosas varios retratos de la familia de los fundadores, entre ellos, uno de muy buena factura, representando a D. Martín de Córdoba y Pacheco, marqués de Cortes.

En la iglesia del convento tenía su sede la hermandad de la Soledad y, el Viernes Santo, por la tarde, los cofrades representaban el paso del descendimiento, bajando de la cruz una imagen de Cristo, articulada, que, luego, colocaban en el sepulcro. Un impresionante concurso de fieles seguía con emoción la ceremonia y acompañaba la Soledad de María en la procesión del Santo Entierro.

También de este templo partía el clero y el pueblo procesionalmente con la Bula de Cruzada, hasta la iglesia mayor de Santa María, en donde se proclamaba. Quisieron algunos cambiar esta costumbre y, en el año de 1673, D. Antonio de Benavides y Bazán, Comisario General Apostólico de la Bula de Cruzada, mandó que la procesión saliera siempre de este monasterio, como se venía haciendo de tiempo inmemorial.

En el coro bajo tenían su enterramiento las religiosas. En el coro alto, había imágenes y lienzos de gran valor y, entre las reliquias, que allí se conservaban, destacaba el cuerpo de San Leoncio, mártir.

La clausura y demás estancias donde discurre la vida de comunidad, están muy bien dispuestas, en torno a un hermoso claustro. Los dormitorios estaban presididos por una imagen de Ntra. Sra. de la Paz, y, a sus lados, pintadas al temple, las efigies de Santa Clara y San Francisco de Asís.

En la huerta había una ermita dedicada a la Purísima Concepción de Ntra. Sra., en ella se veneraba una imagen de Santa Catalina de Alejandría, realizada en alabastro; era una placa en relieve, preciosamente trabajada, en cuyos ángulos superiores aparecían esculpidos los escudos de los condes de Alcaudete.

A mediados del S. XVI, descendió considerablemente el número de religiosas, de modo que sólo quedaban veintiséis, la mayoría de ellas ancianas y enfermas, por lo que se veían impedidas para asistir a coro y a los actos de comunidad. Hacia el año de 1570 fue elegida abadesa Sor Leonor Pacheco; uno de sus mayores empeños fue remediar esta necesidad, y realizó con tanta eficacia su labor de captación de vocaciones, que, en el primer trienio de su mandato, ingresaron catorce nuevas religiosas. Reelegida varias veces, ejerció el cargo de abadesa durante treinta años, llegando en sus tiempos a alcanzar la comunidad el número de setenta y cinco monjas profesas, por lo que tuvo que llevar a cabo diversas obras de ampliación y reforma del convento.

De este monasterio salieron religiosas para las fundaciones de los de Santa Clara de Velezmálaga y los de La Encarnación y Ntra. Sra. de los Angeles de Granada.

En el año de 1683, la comunidad estaba integrada por cincuenta y cuatro monjas de velo negro. En el 1752, había treinta profesas de coro, seis legas, tres novicias y ocho sirvientas.

A finales del S. XIX o comienzos del XX, se llevaron a cabo ciertas modificaciones, poco acertadas, en la iglesia: Se desmontó el retablo de la capilla de San Martín y, despojado de sus pinturas originales, que pasaron a la clausura, se colocó en el cuerpo del templo, frente a la capilla, ocupando su puesto un cuadro que representaba la entrada en religión de Santa Clara. En esta misma ocasión, se retiraron diversos lienzos que decoraban los muros laterales, así como el retrato de D. Martín, que se encontraba sobre la puerta de la sacristía.

En el 1926, unas tormentas estivales ocasionaron el hundimiento de una buena parte de

la clausura, las religiosas, faltas de medios, hubieron de replegarse en la zona que aún quedaba en pie. En el 1929, ante el temor de la ruina total del edificio, se creó una junta de Sras. encargadas de recoger donativos y promover diversas actividades en orden a la reconstrucción del monasterio, con lo recaudado, se realizaron las obras más urgentes de reparación y consolidación.



Portada de Santa Clara de Alcaudete.

Durante la guerra civil española, 1936-1939, el monasterio quedó completamente destruido. Cuando, acabada la contienda, volvió la comunidad, sin arredrarse ante las dificultades, decidieron su reedificación, para ello, dos monjas recorrieron todos los pueblos y ciudades de España postulando, las demás quedaron ayudando a los albañiles: retirando escombros, fabricando ladrillos y, cuando acabaron la obra de la iglesia, colaborando en la confección de molduras y relieves de escayola para el retablo mayor. Las

religiosas vivían pobrísimamente, confiando en la Providencia vieron cumplidos sus anhelos, y con este testimonio de sencillez franciscana, en breve tiempo, florecieron las vocaciones y la comunidad alcanzó el número de veintisiete miembros.

En el 1988, se hizo necesaria la reparación total de los tejados de la iglesia, y estuvo cerrada al culto durante dos años. En este tiempo, no sólo se solucionó el problema de la techumbre, sino que también se realizaron considerables reformas en el interior del templo, colocando mármoles en el presbiterio y dorando el retablo a pan de oro, labor que llevaron a cabo Sor M.^a Cruz Ocaña y Sor Clara Fernández, religiosas de la comunidad. La reapertura de la iglesia tuvo lugar el 7 de julio de 1990, presidiendo los actos el Rvdo. P. Asistente de la Federación de Clarisas de Andalucía.

DE AYER A HOY

Manuel LÓPEZ PÉREZ

CALLE CÓRDOBA

Las calles de la ciudad vieja se hicieron solas. A sí mismas. Sin que previamente las manos pecadoras de técnicos y urbanistas las diseñaran a su gusto y capricho.

Los años, con su lento discurrir, dejaban en ellas su inevitable impronta. Las necesidades domésticas y vecinales iban configurando cada uno de sus tramos con ingeniosas y pintorescas soluciones constructivas.

El resultado eran unas calles estrechas, mal alineadas, repletas de ángulos muertos y salientes caprichosos. Pero unas calles, que pese a su aparente anarquía, estaban dotadas de un encanto especial que hacía grato y apacible su tránsito por ellas.

Un paseo por cualquiera de los viejos barrios de la ciudad nos ofrecía infinidad de ejemplos para escoger.

Como éste que hoy es objeto de nuestra atención: la Calle Córdoba.

Es ésta una calle angosta, perdida entre el laberinto callejero del barrio de la Magdalena. Se inicia junto a la Calle de los Arquillos, a espaldas del que fue Real Convento de los P. P. Dominicos y a cuatro pasos de la silenciosa plazoleta de San Juan de Dios y termina en la Calle de Santa Ursula, junto al recoleto monasterio de las M. M. Agustinas.

Hoy es calle de poco tránsito, pero antaño era una vía muy pasajera porque por ella los labradores podían buscar salida hacia las huertas ubérrimas del Caño del Agua, los egidos de Santa Isabel y las hazas de la Coronada Vieja. O salir hacia el Arrabalejo Alto para buscar los caminos que bajaban hacia La Vega.

La mayoría de sus casas eran antiguas mansiones de gente hidalga, que venidas a

menos se convirtieron en cómodas casas de labradores, o en bulliciosas casas de vecinos. Casi todas tenían amplios portones para facilitar el diario tránsito de aperos y caballerías; grandes ventanales, defendidos por rejas de forja, que daban luz y vistas a las salas y alcobas de la planta principal. Y arriba, bajo el alero, misteriosos miradores tras los que se adivinaban amplios terrados y cámaras, siempre útiles y necesarias para hacer posible las peculiares faenas de la economía cerrada que solían practicar las familias hortelanas. Todas disponían de inmensos corrales, mezcla de huerto y jardín, cercados con recias tapias sobre las que asomaban juguetones los ramajes frondosos de algunos árboles frutales, o por las que se derramaban en catarata las rosas de pitimín.

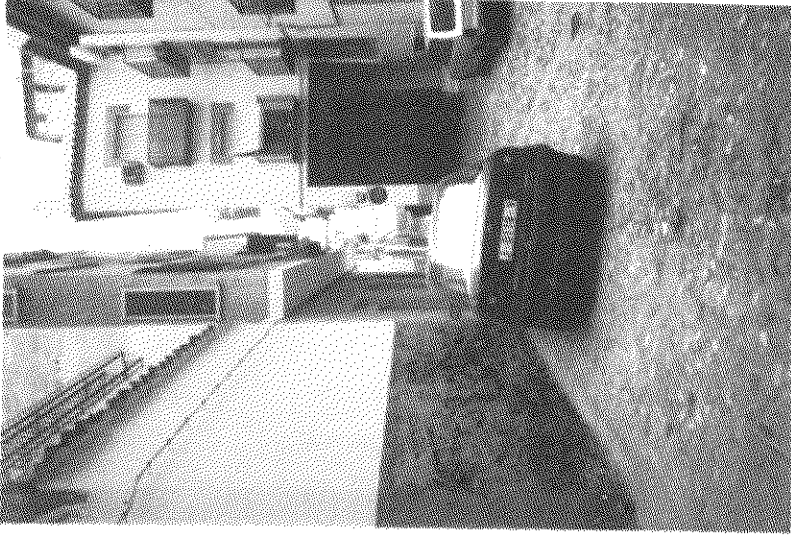
Todas las casas estaban pulcramente blanqueadas, algunas con el aditamento coqueto de una cenefa oscura. Por eso, en las horas centrales del día, la luz formaba fuertes contrastes y gratas veladuras que contribuían a embellecer aun más la calle.

El resultado era una calle perfectamente válida para prestar su escenografía a un Jaén de chirris y pastiras.

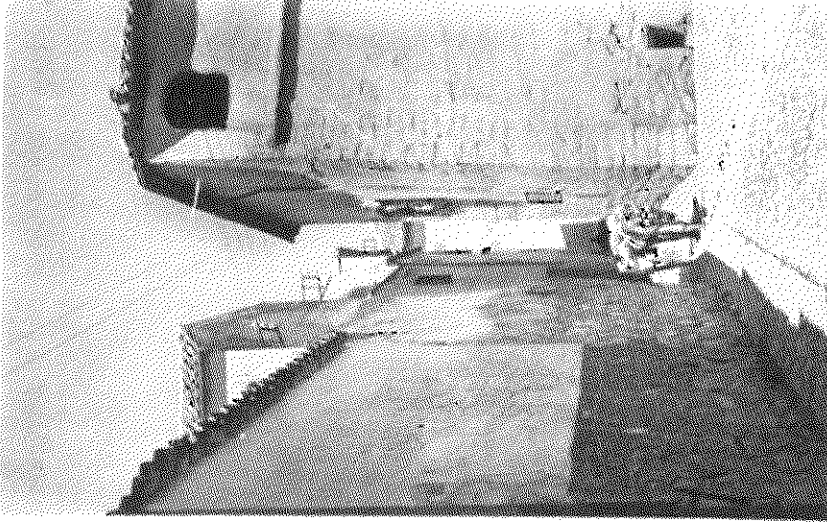
A la Calle Córdoba llegó muchas veces por asuntos de amores un artista, el pintor Pedro Rodríguez de la Torre (1847-1915). El pintor andaba en sus años juveniles enamorado de una mocica de la Calle Córdoba y allá que se iba muchas veces a 'pasarle la calle' como entonces era uso y costumbre. Y de sus paseos, el pintor sacó la conclusión de que ésa era una calle de singular belleza. Y para perpetuarla se entretuvo en inmortalizarla en un óleo sobre tabla de 20 x 28, que con el tiempo fue a parar a la colección de su pariente Pedro J. Padilla Rodríguez.

Tan fielmente la retrató, que D. Antonio M^a de la Torre y de Gregorio (1849-1898), se prendó de ella y sacó una copia en la que puso lo mejor de sus habilidades de pintor aficionado. Esta obra, que luego estuvo en la colección de Rafael Ortega Sagrista, sirvió andando los años para diseñar la portada de ese hermoso libro titulado "Escenas y costumbres de Jaén". Realmente era la imagen más adecuada para simbolizar el legado de nuestras costumbres locales.

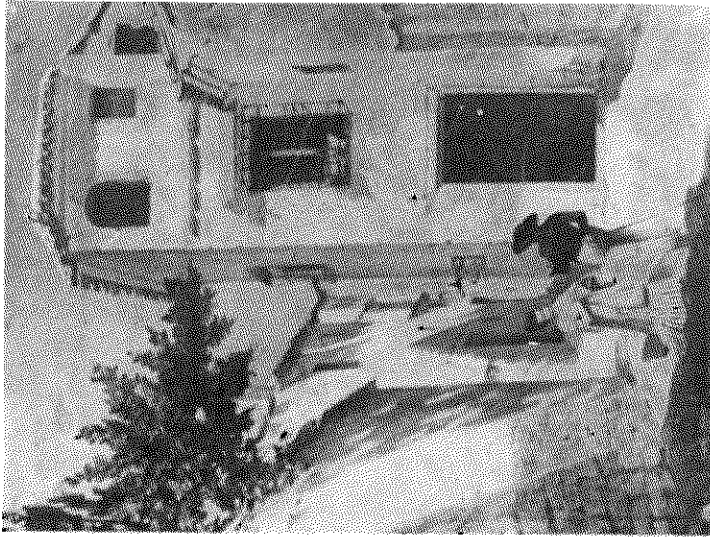
Con escasas variaciones la Calle Córdoba permaneció así hasta 1960. Luego le llegó su turno. Nuevos edificios ocuparon sus aceras. De la Calle Córdoba huyó para siempre la gracia y el duende. La comparación de imágenes lo demuestra. De tal forma que si el ánimo del pintor Rodríguez de la Torre pasa por allí, seguro que no la reconoce.



Así está hoy. La calle es la misma. Pero la imagen...



Así estaba la Calle Córdoba al final de la década de los cincuenta.



Así era la Calle Córdoba a finales del XIX, cuando la pintó Pedro Rodríguez.



Año 1948.- 6.º Curso de Bachillerato en el Colegio de San Agustín, de Jaén.- De izquierda a derecha sentados: Juan María Cobo Vera.- Manuel Alcalde Diosdado.- Carmen Carbajo Prats.- Casto Mártos Cabeza.- Cándido Nogales Martínez.- Juan Vicente Cabrera Morales.- Mariano Ruiz.- Francisco Auladel y Demetrio Anguiano.- Detrás en pie primera fila: Leandro Robles.- Manuel Godino.- César Rico.- Juan Manuel Moral.- Luis Garrido.- José Carcelén.- Fernando Méndez.- Pedro Cañada.- Modesto González.- Manuel Villar.- Emilio Cano.- Pedro Luis Fernández.- Francisco Chamorro.- Manuel Morales y Antonio Aranda.- Segunda fila: Pedro Camacho.- Nicolás Fernández.- Manuel Quesada.- Mariano de la Torre.- José Lozano.- Miguel Iódar.- Francisco Moral.- Emiliano Sánchez.- Hilario Lendínez.- Salvador Luzón.- Ángel Suárez.- Jesús Nogales.- Martín Pérez.- Diego Dueñas y Moisés Cevidanes.- Última fila: Leopoldo Marzal.- Juan Amezcua.- Rafael Cuenda.- Manuel Almazán.- Manuel Cano.- Antonio Bueno.- José Moya.- Antonio García.- Luis Alvarez.- Salvador Cobo.- Manuel Reina y Enrique del Castillo.- (Foto cedida por D. José Lozano de la Torre).

HOMENAJE A DON MANUEL CABALLERO VENZALÁ

El día treinta de mayo, la Asociación Amigos de San Antón, promotora y patrocinadora de SENDA DE LOS HUERTOS, dedicó un emotivo y sentido homenaje a Don Manuel Caballero Venzalá, miembro de honor de la misma, con ocasión de la reciente publicación de su obra "Semblantes en la Niebla".

El acto tuvo lugar en el salón de actos de la Casa de la Cultura, de Jaén, interviniendo en el mismo como presentador Pedro Casañas Llagostera, Presidente de la Asociación. Seguidamente hicieron uso de la palabra los investigadores y escritores Manuel López Pérez y Luis Coronas Tejada, miembros de número y de honor respectivamente, el poeta Miguel Calvo Morillo, miembro de número, el Alcalde de Martos, Antonio Villargordo Hernández, a más del homenajeado Manuel Caballero Venzalá.



SENDA DE LOS HUERTOS, ha querido reflejar en sus páginas y dejar testimonio de este merecido homenaje a tan preclara personalidad, insertando en sus páginas todas y cada una de las intervenciones que se sucedieron en el mismo. Se abrió el acto con unas breves palabras de presentación por parte de Pedro Casañas:

Buenas noches, señoras y señores, y bienvenidos a esta reunión doscientos cinco de la Obra Cultural del Arco de San Lorenzo, obra que patrocina la Asociación Amigos de San Antón y, reunión que por imperativo de espacio, celebramos en este salón de actos, generosamente cedido por la Delegación Provincial de Cultura, a cuyo titular expresamos nuestra gratitud.

Reunión asimismo, que disfruta de la característica especial de estar dedicada a homenajear y expresar testimonio de admiración, reconocimiento y sincero afecto, hacia

la docta personalidad de uno de los miembros de honor de la Asociación, persona tan presente en la estima, amistad y afecto de todos ustedes: Don Manuel Caballero Venzalá.

Pensando y deliberado estaba desde hace bastante tiempo, el llevar a buen término esta demostración afectiva hacia Don Manuel y, ha sido ahora, al haber visto la luz su más reciente publicación "Semblantes en la Niebla", cuando hemos decidido llevarla a efecto.

Me consta que con este acto, estamos erosionando su modestia, porque él no es precisamente amigo de festejos y agasajos. Pero el hecho de ser persona significativa y saliente en la sociedad, el hecho de destacar en la vida, como en tan varias y acusadas facetas viene sobresaliendo ¡y en que forma!, son circunstancias que conllevan y acarrearán estas servidumbres, estos digamos "gajes del oficio", que hay que aceptarlos, y que él lo hace, asumiéndolo con el esbozo de una sonrisa de paciencia y resignación.

Así pues, hoy le ofrece la Asociación Amigos de San Antón este modesto obsequio-homenaje, al que tanto ustedes aquí presentes como tantos ausentes se suman, en reconocimiento a una generosa entrega, que ha sido y es una constante en su vida, una entrega íntegramente vocacional, basada en esa hermosa trilogía de espiritualidad, humanidad e intelectualidad.

Aunque en el transcurso del acto habrá quienes cumplidamente disertarán, tanto sobre su personalidad como del fruto de su dilatada trayectoria histográfica, no quiero sustraerme a expresar la particular y corporativa admiración que sentimos hacia tan señera figura del investigador, historiador y escritor, gala, prestigio y excelencia de la cultura giennense.

De los amigos que han de intervenir, entiendo que huelga hacer presentación de ellos, ya que su personalidad es de sobra conocida de todos. Sin embargo no quiero silenciar la presencia aquí de don Antonio Villargordo Hernández, Alcalde-Presidente del Excmo. Ayuntamiento de Martos, que ha querido, como buen marteño y buen alcalde, acompañar a un paisano y buen amigo, a un Marteño Ilustre, al Cronista Oficial de la ciudad de la Peña, en esta reunión que tan emotivamente se le dedica.

Finalmente, expresamos a todos ustedes, nuestro sincero reconocimiento por su asistencia y adhesión a este homenaje, muestra inequívoca de su afección al acto y testimonio claro de solidaridad a esta manifestación, que estimamos de toda justicia ofrecer a don Manuel.

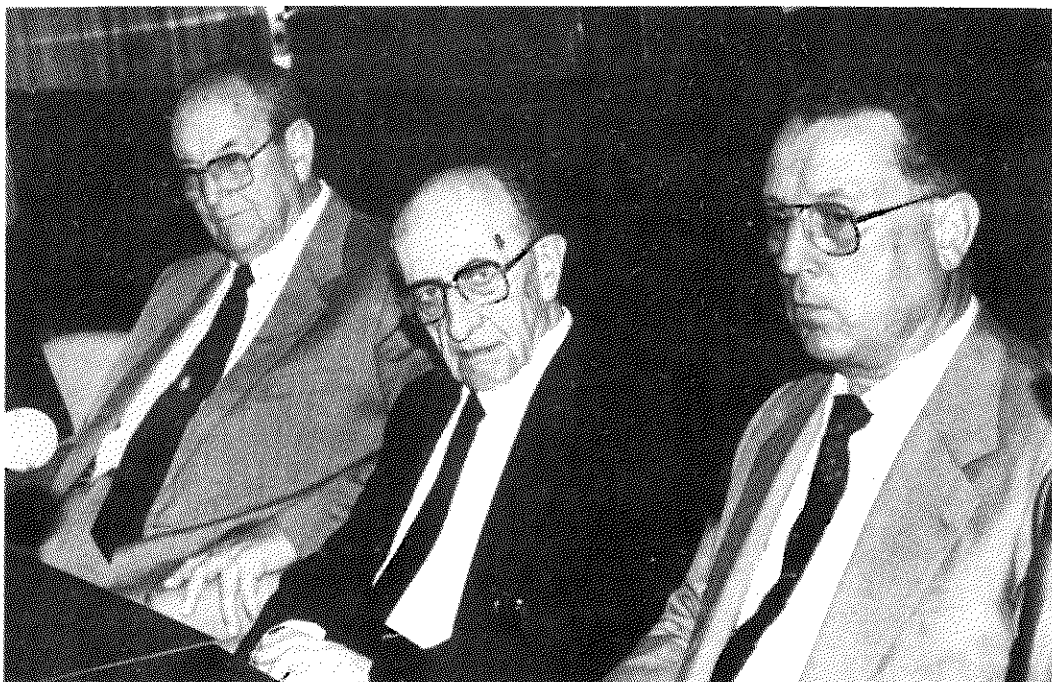
* * *

Seguidamente fueron leídas diversas comunicaciones de amigos del homenajeado, que no han podido asistir, adhiriéndose al acto.

Después de las intervenciones que se sucedieron de Manuel López Pérez, Luis Coronas Tejada y Miguel Calvo Morillo, que se insertan en páginas siguientes, hizo uso de la palabra el Alcalde de Martos, Antonio Villargordo Hernández, quien se expresó así:

No me puedo negar a decir algo con lo cual pueda expresar de alguna manera y según mi capacidad para desarrollar lo que mi mente piensa y mi corazón siente sobre Manuel Caballero Venzalá.

De este mi buen paisano decía yo en 1986, en el Prólogo de «Cinco Pregones Aceituneros», lo que hoy, sencillamente, es aplicable en este homenaje que se le rinde con motivo de la edición de su último libro «Semblantes en la niebla».



Antonio Villargordo Hernández, Manuel Caballero Venzalá y Pedro Casañas Llagostera.

«Este marteño, que por si fuera poco es, por añadidura «cornachero», abogado, sacerdote, Marteño Ilustre, Cronista Oficial de la Ciudad de la Peña, paciente investigador de nuestra historia marteña, jiennense y española, desde la plataforma intelectual que le proporciona su licenciatura en Derecho y sus epistolarios evangélicos. En su pregón nos llevó cogidos por la mano de sus palabras a recordar sus vivencias como adolescente, las de su juventud y las de sus vacaciones estudiantiles». Y ahora con la misma sencillez y elegancia lo hace en este hermoso libro por el cual hoy muchos amigos y admiradores estamos aquí para verbalmente hacer un retrato del homenajeado esperando que lo dicho aquí esta noche quede plasmado en las páginas de SENDA DE LOS HUERTOS, como un permanente reconocimiento al poeta, al escritor, al investigador, al sacerdote, al hombre sencillo, humano y virtuoso del cual torpemente yo quiero en este salón de actos de la Casa de la Cultura de la capital del Santo Reino, poner fin o broche de oro a tan brillante acto cultural, que tan dignamente han organizado los Amigos de San Antón.

Aquí se podrían añadir algunas vivencias de los hombres que ya son historia, y recordar a Caballero Venzalá paseando y hablando con las gentes de su barrio, el de San Amador. Con la madre Apolonia, con don Jacinto Tobaruela, con Gabriel el barbero, con Cachirulo Azuquillas, Carrulo, Paquito el chindo, Pastor, los Cencerrones, los Santana... y tantos otros. Y el recuerdo de sus padres, hermanos y hermanas tan vinculados a las

gentes de su calle, la Calle Triana y de toda la «Cornacha». Aquellos grupos de hombres sentados en el puente de la Fuente de la Villa, junto al pilar de ocho caños, hablando de sus problemas agrícolas. Del Cerro Viento y de la campiña, de la aceituna y de la siega, del alza y de la bina en el olivar, de los melones, que les dio ceniza; y de los garbanzos, que se fueron. De todo esto y de muchas más cosas sabe y entiende Caballero Venzalá porque nació y vivió entre gentes que poseían y poseen una sabiduría natural, propias de unas mentes laboriosas y ensinismadas, que se cultivaron al compás de sus propios quehaceres agrícolas, y que observando a la naturaleza, llegada la ocasión son capaces de expresarse con una gran elocuencia natural, con las limitaciones propias de quienes no asistieron a la escuela pública, porque apenas si las había, pero con la sabiduría que aprendieron en la enciclopedia de la vida, en la cual muchos hemos aprendido de su enseñanza ilustrativa, las más hermosas lecciones.

De este barrio y de entre estas gentes, salió el hoy poeta escritor y sacerdote Manuel Caballero Venzalá, al que desde esta mesa presidencial y para siempre, le rindo mi



Aspecto del Salón de Actos.

homenaje y reconocimiento ratificado por nuestra antigua vecindad «Cornachera». Muchas gracias.

Finalizada su intervención, volvió a tomar la palabra el Presidente de la Asociación Pedro Casañas, haciendo el siguiente ofrecimiento:

Pensando en qué clase de cortesía podríamos hacer a don Manuel y que le quedara como recuerdo de este acto, la idea que a todos se nos venía a la mente, era naturalmente la de obsequiarle con algún libro. Pero ¿qué libro? Y, ¿qué libro no tiene don Manuel? Yo

particularmente creo que don Manuel tiene todos los libros. Y la verdad es que no encontrábamos solución a este interrogante.

Al fin, un buen amigo nos sugirió una solución. Una solución que resultaba un tanto particular pero que vimos como buena. Y digo un tanto particular, por cuanto era simplemente ofrecerle como regalo su propio libro. Su libro recién aparecido "Semblantes en la Niebla", y que ha sido como al principio se apuntaba, el que ha dado la pauta para llevar a efecto este acto.

Encargamos al gran artesano y artista de la encuadernación, que es don José Murillo, que se esmerase y pusiese los cinco sentidos, como así lo ha hecho, "por tratarse de quien se trata", según sus propias palabras, en una encuadernación que fuera digno continente para tanpreciado contenido.

Así se hizo, insertándose en el libro un par de hojas donde va la firma de los componentes de la Asociación Amigos de San Antón con la siguiente dedicatoria:

"A don Manuel Caballero Venzalá, con el fraternal afecto de quienes compartimos con él la mesa del bendito San Antón y las inquietudes culturales del Arco de San Lorenzo. Jaén, 30 de Mayo de 1994".

Así amigos, se lo entregamos a Don Manuel, como aplauso fervoroso a las páginas de este libro. Como encomio y alabanza a las páginas del Diccionario Bio-bibliográfico del santo Reino, y como una gran ovación a tantas y tantas páginas que ha rellenado y que esperamos siga por muchos años rellenando para bien y provecho de la cultura de nuestra tierra.

Complacido y emocionado recibió don Manuel tan particular obsequio, finalizando el acto con las siguientes palabras a los asistentes:

Dice el viejo refranero que «no es bien nacido el que no es agradecido». Por esto, pese a mi profunda emoción, no quiero dejar de dar las gracias por este homenaje del que me hacen objeto mis buenos hermanos, Prioste, Cabildo y miembros de la Confraternidad de Amigos de San Antón.

Ellos, infatigables luchadores por la conservación y divulgación de nuestro patrimonio cultural, a través de sus clásicas reuniones en el Arco de San Lorenzo y de la Revista «Senda de los Huertos», han venido ahora a fijar su atención en mí, un modesto buceador de nuestro pasado, que trata de desgarrar neblinas y despertar memorias, dentro de mis conscientes quiebras y limitaciones.

Arrastrados por el afecto hacia el amigo, han saltado por encima de todos los lunares y han ponderado con generosidad lo que de acertado han podido encontrar en mi camino.

Así se han comportado todos los que han intervenido en el acto.

Pedro Casañas Llagostera, en su condición de Prioste, se ha hecho portavoz de todos y cada uno de los Amigos de San Antón, y ha puesto además el calor de su vibración personal, llegando mucho más allá de lo que mis haberes reclamaban...

Manuel López Pérez, el compañero de tantas jornadas gastadas en amor jaenero y

vividas codo a codo en el Instituto de Estudios Giennenses; mi consultor eficaz para conseguir el dato exacto, cuando la investigación en marcha adolecía en aquellas carencias...

Luis Coronas Tejada, nombre unido al de nuestro recordado Alfonso Sancho, me han traído a la memoria incidencias compartidas y divertidamente adornadas por la sutil ironía de Alfonso y el fino humor de Luis...

Miguel Calvo Morillo, al que me encuentro especialmente hermanado a través de nuestra común marteñía, es uno de mis amigos más antiguos, ya que nuestra relación arranca desde la clase de párvulos en el Colegio de San José de la Montaña, momento escolar que quedó congelado en una fotografía que ya amarillea...

Y finalmente, Antonio Villargordo Hernández, en su condición de Alcalde del Excmo. Ayuntamiento de Martos, ha querido sumarse al homenaje y hacerse presente, presidiendo la representación nombrada al efecto. Las palabras de «mi Alcalde», además de honrarme como hijo del marteño barrio de «La Cornacha», han hecho revivir en mi espíritu el calor de tantas vivencias compartidas al amparo y al amor del viejo olivo y de la firme Peña...

Así se han comportado todos: arrastrados por el afecto hacia el amigo... A ellos, mi reconocimiento agradecido; reconocimiento que se extiende también a todos y cada uno de los que, con su asistencia o sus cartas de adhesión a este acto, me habéis manifestado un impagable afecto que me obliga a corresponder del modo que creo más eficaz: seguir trabajando más y mejor por Jaén y su Santo Reino.

Del Homenaje a Don Manuel Caballero.

SEMBLANTES EN LA NIEBLA: DON MANUEL CABALLERO VENZALÁ

Manuel LÓPEZ PÉREZ

Hace escasas fechas, ha visto la luz un hermoso libro. Se titula «SEMBLANTES EN LA NIEBLA» y busca un objetivo muy claro: «...hacer diversas calas en el patrimonio humanístico giennense, que muestren su dilatado paisaje...». «...divulgar entre el sencillo pueblo, todo el conjunto de valores que encarnaron los abuelos...».

De acuerdo con esta idea básica, su autor ha dado —según propia confesión— hasta setenta y dos ilusionados zarpazos en la niebla del ayer, para desgarrar las veladuras que ocultan el semblante de otras tantas figuras de Jaén, arrinconadas y empolvadas de olvidos en una galería de retratos que van desde el siglo VI hasta el cercano ayer de 1977.

Quienes hemos leído el libro con fruición, con avidez, asumiendo el propósito de su autor de reconciliarnos crecida y amorosamente con el viejo Jaén y de sentirnos honrados de pertenecer a tan fecunda cepa, al cerrar el libro hemos echado en falta un semblante más: el del autor.

Un semblante que sin embargo teníamos enfrente cada vez que pasábamos una página, cada vez que concluíamos la lectura de un capítulo. Un semblante, éste del autor, que nos hacía subrayados y acotaciones con su afable magisterio, que nos detenía en un pasaje con su sonrisa socarrona y pillina... Un semblante conocido y familiar para el lector, que sin embargo y precisamente por su familiar cercanía, se nos ha quedado velado muchas veces, si no por la niebla del desconocimiento, sí por la cortina de humo de su eterno e inseparable cigarrillo.

Y es por eso, por lo que sin pedirle audiencia ni permiso, los Amigos de San Antón y las buenas gentes que desde hace ¡12 años! suben la angosta escalerilla que conduce a esa cátedra del saber que es la obra Cultural del Arco de San Lorenzo, hemos decidido cerrar el año académico reuniéndonos en esta 205 sesión para en común afán, dar también nosotros unos zarpazos en la niebla a fin de entreveer el semblante amigo de quien con tanto celo y dedicación de investigador, con tanta galanadura literaria de escritor nos ha ofrendado, cual ilusionado regalo propio del Día del Libro, esos «SEMBLANTES EN LA NIEBLA» que hoy son el motivo primero y esencial del acto que estamos celebrando.

* * * *

No lejos de esta capital provinciana en la que desde hace más de treinta años ora y labora, nació un 22 de Enero de 1925 el autor de «SEMBLANTES EN LA NIEBLA».

Ver la luz primera al pie de la Peña de Martos, en la calle Triana, en pleno corazón de la Cornacha y poder iniciar su andadura en el amor y compañía de una numerosa familia, en la que fueron quince hermanos, ha sido una circunstancia vital que cual recia impronta ha marcado de forma indeleble la singular personalidad de nuestro autor.

Su nativa condición de marteño, comprometida por el nombramiento de Cronista Oficial de la Ciudad, concedido en agosto de 1965 y por el subido honor de poseer el honroso título de «Marteño ilustre» desde julio de 1979, es algo afirmado y reafirmado con decisión y energía pro este hombre menudo, que siempre que encuentra ocasión lo pregona a los cuatro vientos:

«...Soy —ha proclamado con decisión— un marteño a machamartillo, que se alegra como nadie en las pocas cosas buenas que han venido sucediendo en aquel mi pueblo y que se duele profundamente con las incomprensiones y tergiversaciones que se han podido hacer, dañando su limpio ser. Me duelen muchísimo las pérdidas irreparables que en el Patrimonio Artístico y Cultural ha padecido esta ciudad de tan rica historia. Soy un apasionado de Martos, de sus hombres y de sus hermosas costumbres, muchas de ellas a pique de extinción...».

Y no contento con esta rotunda declaración de su intrínseca condición de marteño, volverá a decir a quien quiera oírle:

«...Llevo ya muchos años desgranando un largo rosario de amor por Martos, repitiéndole incesantemente aquellos versos del poeta árabe Ben Safar Al-Marini:

... ¡Haga Dios que jamás me vea privado de tí! Cuando te contemplo vibro como vibra una espada de la India al ser blandida...

Mi Martos, nuestro Martos, es algo inefable para los que tenemos en él afincada la raiz y del que absorbemos nuestras más puras esencias vitales...».

Por eso, para nuestro autor —que también tiene algo de buen poeta— la contemplación de su paisaje natal le traerá siempre, además de un sinfín de recuerdos, unas íntimas vibraciones líricas a las que no podrá sustraerse. Como cuando escribe:

*«...Un oleaje de vientos
azotando el mar de olivos,
y Martos ya no es serrano,
que Martos se ha hecho marino.
Marino de verde calma
y espuma clara en su rizo...
La villa es un promontorio
con un faro en el castillo;
toda la Vega, una playa
adonde llega sumiso
en temblor alborotado
el mar de los verdes hilos...».*

Y en ese marco ambiental, su entorno familiar ha de ser quien moldee el frágil barro de su humana figura.

«... Soy hijo de Francisco y de Enriqueta —nos contará en una ocasión— que me dieron quince hermanos. Mi entorno era económicamente acomodado. Mi padre fue agricultor y muy alegre. Formábamos una familia profundamente cristiana. Para mí, la familia es la deuda más grande que tengo contraída...».



Miguel Calvo Morillo.- Antonio Villargordo Hernández.- Manuel Caballero Venzalá.- Pedro Casañas Llagostera.- Luis Coronas Tejada y Manuel López Pérez.

En Martos, al arrimo familiar, comienza el desarrollo de su personalidad.

Primeras letras en el Colegio de Madres de Desamparados de San José de la Montaña. Y Bachillerato en el Colegio de la Inmaculada, afecto a la renombrada Sociedad Anónima de Enseñanza Libre (SADEL) que tanto bien hizo en nuestros pueblos y ciudades.

En el momento crucial del paso de la adolescencia a la juventud, sacrifica sus impulsos vocacionales hacia las disciplinas de Filosofía y Letras y en reconocimiento a los comunes esfuerzos familiares busca carrera más práctica y prosaica y se matricula en la Facultad de Derecho de la Universidad de Granada, donde se licencia en el curso 1948-1949.

Su paso por las aulas universitarias granadinas será decisivo, no solo a nivel personal, sino para la cultura giennense. Porque allí, en la biblioteca de la Universidad, a nuestro autor le sale al paso un bello libro de poesías de Alonso Bonilla, poeta baezano, que será el germen para que andando el tiempo aparezca esa obra magna que es el «Diccionario Bio-Bibliográfico del Santo Reino de Jaén».

«...Me impresionó esta figura —recordará con nostalgia— y lamenté como tantas veces que el tiempo y el olvido hayan devorado tantos personajes importantes como ha dado nuestra tierra. Así que me aficioné a tomar nota de todo lo que veía escrito sobre Jaén en cualquier sitio...».

Terminada su carrera, fiel a sus obligaciones ciudadanas, realiza el servicio militar y las prácticas de alférez de la Milicia Universitaria en Lérica.

A su regreso trabaja por algún tiempo como juez municipal de su pueblo natal.

Pero todo quedará en eso, en breve tiempo. Porque en sus adentros ha enraizado profundamente otra vocación, largamente madurada en su paréntesis castrense por tierras catalanas.

Entonces lo deja todo. Y se marcha a Salamanca al Colegio Mayor del Salvador. En la Universidad Pontificia, a lo largo de ocho años que siempre calificará de apasionantes, consigue los títulos de Bachiller en Filosofía y Licenciado en Teología.

Terminada su etapa de formación, el 1 de Noviembre de 1961, en la capilla mayor del viejo Seminario Diocesano de la calle de Juan Montilla, el obispo Romero Menjíbar le ordena de presbítero. Y unos días más tarde, el día 4, ante la maternal mirada de la Virgen de la Villa, celebra su primera misa.

Comienza ahora su silenciosa andadura al servicio de la Iglesia giennense.

En Enero de 1962 inicia sus tareas pastorales en la parroquia del Sagrario, de Jaén.

Sin dejar de sentir y vivir su condición de marteño, se afianza simultáneamente en esta vieja ciudad de Jaén, que desde entonces ha de ser testigo de sus idas y venidas; de sus trabajos y sus días.

Desde la joya neoclásica de la iglesia del Sagrario, por la que aun anda con su pasito menudo y silente aquel benemérito párroco que fue D. Cándido Carpio, nuestro autor va moldeando sus afectos y fidelidades por una ciudad que también considera suya; muy suya.

«... Jaén —dirá emocionado un día— es el espacio entrañable donde creo haber conseguido la madurez que pueda tener desde hace ya más de treinta años...».

Aquí nuestro hombre funde en admirable síntesis su condición de marteño y su circunstancia temporal de giennense adoptivo. Y todo ello eclosiona en un amor infinito por esta sufrida tierra que orgullosamente llamamos el Santo Reino de Jaén.

De tal manera, que cuando un día el inquisitivo fonendoscopio del periodista ausculte los ecos de su corazón, no dudará en emitir un diagnóstico certero:

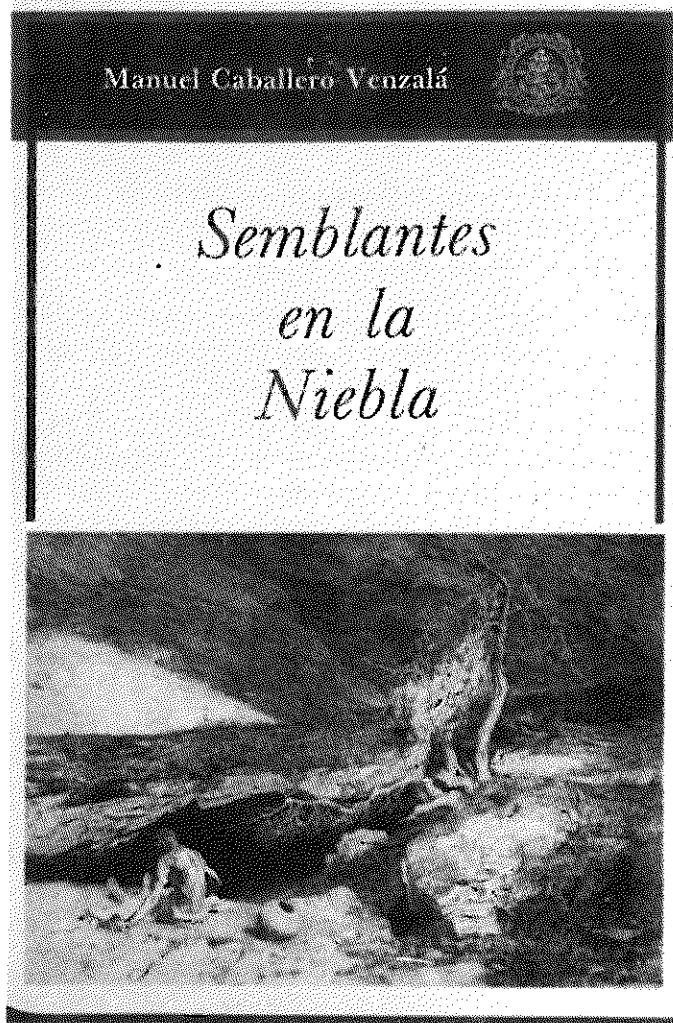
«... Si alguien vive —nos dirá el periodista— por y para su pueblo, ese es Manuel Caballero. Su pasión se llama Jaén...».

Dos años en la coadjutoría del Sagrario. Y luego se hará cargo de una parroquia rural de singular entorno, la parroquia de Santa Cristina u Otiñar, que allá en las azules lejanías de la

Sierra de Jaén, le ofrecerá múltiples oportunidades de vivir y sentir los auténticos latidos de las gentes humildes y campesinas que trabajosamente se ganan el pan en la soledad de aquella aldea con pretensiones de señorío.

Más tarde, en octubre de 1971 volverá como párroco a su amada iglesia del Sagrario, donde permanecerá hasta 1987. Nada menos que dieciséis años.

El Sagrario va a ser, junto a la S. I. Catedral de la que le nombra canónigo el obispo Romero Menjíbar poco antes de su marcha a Valladolid, el telón de fondo de una época de rotunda fecundidad.



Allí, en intemporal diálogo y convivencia con otros párrocos que hicieron época —D. Maximiliano Fernández del Rincón, D. Blas Antonio Cuesta Carrión, D. Cándido Carpio Ruiz...— gastará muchas, muchas horas en el servicio pastoral de sus feligreses. Y en ratos perdidos, en habilidosos retales de tiempo, derrochará muchas energías en ir levantando palabra a palabra, cuartilla a cuartilla, su prodigiosa obra científica e intelectual.

Una labor titánica, que para él es la cosa más natural del mundo... *Yo —dirá convencido— ante todo y sobre todo, soy sacerdote y me debo a mi labor pastoral... La investigación me sirve de descanso...».*

Menguado descanso. Porque en su incesante servicio a la Diócesis pasará, cuando no alternará o compaginará por muy diversos puestos, cada uno de los cuales significa una importante cuota de atención y dedicación: Director Espiritual del Instituto «Santa Catalina», confesor del Real Monasterio de Santa Clara, Fiscal y Defensor del Vínculo en el Tribunal Eclesiástico, Censor del Obispado, visitador de religiosas de clausura...

Y aun más. Porque dedicará buena parte de su tiempo al Seminario Diocesano de la Inmaculada y San Eufasio, del que será Rector, Vice-Rector, Bibliotecario y profesor de Literatura, Historia de la Cultura, Historia del Arte, Religión, Perfección Literaria, Metodología Científica, Historia de la Diócesis...

Admirado de tan completa dedicación ministerial, nuestro común amigo Alfonso Sancho, escribirá un día refiriéndose al autor de «SEMBLANTES EN LA NIEBLA»

«... No es monje, pero casi. Y cumple el lema de San Benito con dedicación tal que nadie que conozca a este sacerdote menudo, epigramático y enjuto puede explicarse de donde saca el tiempo y las fuerzas precisas...»

Porque hace falta mucha fuerza y una enorme dosis de disciplina y voluntad, para luego atender a las obligaciones que le impone su condición de intelectual, de erudito que le lleva a formar parte de un sinfín de entidades y corporaciones: el Instituto de Estudios Giennenses, la Real Academia de la Historia, la Academia de Nobles Artes y Bellas Letras de Córdoba, el Instituto de Estudios Sanjuanistas de Úbeda, la Sociedad Española de Bibliófilos, la Academia Bibliográfico-Mariana «Virgen de la Capilla», lo que él llama donosamente Orden Tercera de los Amigos de San Antón... Instituciones que día tras día requieren un tiempo y una atención que se manifiesta en artículos, conferencias, publicaciones, informes y mil zarandajas más.

Y aún le quedará tiempo para ocupar de vez en cuando las más diversas tribunas con el fin de exaltar y pregonar los hermosos aconteceres festivos del Santo Reino, pues no hay que olvidar que con su elocuencia profunda y sentida ha sido pregonero de hechos tan singulares como la Semana Santa de Jaén, las Fiestas de Ntra. Sra. de la Capilla, la Feria del Libro, la Fiesta de la Aceituna, de Martos...

E incluso tendrá algún ratico para cultivar la poesía, de lo que es buen ejemplo su poemario «*Tiempo de amar y tiempo de esperar*», galardonado en 1979 y un buen ramillete de poemas desperdigados en periódicos y revistas, que está pidiendo la mano diligente de alguien que los recoja y ordene en una deliciosa antología.

Su figura menuda e inquieta no se concede reposo. Desde el puesto de mando de un despacho enclavado en el centro mismo del Jaén legendario y tradicional, por cuyo balconcillo le llega el recio viento de la historia vivida y sentida en la Plaza de Santa María y la brisa acariciadora del ayer costumbrista de la Calle Maestra y los callejones... del Arco del Consuelo, planifica y organiza, estudia y medita, sedimenta y escribe esa obra prodigiosa, henchida de amor a Jaén que la Imprenta nos va facilitando en un lento pero imparable goteo.

«...Manuel Caballero Venzalá —ha dicho de él un periodista— puede oír las campanas y las grajas de la Catedral desde su despacho abarrotado de libros, cuadros y grabados que ha ido rescatando y atesorando a través de los años con un mimo y cuidado exquisitos. En invierno cambia su imponente escritorio en el que se perdería, de no ser porque la mesa de verdad la lleva en la cabeza, por el recogimiento del brasero y la mesa de camilla...»

Y allí, cautivo de sus ficheros va dando vida a la que sin duda es la obra cumbre de su quehacer, el «*Diccionario Bio-Bibliográfico del Santo Reino*» pieza clave y esencial para acercarse al conocimiento de Jaén. Obra que elabora con mimo de artesano, con delectación de humanista, para desesperación de sus amigos y lectores, que esperan con desasosiego la aparición de un nuevo volumen.

Si todo lo que hasta ahora hemos reseñado no es suficiente para justificar su meritoria hoja de servicios al Santo Reino, su «*Diccionario*» basta y sobra para que todos y cada uno de los amantes de la cultura giennense tengamos contraída una deuda con el autor de «*SEMBLANTES EN LA NIEBLA*».

Ya lo advirtió en su momento el recordado Alfonso Sancho cuando escribía en un periódico local, allá por 1986:

«...Y no sé si Jaén valora lo suficiente la magnitud y trascendencia de la obra emprendida. Hombres como Manuel Caballero Venzalá son escasos, irrepetibles y Jaén ha tenido el privilegio de que le nazca uno.

Jaén tiene un Manuel Caballero generoso hasta la prodigalidad de su trabajo, que ofrece sin regateo, aunque con su miaja de retranca, la noticia que le costó horas de trabajo y prodigios de intuición...»

Este es, éste pudiera ser, el semblante de D. Manuel Caballero Venzalá. Un semblante que por muchos zarpazos que nosotros demos a la niebla, nunca llegaremos a dejar al descubierto.

«...Tan rica y variada —nos advierte sagazmente Vicente Oya— es la personalidad humana y científica de D. Manuel Caballero Venzalá, que se hace difícil trazar una semblanza completa y más aun intentar una biografía definitiva. Menudo como un San Juan de la Cruz, vive intensamente su ministerio sacerdotal. Avispado, como quien quiere aprenderlo todo, está entregado a una densa y apretada tarea cultural. Cuando habla por la homilía, se desborda su bondad. Cuando habla por la conferencia, trasmite sus saberes profundos que saca de los viejos documentos, de los libros antiguos, de la experiencia hilvanada a golpes de trabajos de investigación silenciosa y paciente. Construye muy bien su literatura que convierte siempre en un mensaje pulcro en que se combinan su sentido apostólico desde una perspectiva cristiana de la vida y su espíritu de hombre culto, riguroso. No hay en sus textos concesión a ese moralismo ñoño que por desgracia no han superado algunos eclesiásticos. Ha un realismo directo, lineal, de quien sabe ir la grano que da la espiga, al meollo de las cuestiones. Todo el quehacer de Don Manuel Caballero Venzalá es una transmisión permanente de su cultura y de su humanísima vibración...»

Una humanísima vibración de la que somos testigos sus muchos amigos que conocemos lo exacto de aquella apreciación que de él hiciera un día el periodista Javier López:

«... No necesita este sacerdote de corazón, martelazo, haber conocido a Machado para ser esencialmente bueno. Su bondad, como su sabiduría es algo inevitable...».

* * *

Yo se, lo sabemos muy bien quienes nos honramos con su amistad, que si en sus manos estuviera, el autor de «SEMBLANTES EN LA NIEBLA», nuestro querido y admirado D. Manuel Caballero Venzalá abandonaría su forzado y forzoso protagonismo en este acto y de buena gana nos sacudiría un cariñoso pescozón y nos zarandearía con una afable regañina por tener el atrevimiento de dar aquí, delante de tanta gente, manotazos en la niebla para que Jaén, ese Jaén auténtico y plural que se ha reunido aquí, pueda conocer mejor su semblante. Pero que se le va a hacer, D. Manuel. ¡Son servidumbres del oficio!

Vd. que tan acostumbrado está a escuchar con indulgencia para luego levantar la mano y perdonar, perdone esta indiscrección nuestra, al menos en pago de la buena intención que la ha presidido.

Y tenga por seguro que detrás del artificio de la palabra, detrás de tanta retórica está oculto el deseo colectivo de agradecer de alguna forma lo que Vd. lleva muchos años haciendo por este noble y sufrido Santo Reino de Jaén.

Ese, sólo ese, es el motivo de este sencillo homenaje que la Obra Cultural del Arco de San Lorenzo quiere rendirle en esta noche en que ya la fronda del Parque espera impaciente los tingladillos de la Feria del Libro, en que ya han empezado a dar cabezadas en sus estanterías y anaqueles los apergaminados volúmenes de esta biblioteca Pública en la que nos encontramos, que tanto sabe de sus afanes y trabajos.

Un homenaje que los Amigos de San Antón le ofrendamos desde el más sincero de los afectos. Desde el más profundo de los respetos.

Del Homenaje a Don Manuel Caballero.

LABOR CULTURAL Y DE INVESTIGACIÓN DE MANUEL CABALLERO

Luis CORONAS TEJADA.

Es difícil hablar de D. Manuel Caballero Venzalá ante él mismo, pues sé que en este momento por su modestia debe estar pasando un mal trago. Pero se me ha pedido como miembro de la Asociación de Amigos de San Antón, que le dedica este homenaje, que haga una exposición sobre su amplia labor cultural y de investigación que este enjuto canónigo realiza, de quien se desprende ciencia y bondad y quisiera cumplir acertadamente con este cometido. Soy consciente de que es difícil abarcar la obra realizada por el benemérito D. Manuel, pero él me disculpará los fallos en que incurra, como siempre ha hecho; en este sentido me siento cómodo pues en él la benevolencia es tanta que por ella no puedo padecer.

Todos al hablar de D. Manuel Caballero pensamos en su Diccionario bio-bibliográfico del Santo Reino, pero de esta obra hablaremos luego. Antes debemos recordar otros trabajos de importancia, históricos. En el prólogo de su última obra editada, *Semblantes en la Niebla*, escribe «recuperar el pasado es algo esencial para conocer mejor e interpretar con más penetración nuestro actual entorno. Volver la vista atrás no comporta en sí mismo adoptar una nostálgica actitud, no supone que por necesidad desemboquemos en la manriqueña valoración del mejor tiempo ya transcurrido...» Así entiende D. Manuel Caballero la Historia, como una recuperación del pasado, un volver la vista atrás, un conocer lo pretérito que permita comprender el presente. No sé si su primer trabajo extenso de investigación histórica fue «El Cardenal Esteban Gabriel Merino» que apareció en los números 44 y 45 del Boletín del Instituto de Estudios Giennenses. Lo he leído atentamente hace dos años y de esta publicación saqué mucho fruto. Se presenta como un artículo de una revista, tan amplio que tuvo que dividirse en dos números. Bien pudo ser un libro por su extensión, por el interés del tema, por la relevancia histórica del biografiado, que hace de este trabajo un verdadero libro enmascarado en una revista. En él con rigurosa técnica de historiador va exponiendo la vida, las actividades diplomáticas, eclesiásticas, intelectuales de un obispo-cardenal de Jaén que brilló en la corte pontificia y que supo encarnar perfectamente el espíritu renacentista. Intuye el autor y relaciona hechos políticos de la Casa de Austria, que empezaba a reinar en España con la compleja diplomacia europea y pontificia. Se va dibujando aunque muy someramente las cortes de Julio II, León X, Paulo III y Clemente VII. El erasmismo de este destacado prelado giennense; hombre en todo de su tiempo, es una faceta más, de interesante valor, estudiada y no se deja de recordar que bajo su episcopado se pusieron las bases económicas para levantar la monumental Catedral de Jaén.

Caballero Venzalá en su profunda religiosidad no comparte algunos aspectos de la vida

de su biografiado, pero le sabe disculpar con la benevolencia de siempre y como acertado historiador la casi constante ausencia de la diócesis alegando que era cosa del tiempo y que a cada personaje hay que comprenderlo en el mundo en que vivió. Este trabajo aparecido en 1965 nos ilumina sobre cual va a ser la obra histórica de Manuel Caballero, de sus cualidades como historiador. Hay rigor crítico, una interesante valoración bibliográfica, modernidad de método, sencillez, claridad y a la vez profundidad en la exposición, todas ellas cualidades que van a brillar a lo largo de todos sus trabajos historiográficos.

En el mismo año 1965 publicó en la revista Paisaje una corta biografía de un olvidado marteño, el catedrático de Salamanca Francisco Valenzuela Pescador, que regentó la cátedra de «Explicación de texto», o sea, de comentarios al Código de Justiniano. Es muy breve esta biografía, pero en ella una vez más se perfila como concibe Manuel Caballero un estudio histórico; el interés por los datos, la búsqueda de noticias en distintas fuentes para valorar esos datos, el perfilar, sobre todo, el entorno en donde se desenvuelve la vida del biografiado, con cortas pinceladas, sugestivas y como un añadido más, no solo es un trabajo de Historia sino un artículo literario, de bella prosa, que lo hace ameno, atractivo, como cualquier otro escrito que sale de su pluma.

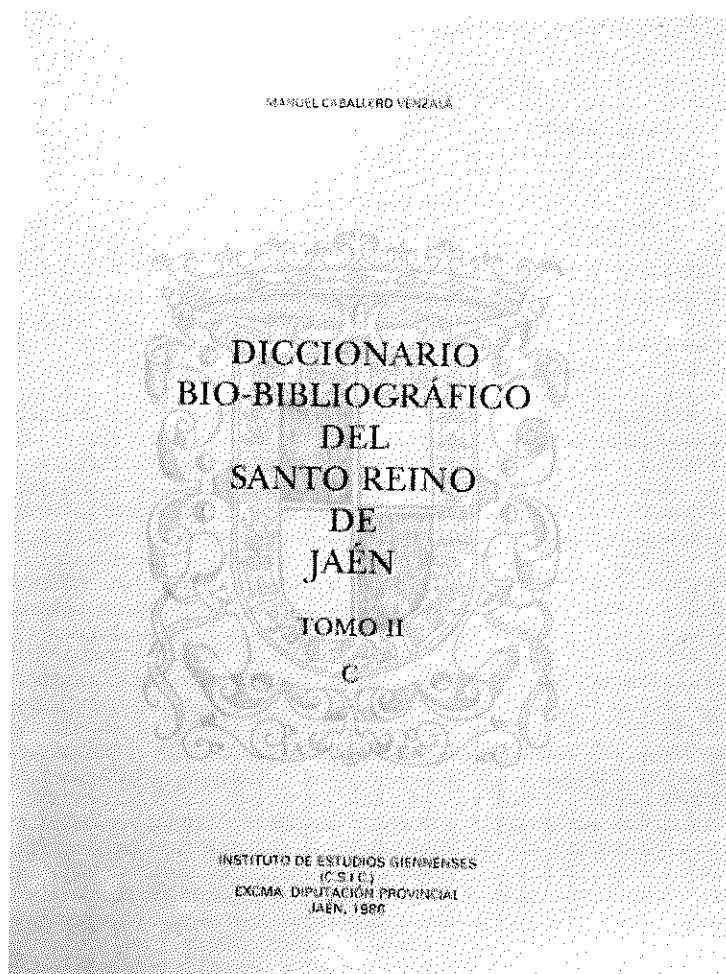
Unos años antes, en 1960, en la revista Brecha, en su número 16 había dado noticia de este interesante profesor de Derecho en la Universidad de Salamanca. En esta misma revista publicó otros artículos en los que siempre se muestra interesado por su villa natal; varios de ellos aparecieron bajo la denominación «Notas del Viejo Martos» y si de un lado tienen el denominador común de «marteño» de otro la temática es variada y lo mismo trataba en uno de una donación real a la Orden de Calatrava, en otro de la construcción de la Real Parroquia de Santa Marta, así como otras colaboraciones eran de carácter poético.

Ha escrito numerosos y variados artículos en El Eco Marteño con trabajos unos históricos y otros literarios, en Alto Guadalquivir y en su variada faceta no faltan los pregones, ya sea por la fiesta de la recolección de la aceituna en Martos, ya para la Semana Santa de Jaén y hasta podía decir asiduo colaborador en programas de Ferias y Fiestas de diferentes localidades de esta provincia y con todo ello por su generosidad nos ha ido deleitando a la vez que atendía a diversas instituciones.

La pasión de D. Manuel Caballero es el libro. Pasión, amor al libro antiguo y al moderno. Sus ojos brillan ante los manuscritos, los viejos códices. Disfruta tanto leyendo lo escrito con parda tinta en papeles de un amarillo marfil como en las hojas satinadas con tinta fresca. Creo que aun goza más con el viejo códice, con el manuscrito del que sabe sacar mucho más fruto que cualquier otro; esta pasión por el libro le lleva a su más alta especialización la bibliografía.

Rompo el curso cronológico en la producción de nuestro homenajeado para dejar al final esa faceta de bibliógrafo. Y voy a recordar la lección inaugural del curso 1989-90 en el Seminario Diocesano que pronunció D. Manuel Caballero, lección publicada en la que disertaba sobre el III Concilio de Toledo, lo que me ha permitido, aparte de escucharle en la sesión solemne, leerla repetidamente. El tema está estructurado muy acertadamente; después de una breve introducción sobre la situación de la Península Ibérica desde el punto de vista político, social, y religioso se adentra específicamente en lo político analizando las posturas de Leovigildo y Recaredo; trata la génesis del Concilio, así como la crónica del mismo, pero cuando la exposición llega al máximo de interés es a partir del apartado que

titula «Lección y pervivencia», pues es cuando el orador expone la profunda conciencia eclesial que respiran las actas conciliares, la trascendencia del ordenamiento jurídico, así como determinados cánones que suponen una especial originalidad, como la inclusión del símbolo de la fe en la Misa antes del Padre Nuestro a petición del rey Recaredo, así como la depuración litúrgica que lleva a cabo el Concilio. Desde la trascendencia política del Concilio termina con las acertadas consideraciones de que esta tercera asamblea toledana



fue fundamento de la nacionalidad española. En la publicación de esta monografía histórica el autor va citando por medio de notas las obras en que se ha inspirado, aparte de las propias actas conciliares, demostrando una vez más sus conocimientos historiográficos, pues se unen las fuentes antiguas a los tratados más recientes. Su condición eclesiástica se hace patente al final de esta lección magistral y nos dice con sencillez que la celebración del XIV Centenario del III Concilio de Toledo no es un mero arqueologismo, ni evocación nostálgica del pasado sino una necesidad para la Iglesia y para la España de hoy.

También ha participado en reuniones científicas; recordamos ahora una comunicación para las Conversaciones Históricas Extremeñas celebradas en Trujillo en 1979 con el título de «Notas acerca del autor de la lauda sepulcral conservada en la Iglesia de Santa María la

Mayor de Trujillo», recordemos también su documentada participación en la III Asamblea de Estudios Marianos con el sugestivo título «Una fiesta de la Inmaculada Concepción en Andújar (siglo XVII)». Y así podría cansar a este auditorio citando escritos de D. Manuel Caballero, pero hoy aquí nos interesa «Semblantes en la Niebla», publicado por el Instituto de Estudios Giennenses en la colección «Estudios». Por lo expuesto hasta ahora vemos que es un consumado biógrafo y no podía ser de otro modo quien dedica su vida al Diccionario bio-bibliográfico. En Semblantes en la Niebla se deleita y nos deleita con un extenso repertorio de biografías, todas con un casi denominador común: ser naturales de la provincia de Jaén. Digo casi denominador común porque en el libro se cuelan algunos de distinta naturaleza como Mateo Inúrrria, Pérez Galdós, pero todos incluso estos quedan vinculados de algún modo a Jaén. Es tan reciente la presentación de este libro con un bello y documentado análisis del mismo por el doctor Fermín Palma Rodríguez que no me atrevo a analizarlo; solo diré que su amena lectura lleva sosiego al lector, conocimientos inestimables al curioso y siempre el deleite de una lectura de una excelente obra literaria. Y además son tantas las figuras históricas que en libro aparecen que es un interesante repertorio, variado, que se inicia con los obispos giennenses que intervinieron en el III Concilio de Toledo y llega hasta un poeta de nuestro siglo, José María Gallo, autor de la letra del himno a la Virgen de la Cabeza. D. Manuel Caballero en la presentación del libro reconoció que su amor a la patria chica, a Martos se destaca. Esto lo ennoblece aun más. No ha tenido falso pudor y ha resaltado lo que sale de su corazón, el amor a la tierra que le vio nacer. Así se debe ser y así es D. Manuel Caballero.

Dejemos el Diccionario biobibliográfico del Santo Reino para el final y adentremos en la repetida faceta de bibliógrafo. En 1967, en el número 53 del Boletín del Instituto de Estudios Giennenses publicaba D. Manuel Caballero «Una aproximación al estudio bibliográfico de San Pedro Pascual, obispo de Jaén». Lo presenta como homenaje al III Centenario de la canonización de San Pedro Pascual y justificaba la palabra «aproximación» porque solo hacía descripción de los manuscritos o impresos que habían llegado a sus manos o de los que tenía noticia de su existencia justificada de modo suficiente, y con su sencillez declara, y es además una realidad, que presumir de exhaustivo en la aventura bibliográfica es más que arriesgado. Tiene el valor y lo puede tener por su preparación de discrepar de la autoridad de Menéndez Pidal en cuanto al modo de excluir «definitivamente» determinadas obras de la producción de San Pedro Pascual. Piensa Manuel Caballero que se precisa «mayor explicación de razones», o sea argumentos más convincentes, para decidir de plano en esta cuestión. Tres años después, por 1970 de nuevo en el Boletín del Instituto de Estudios Giennenses hace el catálogo de una exposición bibliográfica y documental.

Muy recientemente nos regala con otro trabajo bibliográfico, muy extenso titulado «Presencia de San Juan de la Cruz y de la Orden del Carmen en las bibliotecas del Santo Reino», inserto en la obra «San Juan de la Cruz y Jaén» publicado por el Instituto de Estudios Giennenses bajo el patrocinio del Consejo Superior de Investigaciones Científicas. En este trabajo después de una documentadísima introducción sobre la Orden Carmelitana Descalza, Santa Teresa de Jesús y San Juan de la Cruz en tierras giennenses, pasa a presentarnos catalogados todos los manuscritos y libros carmelitanos existentes en las bibliotecas de la provincia, en total 474. Este trabajo nos demuestra una cosa: el profundo conocimiento de las bibliotecas de Jaén y nos hace pensar otra, lo que debió disfrutar visitando uno a uno los conventos y monasterios, sorpresa tras sorpresa bibliográ-

fica. Y después el trabajo: aquí vemos la búsqueda del dato, la correcta exposición siguiendo las normas de catalogación que hace de su aportación un instrumento de trabajo utilísimos para otros. Ahí está por ejemplo el que se encuentra en prensa del profesor Morales Borrero sobre una monja carmelitana de Úbeda, surgido a partir de este trabajo de D. Manuel Caballero.

Y ha llegado ya la hora de hablar del Diccionario. El mismo autor nos confiesa cómo se inició la obra. Fue por los años cuarenta cuando en la biblioteca de la Universidad de Granada le llegó a sus manos un libro encuadernado en amarillento pergamino e impreso en Baeza; se trataba de una obra del poeta baezano Alonso de Bonilla. A partir de ese momento quiso recoger para un futuro diccionario toda noticia escrita de los ingenios jiennenses, o aun de personas que sobre Jaén hubieran escrito cualquiera que fuese su naturaleza. Y así se fue gestando el diccionario.

Veo a D. Manuel Caballero proyectado en los registros de catálogos de libros, en miles y miles de fichas, no desbordado, pues trabaja con orden, me parece que sin prisa, con paciencia; parece todo un monje benedictino refugiado en su scriptorium rodeado de libros, su pasión, yo también diría su vicio, con perdón. El libro es parte de su vida unida a su gran misión de sacerdote cura de almas.

Este amor al libro, con el amor a Jaén, le ha llevado a una gran aventura, el Diccionario bio-bibliográfico del Santo Reino. Lo que supone para Jaén, para los investigadores en cualquier disciplina, es mucho más de lo que el mismo Manuel Caballero cree. Está recopilando todo el saber jiennense transcrito, haciendo un inventario de lo que los hombres de Jaén y los que aman a Jaén van dejando impreso. Tres tomos han visto la luz y el cuarto pronto aparecerá; soñamos con ver la obra completa, la letra Z. A propósito de esta obra en el prólogo del primer tomo el catedrático de bibliografía de la Universidad Complutense, José Simón Díaz, dice que «D. Manuel Caballero Venzalá se sitúa por derecho propio entre los grandes cultivadores de la bibliografía local española».

El autor ha visitado bibliotecas y archivos de toda España en busca de libros y manuscritos que incluir en su diccionario. Para él todo tiene valor y esta es idea muy acertada; lo mismo aparecen obras literarias, que científicas, históricas, anecdóticas, artículos de revista y de prensa de toda índole. Y para mayor deleite la biografía del escritor, más o menos extensa, pero siempre ilustrativa, expresiva, sugerente. No hay en la obra discriminación de ningún tipo, ni ideológica ni religiosa, ni cultural. D. Manuel Caballero es respetuoso con las personas y sabe con exquisitez tratar a todos, los antiguos, los modernos los más actuales. Es D. Manuel riguroso consigo mismo, tolerante con los demás. Maravilloso ejemplo de intelectual, que no está comprometido más que con Dios y con su libertad, ganada a través de una profunda convicción religiosa.

Pasemos a hablar aunque sea muy de pasada de otra faceta del homenajeado, la de poeta. Muchas poesías tiene desparramadas en distintas publicaciones. En una entrevista que le hizo Vicente Oya aparecida en Senda de los Huertos decía que su interés por la poesía era de siempre; decía que cultivó mediocrementemente la poesía «en tiempos del bachiller»; una vez más la sencillez y la modestia de siempre. Algunas poesías juveniles fueron apareciendo hace muchos años en revistas y periódicos. En una ocasión conversaba yo con Alfonso Sancho, común amigo, y me decía que era Caballero un excelente poeta que no se

prodigaba y especialmente brillante en la poesía religiosa. Este juicio de mi amigo Alfonso desaparecido prematuramente para las letras jiennenses, es para mí dogma de fe. No soy un entendido literario, pero he leído el libro de Caballero «Tiempo de amar y tiempo de esperar» y el más profano se da cuenta de que se está ante un poeta de cuerpo entero, de cuerpo y espíritu, porque esta colección de poesías que recibió el premio Lola Torres rezuma belleza, inspiración y religiosidad.

Comprendo que dijese Manuel Caballero que tenía un gran pudor en manifestarse como poeta, porque la poesía es un género que desnuda el alma. Y es cierto que él se transparenta espiritualmente en «Tiempo de amar y tiempo de esperar». El homenajeado me dedicó un ejemplar y escribió «con el deseo de que este puñado de versos le diga algo». Creo que me lo ha dicho todo; he disfrutado con unos, con otros he meditado y con algunos he compadecido, en otras palabras he sufrido con él, como me ocurre cuando leo «Oración por mi madre».

En una antología poética dedicada al gran poeta de la mística castellana figura una poesía de D. Manuel Caballero titulada «Glosa a San Juan de la Cruz». Los últimos versos dicen:

«Hermano Juan Yepes
hermano de mi luz y mi nostalgia
Cuando la tarde cae
y desflora sus brillos la distancia
me refugio en tu voz
y altísimo... altísimo navego en tu palabra».

Yo añadiría navegando en la palabra del poeta místico Manuel Caballero nos enseña su alma.

Del Homenaje a Don Manuel Caballero.

**EVOcando SOMBRAS EN LA NIEBLA
(Versos para un homenaje)**

Miguel CALVO MORILLO.

Sigue el agua evocando tu pasado
allá en Santa Lucía, por donde pasan
los soles,mañaneros y gozosos,
para besar las piedras centenarias
que ardieron sin quemarse. Nobles piedras
que lucen su esbeltez, sin ser giraldas,
buscando los resquicios de tus huellas,
y se asoman a la calle de Triana,
(a la que el tiempo le fue mermando escudos,
porque el tiempo no vela aristocracias),
mirando el pedestal de los olvidos
con marchitas macetas de añoranza
y semblantes perdidos en las nieblas
donde al Santo Patrón Amador llaman.

Sigue el agua cantando sus romances,
los versos de cristal que tu escuchabas,
y que fueron tallando tus perfiles
con buriles de líricas palabras.
Ay, tus ojos de hombre sorprendido,
abierta la pupila a lontananza,
por donde se adentraron como ángelus
las llamas de la fe, para ungir tu alma.

Y abriste el catecismo de tu ser
y te fuiste a aprender a Salamanca;
porque el pastor ha de saber latines;
caminos que no existen en los mapas
y advientos con pesebres apagados
y sólo el laberinto de las lágrimas.

Nadie sabe cuánto el amor resiste.
Donde concluye el hombre y su esperanza.
Quién estima el valor de la estatura.
La cuánta de las horas que se estancan
y no cuentan. El tiempo que se esfuma.
El oro del trabajo. La constancia...,
cuando para medir ya no ponemos
el corazón, que es la mejor balanza,
ni usamos las monedas del afecto
que rompen faltriqueras si se guardan.

Quise anotar, Manuel, un adjetivo
en las margenes de una de tus páginas,
pero no pude. Has caminado tanto.
Colgaste tantos nidos en tus ramas,
que no pueden sostener ni una flor,
ni los leves destellos de una lámpara.

Se han cubierto, por mayo, los olivos
con el verdiamarillo de las rapas,
allá, en el Monte, por donde tú corrías.
Y, por la noche, igual que tú mirabas,
con sus manos, el viento, alza la luna
como si fuera una hostia sacrosanta.
Marchitándose —tímido geráneo—
¡cuánto recuerdo gris en tu ventana!
La vida va pasando raudamente
y siega sin cesar con su guadaña
algunas de las rosas florecidas
en el rosal materno de tu casa.

No se ha apagado el fuego. Los rescoldos
calientan todavía. Queman las brasas.
Arden leñas muy dentro de tu pecho
para el pentecostés de la labranza,
qué hay que trillar los haces sazonados
de aquellos que sembraron las besanas
en los campos feraces de la historia
y partir del ayer hacia el mañana.
Y escuchar los arpegios del pasado

que vibran cual eterna serenata.
Y el metal de tu verbo sonoro
—lírico verbo a la Manuel de Falla—
que se purificó en los Evangelios
y en el altar mayor —casulla y alba—.

No es fácil coronar la altiva Peña,
pero siempre tendrás una retama
donde poder asirte y escalar,
tú bien lo sabes, su épica explanada,
y respetando el feudo de los lirios,
asomarse a la tarde desmayada
y contemplar la olivífera marea.
El pueblo recostado. Las casas
como copos de nieve. El horizonte
despedirse por la Sierra la Grana,
bajo el fulgor de la primera estrella
cayendo vertical como plomada.
El blanco de una ermita en los «Charcones».
La Virgen de la Villa. Santa Marta.
Los cipreses vigías del cementerio
y el barrio secular de la cornacha.
Todo esto te daré... la tentación
se consumió en la hoguera de las zarzas.
Ahora vela tus sueños Vandelvira
en piedras que su genio transformara,
piedras que son gigantes de la fe,
custodias del amor y de la gracia.

Don Manuel Caballero Venzalá,
sonoro endecasílabo, tierna hogaza,
sólo le pido a Dios que venga Abraham
y que traiga un cordero a la montaña.

Jaén, todavía primavera 1994.



Torre de la Estación de Autobuses y Chalet del Dr. Sagaz en el inicio de la calle Santo Reino.- Foto tomada desde el pequeño pinar en la ladera del Egido de Belén. *(Foto cedida por la familia Vico Peinado).*

COSTUMBRES Y TRADICIONES

Rafael ORTEGA Y SAGRISTA (1918-1988)

LA VIRGEN DE LA CABEZA EN LA PUERTA DEL SOL

Desde Madrid, abril de 1953.

La tarde estaba gris y lluviosa. Había caído agua durante todo el domingo, y sin aliciente para salir, me quedé en casa. Y cuando más ajeno estaba al bullicio de la ciudad, a eso de las ocho dadas, una música lejana y conocida, que se iba acercando, llegó hasta mi habitación.

¡El himno de Nuestro Padre Jesús...! ¿Sería posible?

Figuraos a un giennense por los cuatro costados, residente en Madrid, que de repente, y a unos metros de la Puerta del Sol, oye el himno del inolvidable maestro Cebrián ejecutado maravillosamente por una banda de música...

Coger la gabardina y plantarme en la Puerta del Sol fue cosa de dos minutos... ¡y como estaba la Puerta del Sol! Toda espléndida de luces y atestada de público y en medio, la Virgen de la Cabeza, y su cofradía de Madrid...

En la tarde templada de este domingo 19 de abril, la Puerta del Sol no era más que una prolongación del Santo Reino que vibraba de entusiasmo en presencia de la Virgen de la Cabeza, y a los acordes emocionantes del himno de Nuestro Padre Jesús ejecutado con maestría por la banda de la Guardia Civil, esa magnífica banda que todos los años recibe Jaén alborozado, y escucha atento en la deslumbrante procesión de la Santa Vera Cruz.

La Cofradía de Madrid y la colonia de Andújar estaban entusiasmadas con su Virgen de la Cabeza. Había muchas lágrimas de emoción y pies descalzos sobre el asfalto brillante por la lluvia. Los vivas a Jaén, a la Virgen y a Andújar, se sucedían espontáneos, y el himno de Nuestra Señora, "como un chocolatín de cielo, envuelto en la platilla del orillo de su manto", se cantaba en las extensas filas que entraban por la calle del Arenal, en cuyo centro se veían ondear las grandes banderas multicolores de los romeros.

Cetros, estadales, bandas cruzadas sobre el pecho de los hermanos... un anticipo de la Romería del Cerro, al que la lluvia, que caía suavemente, contribuía a ambientar más si cabe, como muchos años hemos visto diluviando en Sierra Morena.



La Virgen estaba preciosa, con su rico manto de terciopelo color esmeralda bordado en oro y el gran escudo de Jaén en su centro —este manto que un día llevó puesto la Virgen de la Capilla— y que nos parecía como una continuación de Sierra Morena, vestida de verdes primaverales con sus jaras en flor...

La aureola de plata con campanillas colgantes, que encuadra la figura de Nuestra Señora de pies a cabeza, derrochaba luz al fulgor de los cirios eléctricos, que surgían de un bosque de mazos de claveles y de ánforas de plata. La Cofradía y la colonia iliturgitana se disputaban el honor de llevar las andas, y en un alarde de precisión, le imprimieron en medio de la Puerta del Sol, ese movimiento que solo en Andalucía se sabe dar a los "pasos" procesionales.

La entrada en la parroquia fue triunfal. San Ginés tenía la tarde del domingo algo de Santuario del Cerro, de Santa María de Andújar y de la Merced de Jaén. El "paso" entró rozando el dintel y las puertas, y fue recibido con vivas incesantes. Colocado en el centro del templo, que relucía como un cáliz de oro, se cantó una salve popular a gran orquesta, y la Virgen y el santo Rostro que en marco dorado estaba a sus pies, recibieron la cálida pleitesía de miles de fieles.

Allí vimos, incansable, a don Antonio de la Cuadra, organizando la procesión; al Excmo. señor don José de Yanguas Messia, símbolo supremo de la Casa de Jaén, en la presidencia; a don Miguel Mesa, don Cecilio Barberán y muchos y muchos más giennenses amantes de su tierra, y de sus devociones.

Al salir, hablábamos de la Casa de Jaén, anhelo que muy en breve (Dios mediante) será feliz realidad, pues ya están encargados los muebles y es posible que en mayo próximo se inaugure, entidad que será expresión de la colonia giennense en Madrid, y una continuación en Castilla de la provincia que tanto se quiere.

Y cuando regresábamos por la Puerta del Sol, bajo una manto de lluvia que nos hacía pensar en nuestros campos sedientos, un letrero luminoso nos daba la gran noticia del triunfo estupendo del Real Jaén sobre el Orihuela, realzado por la desastrada tarde del Tetuán.

Inolvidable jornada ésta del domingo pasado en la que Jaén ha vivido en Madrid, y Madrid en su inmensidad, se ha sentido un poco Jaén.

Hemos visto pues, con alegría el éxito e nuestro equipo, que tras una competición brillante, alcanza como justo e indiscutible premio, la Primera División; hemos sentido un alivio en nuestro corazón al contemplar la lluvia incesante, que por noticias telefónicas nos decían que también caía abundante en Jaén; hemos sabido las mejores noticias sobre la Casa de Jaén, que se cuaja por fin en Madrid para colaborar al engrandecimiento de nuestra provincia...

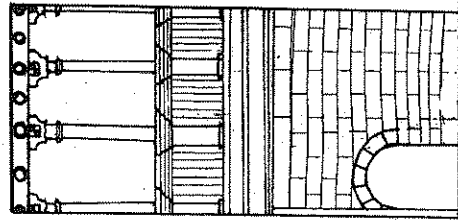
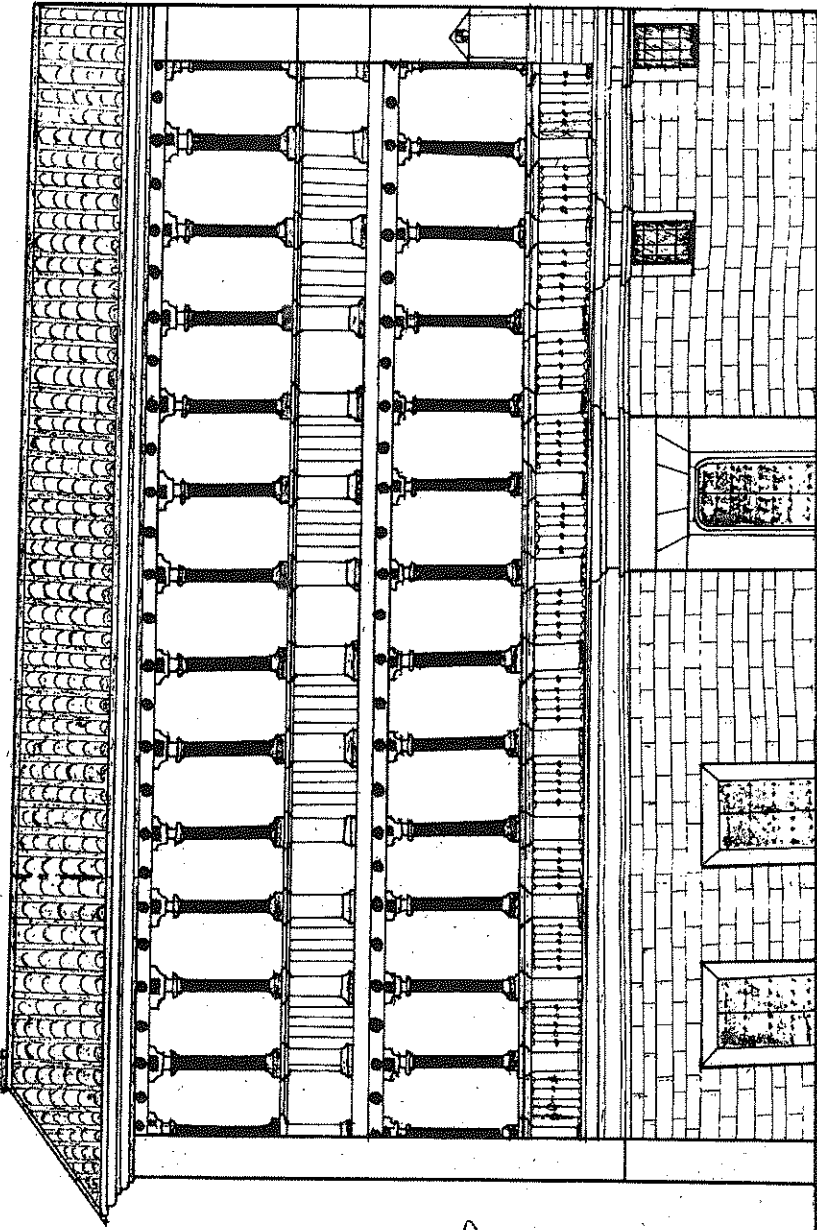
Hemos visto, en fin, a la Virgen de la Cabeza, triunfando en la Puerta del Sol, corazón de Madrid y de la Patria, que la aclamaba emocionada, por ese público español, de toda España, que se mezcla, sin diferencias, en la capital de la nación.

Tablero de dibujo

El Ayuntamiento estuvo entre las actuales calles Julio Angel y Príncipe Alonso, dando frente a la Plaza de Santa María.

Esta imagen presentaba en el siglo XVII.

*M. Alonso de Lamas
y Palma*



[Handwritten signature]

EL ESPAÑOL DE JAÉN

Ignacio AHUMADA

TEXTOS LITERARIOS DIALECTALES: POESÍA DEL SIGLO XIX

0. Excepción hecha de las obras de carácter estrictamente lingüístico, el material de trabajo que se le ofrece al dialectólogo en sus investigaciones puede ser de la más diversa índole: desde la información que le suministra directamente el hablante hasta las noticias que pueda rastrear tanto en fuentes manuscritas como impresas. El diferente modo de tratar la lengua nacional en las distintas áreas dialectales del español ha sido siempre objeto de reseña por parte del profano —en este caso, del autor con mayor o menor altura literaria—; unas veces señalando la nota más destacada, otras recurriendo a las posibilidades que ofrecen los géneros literarios y sus variedades. Así, pues, recogen información sobre el habla viva algún que otro ensayo, la prosa divulgativa, el libro de viajes, de caza, el sainete, la comedia, la poesía, el relato costumbrista, etc. La nota dialectal destacada en estos textos suele obedecer a criterios muy diversos, reconociéndose como factor decisivo que el autor proceda de allende el ámbito provincial o, por el contrario, sea nativo. Sin duda, siempre tendremos un fuerte contraste en el retrato lingüístico que cada cual presente del habla local.

Sin entrar aún en los autores provinciales —criterio que me guía en esta selección—, vayan por delante, a modo de contrapunto ilustrativo, dos textos de género y valor dialectal opuestos.

De la etapa testimonial sobre el español de Jaén, el dato más antiguo conservado corresponde al siglo XVI. El vallisoletano Damasio de Frías refiere en su obra *Diálogos de las lenguas* (1578) la distinción establecida por los giennenses —y por extensión el resto de los andaluces— en la articulación de la *s* castellana. Dice así:

En la Andalucía, pues, no deja de haber sus pronunciaciones, en algunas partes extrañas y muy diversas de las castellanas, como en Jaén, Andújar y, en general, todos los andaluces lo son [diversos] mucho de nosotros en el sibilo de la ese.

Andando el tiempo, R. de Mesonero Romanos —pintor del genio de la villa y corte en el ochocientos— recoge en *La calle de Toledo* (1832) la plática del protagonista con un jaenés recién llegado a las puertas de Madrid. Guía nuestro hombre una sarta de machos:

—A la paz de Dios, caballeroz —saludó con voz aguardentosa un viejo que, al parecer, hacía de amo de los demás.

—Toque esos sinco, paizano —dijo mi primo sin poderse contener—. ¿De qué parte del paraízo?

—De Jaén —replicó con un ronquido el viejo.

—Buena tierra zi no estuviera tan serca de Caztiya.

—Maz serca eztá del sielo.

—Como que tiene la cara de Dios.

—Y como que zí; pero, dejando ezto, ¿no me dirá zu mersé —dirigiéndose a mí— de dónde han traído ezta puerta?, porque o me engañan miz vizualdez, o no eztaba añoz atraz cuando yo eztuve en ezte lugar.

«El viejo andaluz» pregunta por la recién erigida Puerta de Toledo, última construida de las varias que adornan las viejas entradas a Madrid. Al menos habían pasado quince años desde su última visita, pues la obra en cuestión se levantó entre 1816 y 1826 para conmemorar la vuelta al trono de Fernando VII (1814).

De todo el diálogo, y una vez más, el ronquido se nos aparece como dato inconfundible de procedencia dialectal. El resto de la intervención poco aporta al conocimiento del español en Jaén, puesto que no se encuentra una sola diferencia con la transcripción dialectal que presenta en el habla del protagonista, a la sazón un joven de Mairena (Sevilla) que llega a la corte para examinarse de escribano. Bueno será recordar, aunque sólo sea a título de simple referencia, que Mesonero, durante los acontecimientos del trienio liberal (1820-1823), anduvo —bien que de paso— por La Carolina, Bailén y Andújar, y a la vuelta por Úbeda, Génave y Villacarrillo. Así lo cuenta el propio autor en sus *Memorias de un setentón* (1881), según lo recoge A. Valladares en su exhaustiva *Guía literaria de la provincia de Jaén* (1989). Sin duda fue entonces cuando pudo oír a los giennenses acompañar con un «ronquío» la respuesta sobradamente de Pero Grullo, la respuesta o exclamación que por su evidencia palmaria no pocas veces ni requiere palabra articulada, sino el característico vagido jaenés que así lo constata.

1. Como señalo más arriba, el sólo hecho de haber nacido en Jaén autoriza a incluir un autor en nuestra selección de textos; siempre y cuando, evidentemente, haya cultivado la poesía o la prosa con ortografía dialectal o haya destacado dialectalismos flagrantes.

Los estudiosos no han dejado de insistir que en los textos literarios dialectales suelen presentarse variantes a cada nueva edición. Para evitar en lo posible deficiencias de transcripción he recurrido —siempre que el material disponible así lo ha permitido— a la primera edición del texto; de lo contrario, me ha guiado aquella edición posterior mejor avalada. Ahora bien, teniendo en cuenta las peculiaridades, y a veces sorprendentes transcripciones, he preferido mantener los textos tal cual los encuentro, modificando sólo la acentuación, los signos de puntuación, etc., cuando así lo requiera el sentido y las últimas normas al respecto. Queda, pues, el cuerpo de las notas para aquellas consideraciones que puedan afectar al modo de representar la pronunciación provincial y, como es usual, para el comentario filológico y lingüístico. Debo recordar, por último, que reseña más extensa de cuanto sigue queda recogida en los capítulos precedentes dedicados a los «Dialectalismos en la literatura provincial» (*Senda de los huertos*, núms. 26-28 y 30-31, correspondientes a los años 1992 y 1993 respectivamente).



«El viejo andaluz» pregunta por la recién erigida Puerta de Toledo, última construida de las varias que adornan las viejas entradas a Madrid. (Representación en barro del tipo popular andaluz. Museo Romántico de Madrid).

2. Tal como si se tratara de una literatura nacional, el primer texto con ortografía dialectal se escribe en verso y es de autor desconocido, pero con datos suficientes para saberlo jaenés. «A una paizanilla» —título de esta primera composición— suma once quintillas octosílabas, un modelo de estrofa considerado «producto entera y genuinamente castellano» al decir de D. CL. Clarke. Estos versos aparecieron publicados en *El Crepúsculo* —periódico semanal— un 20 de noviembre de 1842.

A UNA PAIZANILLLA

¡Jui! ¡Paizana zalerosa,
cuerpo güeno; za, pulfa!,
tú eres la lus e mi vía
y la más gayarda mosa
e titica Andalusía. 5

Con eze taye... ¡zalero!,
con eze garvo... ¡hui mi ja!,
echosté zon que me muero:
¡viva un cuerpo zandungero!,
¡viva la jente zalá! 10

El que quiea ver la lus
e la grasia zoberana,
la joya el zuelo andalús
que venga a ver mi paizana,
una jembra e Jabalcús; 15

Y verá e Dios la gloria
y ayí queará rendío,
que en too el mundo conosío
mi prenda canta vitoria,
porque el sielo lo a querío, 20

Y zu grasia a jerramao
en mitá aquel cuerpesito.
¡Vaya un morde rezalao!,
¡qué pierna!, ¡qué aquel!, ¡bendito
zea el zeñó que la a criaio! 25

Pues no me jigasté na
del zeñorío y la elegansia
e la mantilla encarná.
¿Jan inventao algo en Fransia,
e que puea compará? 30

El zombbrero... ¡Está güena
una dama esgalichá
embutía en una cormena!,
puez hombre, ¡zi me da pena
e mirarla ayí encerrá! 35

Ezaz momiaz eztrangeras
metfas en un armasón,
ni aquello tiee caeras,
y quisás ni el corasón
lo yevan puesto e veras. 40

No a juera estravagansia,
juera e too lo estrangero:
ni Inglaterra, ni Fransia,
ni títico el mundo entero
na viene a ce en zustansia. 45

Cuando tira mi chiquiya
e zu mantilla encarná,
ze quea por bajo Zevilla,
las manolas e Castiya,
y las mosas e Graná. 50

Por ezo, morena mía,
aunque gente ezaborfa
me jiga *ganzo*, *avestruz*,
yo quieo pazar mi vía
a la zombra e Jabalcuz. 55

3. M. M.^a Montero Moya (Andújar, 1826 - Jaén, 1924) ensayó en dos composiciones la ortografía dialectal: la una en «Glosa» (1874/1877), la otra —y es la que viene a esta selección— en «Carta amorosa» (1885). En treinta y tres quintillas, Currilla la cordobesa narra los sofocos y avatares que sufrió cuando tuvo noticias de la imprevista movilización de su novio, entonces soldado en Sevilla, a Madrid. Volvemos a encontrarnos con la quintilla como estrofa preferida. El tema, sin duda, lo requiere; sin embargo, recordemos al paso aquello de:

Por cuestión de negra honrilla
no conviene demostrar
que el hacer una quintilla
es la cosa más sencilla
que se puede imaginar.

Versos cuya paternidad se disputan el poeta madrileño Narciso Serra y el comediógrafo Vital Aza.

CARTA AMOROSA

Cerido Pedro: antiyer
cuasi cuasi al meyo día,
esta endivida o mujer
estuvo al canto de ser
la víctima de su tía. 60

Estaba yo en el corral
sugetando la borrica
con un cacho de ramal,
cuando vino mi tía Quica
de correr el arrabal. 65

Yo no la vide venir
y fue tanta mi sorpresa
cuanto que la llegué a uir
que a poco me quedo tiesa
y a punto de secumbir. 70

Tú sabes que con los ojos
ella mu bien no distingue
como no se ponga antojos,
y antiyer eran manojos
de anapoles y de pringue. 75

Ar gorver yo del corral
la vide con la vecina
hablando por el bardal
y con una melecina
debajo del delantal. 80

«¿Qué pasa?», le dije yo,
«¿ha ocurrido algún aquer?»
Entonces jue y se gorvió,
y con ansia me miró
enseñándome un paper. 85

No entiendo yo de letura,
mas también estaba en casa
el ama del señor cura,
que dicen que le repasa...
la leyenda y la escritura. 90

Y dije: «señá María,
antes que me atice un cólico
o me den una sangría,
légame osté ese pediólico
que nos endirga mi tía».

95

El ama tomó el paper,
se puso a deletrear,
y ar principiar a leer
dijo: «asiéntate mujer
que te puedes esmayar».

100

Por temor de un accidente
me senté en la tierra dura,
resinada y obediente,
y soporté la letura
con el alma entrecadente.

105

Era er maldito paper
un cacho de boletín,
e imprentado estaba en ér
un bando en que dice asín
er tiniente coronel:

110

«D. Críspulo del Cañón
Paso de ataque y Trinchera,
jefe de esta guarnición,
gran cruz del Camaleón
y ecetera y ecetera.

115

Por cuanto en la capital
que se incluye más abajo,
se ha recibido formal
un parte por telegrajo
del capitán general.

120

Ordeno y mando: primero
desde el toque de diana
de mañana diez de enero,
naide se llamará andana
der comandante ar ranchero.

125

Es decir, que naide intente
escurrirse del cuartel,
sin premiso der tiniente,
que al aflento en el dintel
está de cuerpo presente.

130

Segundo; que al dar las diez
tocarán por una vez
a colgarse las mochilas,
y aluego con rapidez
a incorporarse a las filas. 135

Tercero: con el fusil
y demás fornicaturas,
en marcha al ferrocarril,
que vamos para Madril
los badajes y criaturas. 140

Póngase en ejecución
este mandato severo
sin la menor ilación.
Sevilla, 9 de enero,
D. Crispulo del Cañón.» 145

Vete, abrazate, correr
fueron mis ansias ingratas;
pero entre decir y hacer,
me dio un síncope en las patas,
que no me pude mover. 150

Mí tia viéndome asina,
tirulata y melilota
como una estauta de encina,
me sopló la melecina
sin que le quedara gota. 155

Y der soponcio gorví
¡ay! con tu nombre en er pico;
porque ¿qué va ser de mí
si me falta mi Perico
a quien todo se lo di? 160

¿Con que te vas y me degas?
buen sigilo me guardabas,
quizá por no oír mis quegas,
¡y decías que mamabas
y sin embargo talegas! 165

¡Ingrato! Pero mi pena
puede que no te sofoque
ni te aflija esta decena,
que tienes sangre de yena
y sentrañas de arcornoque. 170

Mas si habieras visto tú
cuando tu madre llegó,
y el ama de bercebú
de toitico la enteró,
dende la flecha a la crú. 175

Tabieras estremeció
hasta el tuétano más hondo;
que aturruyaba er sentío
er entrar en aquel fondo
de su pecho dolorío. 180

La probe se encendió en saña,
y si el más endeble terno
que renunció contra España
piya po er ege ar gobierno
lo parte como una caña. 185

Sino fatal y enemigo,
exclamaba en su aflicción:
«¿por qué tan duro castigo?
¿Y qué hago yo sin mi higo?
¡Higo de mi corazón!» 190

Y la probe dice bien
al llorar ese prejuicio;
y además yo añido: ¿quién,
quién te metió en el servicio
sirviéndome a mí tan bien? 195

En fin, guérvete, u te juro
que haré una barbaridad
con mi caraiter escuro;
mira que te lo aseguro
con toda certenidad. 200

Y adiós, que el escribior
que me lo hace... de favor,
se cansa ya de escribir;
y yo, desfogao mi ardor,
no tengo más que decir. 205

Recibirás espresiones
de Antón el de Catanlica,
de Pepa la de Tostones,
y unos cuantos apretones
der pecho de mi tía Quica. 210

Si alguien me conoce ahí
dale mis finas memorias;
piensa siempre sobre mí,
y no vayas con las glorias
a separtarte de tí. 215

Tu güerta es lo que interesa:
que aquí me tienes sin carma
aguardando tu promesa,
pa darte er cuerpo y el arma
Currilla la Cordobesa. 220

4. Antonio Almendros Aguilar (Jódar, 1825 - Jaén, 1904) cuenta, al igual que Montero Moya, con dos composiciones de carácter dialectal: «La sacristía» (1890) y «Declaración de gitano» (1896). Tomo la primera porque, aun siendo menos dialectal, refleja —a mi parecer— de manera mucho más real la vena popular autóctona del poeta galduriense.

LA SACRISTÍA

—Mientras el jarro se apura
díganos usté, tío Galgo,
algún sucedió u algo
de la Sagrada Escritura. 224

—Si yo de escrebir no sé.
Aunque se suele decir
que sin saber escrebir
se va al Cielo, en dando fe.

—El escribano de Osuna,
«¡doy fe!», «¡doy fe!», dice a to
y la ha repartío de mo
que se ha quedao sin ninguna.

—Os voy a contar un cuento
que predicó fra Grabiél,
(muy gordo, como un tonel,
y aún algo tonel por dentro). 236

—Era Jesús Nazareno
hijo de Santa María,
Madre vuestra y Madre mía,
hombre bueno, pero bueno. 240

—Un día, por dalle ejemplo
a aquel tajo de pelones,
a jacer sus devociones
fue a la iglesia, pues, al templo. 244

—Dentro de la puerta había
cien puestos de mercaderes:
hombres, chavales, mujeres...
¡una sinvergüencería! 248

—Jesús no dijo ... «¡canastos!»,
porque era un señor muy fijo,
pero se encaró y les dijo:
«¿Es esto plaza de abastos?» 252

—Y fue y agarró una tralla
y, a éste quiero, a éste no quiero...
¡qué tunda!, de cuerpo entero
echó fuera la canalla. 256

—¿Y sigue el cuento entavía?
—Pues na, que tos se juyeron.
—Tío Galgo, ¿y dónde se fueron?
—Pues, ¡toma!, ¡a la Sacristía! 260

5. El polígrafo Alfredo Cazabán Laguna (Úbeda, 1870 - Jaén, 1931) cierra nuestro elenco del siglo XIX giennense. Al igual que Montero Moya, recurre a la carta poética como recurso más jugoso para sus propósitos; y al igual que Almendros Aguilar, la redondilla octosílaba acaba siendo la estrofa más apropiada, aunque se trate de una cuarteta la estrofa que se nos aparece a modo de lema. El autor, según costumbre relativamente extendida en este género de composiciones, tituló sus versos «Regional». Dado que puede dar lugar a confusiones un título tan general y tan repetido, he venido citando esta aportación de Cazabán por las tres primeras palabras del primer verso: «Mi apreciable Aniya».

REGIONAL

*Carta, epístola o matraca
que, con la mayor decencia,
escribe a su novia un maca
de la calle de Valencia.*

Mi apreciable Aniya: Ayer, 265
un negro chato y mu feo
que llaman aquí er correo,
ma traído tu paper,
con una letra tan chica
que ni er cabo la penetra. 270

¡Porbícheles y qué letra que ta puesto Catanlica! No pueo leerla, ni tragarla, ni estudiarla, ni entenderla, y como no pueo leerla, pus... me pongo a contestarla. Yo estoy güeno, según creo, y malegraré que tú te encuentres con la zalú que yo para mí deceo; pa lo que gustes mandá (ci no me mandas un zusto,) que lo haré con mucho gusto y mu fina voluntá.	275
Tú, ceguirás tan doncella penzando en que no te orvide. Dende la hora que te vide llorando, la noche aquella en que ce jue mi prezona llena de penas y enojos y en la que echaban tus ojos más agua que la Mandrona, ni acierto lo que me hago, ni los zargentos que amanzan, ni mis dos ojos arcanzan ver las torres de Zantiago. Metfo en los platanales con una barba hasta aquí... (ceñala tú dende ahí y... mándame las ceñales) hago entre esta gente el bu y no concigo valer. <i>La Habana se va a perder; la culpa la tienes tú.</i> ¡Ci tu vieras, qué estalaje tiene mi tipo marcial...! Por zombrero, un arandal, y cubriendo er cuerpo, un traje de teliya de verano, con rayas y con aqueles, lo mesmo que ezos papeles que toca Don Vitoriano. <i>Por necesidad batallo, y una vez puesto en mi silla,</i> zólo me acuerdo de Aniya que está en er Cristo der gallo. Este mar, es coza dina cegún dicen, de armirar.	280
Tú, ceguirás tan doncella penzando en que no te orvide. Dende la hora que te vide llorando, la noche aquella en que ce jue mi prezona llena de penas y enojos y en la que echaban tus ojos más agua que la Mandrona, ni acierto lo que me hago, ni los zargentos que amanzan, ni mis dos ojos arcanzan ver las torres de Zantiago. Metfo en los platanales con una barba hasta aquí... (ceñala tú dende ahí y... mándame las ceñales) hago entre esta gente el bu y no concigo valer. <i>La Habana se va a perder; la culpa la tienes tú.</i> ¡Ci tu vieras, qué estalaje tiene mi tipo marcial...! Por zombrero, un arandal, y cubriendo er cuerpo, un traje de teliya de verano, con rayas y con aqueles, lo mismo que ezos papeles que toca Don Vitoriano. <i>Por necesidad batallo, y una vez puesto en mi silla,</i> zólo me acuerdo de Aniya que está en er Cristo der gallo. Este mar, es coza dina cegún dicen, de armirar.	285
Tú, ceguirás tan doncella penzando en que no te orvide. Dende la hora que te vide llorando, la noche aquella en que ce jue mi prezona llena de penas y enojos y en la que echaban tus ojos más agua que la Mandrona, ni acierto lo que me hago, ni los zargentos que amanzan, ni mis dos ojos arcanzan ver las torres de Zantiago. Metfo en los platanales con una barba hasta aquí... (ceñala tú dende ahí y... mándame las ceñales) hago entre esta gente el bu y no concigo valer. <i>La Habana se va a perder; la culpa la tienes tú.</i> ¡Ci tu vieras, qué estalaje tiene mi tipo marcial...! Por zombrero, un arandal, y cubriendo er cuerpo, un traje de teliya de verano, con rayas y con aqueles, lo mismo que ezos papeles que toca Don Vitoriano. <i>Por necesidad batallo, y una vez puesto en mi silla,</i> zólo me acuerdo de Aniya que está en er Cristo der gallo. Este mar, es coza dina cegún dicen, de armirar.	290
Tú, ceguirás tan doncella penzando en que no te orvide. Dende la hora que te vide llorando, la noche aquella en que ce jue mi prezona llena de penas y enojos y en la que echaban tus ojos más agua que la Mandrona, ni acierto lo que me hago, ni los zargentos que amanzan, ni mis dos ojos arcanzan ver las torres de Zantiago. Metfo en los platanales con una barba hasta aquí... (ceñala tú dende ahí y... mándame las ceñales) hago entre esta gente el bu y no concigo valer. <i>La Habana se va a perder; la culpa la tienes tú.</i> ¡Ci tu vieras, qué estalaje tiene mi tipo marcial...! Por zombrero, un arandal, y cubriendo er cuerpo, un traje de teliya de verano, con rayas y con aqueles, lo mismo que ezos papeles que toca Don Vitoriano. <i>Por necesidad batallo, y una vez puesto en mi silla,</i> zólo me acuerdo de Aniya que está en er Cristo der gallo. Este mar, es coza dina cegún dicen, de armirar.	295
Tú, ceguirás tan doncella penzando en que no te orvide. Dende la hora que te vide llorando, la noche aquella en que ce jue mi prezona llena de penas y enojos y en la que echaban tus ojos más agua que la Mandrona, ni acierto lo que me hago, ni los zargentos que amanzan, ni mis dos ojos arcanzan ver las torres de Zantiago. Metfo en los platanales con una barba hasta aquí... (ceñala tú dende ahí y... mándame las ceñales) hago entre esta gente el bu y no concigo valer. <i>La Habana se va a perder; la culpa la tienes tú.</i> ¡Ci tu vieras, qué estalaje tiene mi tipo marcial...! Por zombrero, un arandal, y cubriendo er cuerpo, un traje de teliya de verano, con rayas y con aqueles, lo mismo que ezos papeles que toca Don Vitoriano. <i>Por necesidad batallo, y una vez puesto en mi silla,</i> zólo me acuerdo de Aniya que está en er Cristo der gallo. Este mar, es coza dina cegún dicen, de armirar.	300
Tú, ceguirás tan doncella penzando en que no te orvide. Dende la hora que te vide llorando, la noche aquella en que ce jue mi prezona llena de penas y enojos y en la que echaban tus ojos más agua que la Mandrona, ni acierto lo que me hago, ni los zargentos que amanzan, ni mis dos ojos arcanzan ver las torres de Zantiago. Metfo en los platanales con una barba hasta aquí... (ceñala tú dende ahí y... mándame las ceñales) hago entre esta gente el bu y no concigo valer. <i>La Habana se va a perder; la culpa la tienes tú.</i> ¡Ci tu vieras, qué estalaje tiene mi tipo marcial...! Por zombrero, un arandal, y cubriendo er cuerpo, un traje de teliya de verano, con rayas y con aqueles, lo mismo que ezos papeles que toca Don Vitoriano. <i>Por necesidad batallo, y una vez puesto en mi silla,</i> zólo me acuerdo de Aniya que está en er Cristo der gallo. Este mar, es coza dina cegún dicen, de armirar.	305
Tú, ceguirás tan doncella penzando en que no te orvide. Dende la hora que te vide llorando, la noche aquella en que ce jue mi prezona llena de penas y enojos y en la que echaban tus ojos más agua que la Mandrona, ni acierto lo que me hago, ni los zargentos que amanzan, ni mis dos ojos arcanzan ver las torres de Zantiago. Metfo en los platanales con una barba hasta aquí... (ceñala tú dende ahí y... mándame las ceñales) hago entre esta gente el bu y no concigo valer. <i>La Habana se va a perder; la culpa la tienes tú.</i> ¡Ci tu vieras, qué estalaje tiene mi tipo marcial...! Por zombrero, un arandal, y cubriendo er cuerpo, un traje de teliya de verano, con rayas y con aqueles, lo mismo que ezos papeles que toca Don Vitoriano. <i>Por necesidad batallo, y una vez puesto en mi silla,</i> zólo me acuerdo de Aniya que está en er Cristo der gallo. Este mar, es coza dina cegún dicen, de armirar.	310
Tú, ceguirás tan doncella penzando en que no te orvide. Dende la hora que te vide llorando, la noche aquella en que ce jue mi prezona llena de penas y enojos y en la que echaban tus ojos más agua que la Mandrona, ni acierto lo que me hago, ni los zargentos que amanzan, ni mis dos ojos arcanzan ver las torres de Zantiago. Metfo en los platanales con una barba hasta aquí... (ceñala tú dende ahí y... mándame las ceñales) hago entre esta gente el bu y no concigo valer. <i>La Habana se va a perder; la culpa la tienes tú.</i> ¡Ci tu vieras, qué estalaje tiene mi tipo marcial...! Por zombrero, un arandal, y cubriendo er cuerpo, un traje de teliya de verano, con rayas y con aqueles, lo mismo que ezos papeles que toca Don Vitoriano. <i>Por necesidad batallo, y una vez puesto en mi silla,</i> zólo me acuerdo de Aniya que está en er Cristo der gallo. Este mar, es coza dina cegún dicen, de armirar.	315

<p>¡Qué tiene que ver er mar con la alberca de Cotrina! Aquí no hay más que jonjana, y zon infundios to ezo. Donde esté el puerto der Quezo que ce calle er de la Habana.</p>	320
<p>Er pacedo de Tacón es un pacedo de enredo; para pacedo... pacedo, er pacedo der León.</p>	325
<p>Aquí no hay gracia denguna; aquí abundan los borrachos; aquí no ce hacen capachos, ni aquí ce coge acituna. Aquí ce pierde la carma, y ce está mu mai aquí;</p>	330
<p>¡Ay! ¡Quién estuviera ahí, con mi Aniya de mi arma! Pa que pronto la fortuna, tenga de verte, tan hueca, anda y échale una mueca ar Ceñor de la Coluna;</p>	335
<p>y ci quieres de verdá verme en eza, y cer dichosa, pídelo a la milagroza Virgen de la Zoleá.</p>	340
<p>Ahora que ya me iba a ir, y ahora que ya te iba a ve, el Precidente yankée mos hace aquí prescistir...</p>	345
<p>Aniya, díle a mi padre que cigo sirviendo al Rey, por curpa de Martín Güey ¡Mardita cea zu madre!</p>	350
<p>Farta er paper, meramente, y no canzándote más, mis memorias le darás a aquer que cea pariente, y a mi primo Luis Madrí, y a mi padre, y a Ramona, y a toa aquella prezona,</p>	355
<p>que te pregunte por mí; y no te orvides de cómo piensa en tí, al as y al revés, tu apreciabre, que lo es y que te quiere</p>	360
<p>Geromo.</p>	364



El ama tomó el paper, / se puso a deletrear, / y ar principiar a leer / dijo: «asiéntate mujer / que te puedes esmayar.»
(E. Álvarez Dumont, *Tertulia en el patio*. Detalle. Año 1898).

NOTAS

¹He seguido la edición que hace M. I. Sancho Rodríguez en «Un precoz ejemplo de poesía dialectal en Jaén», *Guadalbullón*, 1 (1983), 99-108.

²*za, pulta*: 'sal, bonita'. *Pulida* cuenta con la acepción de «agraciado y de buen parecer» (DRAE, 1992, s. v.). T. Rodríguez Rubí emplea tanto *repulla* —referido a una mujer— como *pullo* —con distintos campos de aplicación—. P. e.: «Yo creía / que aquí zólo zencontraba / lo güeno y lo más *pullo* / que cuenta en zu zuelo España» (*Poesías andaluzas*, 1841: 45).

⁹*zandungero*: [cuerpo] 'donoso', 'gallardo'. Corominas-Pascual (1983) registran la primera documentación en Fernán Caballero, *La gaviota* (1849). Aparte de estos versos anónimos de 1842, aparece en Rodríguez Rubí (1841: 75 y 98).

¹⁵No tengo noticias de que el topónimo de origen árabe *Jabalucz* 'monte de la jarra' tenga registro en España. *Jabalucz* sólo nombra al monte y a la sierra que protegen la ciudad de Jaén.

²⁴El empleo de *aquel* como sustantivo es frecuente en el uso coloquial. Ocurre cuando el hablante duda o desconoce qué desea expresar. Equivale a 'gracia', 'donaire', 'atractivo', etc.

²⁸*La mantilla encarná* o *mantilla colorá* —que de las dos formas se oye en la ciudad de Jaén— es el 'tocado de cachemir rojo con bordes de terciopelo negro'. Esta prenda para la cabeza es propia del vestuario típico de la mujer jaenera.

³²*esgalichá*: [dama] 'desgarbada y encanijada'. En Andalucía es frecuente oír tanto *desgalichada* 'desgarbada' como *descalichada* 'delgada', 'endeble' o 'encanijada', y en ambas cualidades, opino, pensó nuestro anónimo autor, guiado por aquella proverbial lozanía que caracterizaba a la mujer española frente a la francesa. Don Ramón de la Cruz —quien alguna vez llegó a emplear la ortografía dialectal andaluza en sus sainetes— pone en boca de uno de sus personajes:

Que el día que no te veo
me descalicho.

El Rastro por la mañana (1770): 572-3.

Parece fuera de toda duda el cruce que se ha producido entre ambos términos, si no es que de *descalichada* se ha pasado a *desgalichada* (T. Rodríguez Rubí en *Poesías andaluzas*, 1841: 19 reproduce *esgalichao* en cursiva).

⁴¹⁻⁴²A pesar de aparecer en el verso 35 *eztrangeras*, no debe interpretarse la -s implosiva de *estravagansia* y *estrangero* como posibles variantes —si se quiere dialectales— de *extravagancia* y *extranjero*. Nos encontramos en los últimos años de la reforma ortográfica emprendida por la Academia en 1726. En este caso concreto afecta a la regularización definitiva de las graffías *x* para el sonido [ks] y *j* para el sonido [x], norma académica correspondiente a la octava edición de la *Ortografía de la lengua castellana* (Madrid, 1815); sin embargo, y hasta 1844 (*Prontuario de ortografía*), permitió que se escribiera *estrangero*, *estravagancia*, *estraño*, *estremo*, etc. Y hubo que esperar a la *Gramática* de 1870 para escribir con *j* la terminación -je, como *coraje* y *fleje*, debiendo exceptuarse: *compage*, *enáloge*, *esfinge*, *estringe*, *faringe*, *isógoge*, *laringe*, *paragoge* y *tinge*. Viene este colofón al caso por los versos 161, 163 y 165 de Montero Moya, en los que *g* representa la aspiración andaluza de la *j* española.

⁵⁶He seguido el texto de la primera edición: *Almanaque de El Chirri para 1886*, Jaén, Imprenta de don Enrique de Guindos, 1885: 76-82.

⁵⁷*meyo*: 'medio' [día]. El étimo latino correspondiente *mēdiu* contó con dos soluciones en nuestro romance: la voz culta *medio* y el arcaísmo *meyo*, este último vigente en el Alto Aragón.

⁶⁸*uir*: 'oír'.

⁷⁵*anapoles*: 'amapolas'. *Amapol* y *amapoles* sigue siendo hoy mucho más frecuente que el femenino *anapola* —general en el dominio hispánico.

⁷⁸ *bardal*: 'vallado o tapia de escasa altura'.

⁷⁹ *melecina*: 'medicina'. Ya en el *Diccionario de autoridades* (1734) incluía la siguiente nota: «Es voz antigua, que ya no la usan sino los rústicos» (s. v.).

⁸² *vid.* 24.

⁸³ *jue*: 'fue'. La velarización de *f-* ante el diptongo *-ue-* se entiende como un rasgo vulgar propio del español hablado en Castilla. Y según se desprende de estas primeras poesías alcanza el fenómeno hasta la provincia de Jaén. Además de en este verso de Montero Moya queda recogido en «A una paizanilla» (vv. 41-42) y en Cazabán (v. 285). El ALEA (mapa 1713) registra velarización en Villarrodrigo —en el límite con Albacete— y, con la correspondiente aspiración, en Valdepeñas y Noalejo, poblaciones próximas a Granada.

¹²⁴ *llamarse andana*: 'desentenderse de una obligación'.

¹³⁷ *fornicaturas*: 'fornituras'.

¹⁴⁰ *badajes*: 'bagajes'.

¹⁴³ *ilación*: 'dilación'.

¹⁵² *melilota*: 'insensata', 'necia', 'enajenada'.

¹⁷⁰ *sentrañas*: 'entrañas'. Este caso concreto de fonética sintáctica o sandhi no me ha sido posible registrarlo en el español hablado en Jaén. La *liaison* más frecuente en toda la provincia ocurre con *las enaguas > las senaguas* y *el ejido > el lejido*.

¹⁸² *terno*: 'voto', 'vituperio', 'reprobación severa'.

²¹⁵ *separtarte*: 'desapartarte'.

²⁰¹ He seguido la edición que hace A. Sancho Sáez, *Almendros Aguilar, una vida y una obra en el Jaén del siglo XIX* (Jaén, 1981: 284). Sancho reseña que conoce una «versión [...] mucho más dialectal» recogida en el trabajo inédito de T. Moreno Bravo, *Anecdotario del vate Almendros Aguilar, el del soneto «A la Cruz», perla de su frente, flor fragante de su alma*, que presentara su autor a alguno de los varios concursos literarios convocados por la Real Sociedad Económica de Amigos del País de la ciudad de Jaén. A pesar de las gestiones de búsqueda adelantadas no me ha sido posible disponer del texto en cuestión, sin lugar a dudas de mayor interés para los objetivos que persigue esta edición.

²⁴¹ *dalle*: 'darle'. Recurso frecuente en la literatura anterior cuando se desea dar a la intervención del personaje un carácter arcaizante y rústico. A pesar de lo dicho, queda algún resto en la Sierra de Tíscar (Quesada) y en alguna aldea de Alcalá la Real.

²⁴² *tajo de pelones*: 'hatajo de pobres y miserables'.

²⁶¹ He seguido la edición que reproducen A. Sancho y M. I. Sancho, *Poesía giennense del siglo XIX*, Jaén, Diputación Provincial, 1991: 417-419.

²⁶⁴ Popular calle ubetense situada en el extremo este de la ciudad. Una copla recogida por R. Quesada Consuegra (*Úbeda: hombres y nombres*, 1982: 475-476), retrata a sus parroquianos:

En la calle Valencia
y en la Mandrona
hay una gata rubia
que es muy ladrona.

En la calle Valencia
de media abajo
parecen los mozuelos
escarabajos.

En la calle Valencia
los alfareros
con el agua y el barro
hacen pucheros.

En la calle Valencia
de medio arriba
parecen las mozuelas
hojas de oliva.

²⁶⁵ M. Caballero Venzalá en su *Diccionario bio-bibliográfico del Santo Reino de Jaén* (Jaén, 1986: s. v.) transcribe como primer verso: «Mi apreciable amiga, ayer...».

²⁷¹ *¡Porbcheles!* es interjección expresiva que indica sentimiento y conmiseración. Llama la atención la

variante recogida por el autor, cuya forma más generalizada es *¡porvíncheles!* (cfr. A. Alcalá, *Vocabulario andaluz*, s. v.); incluso difiere la ortografía empleada por el comprovinciano de Alcaudete A. Higuera Rojas, ubetense de adopción: *¡Porvíncheles!* (vid. *Estampas de Úbeda*, Jaén, 1936: pássim).

²⁹²[Fuente de] *la Mandrona*, situada al este de la ciudad —camino de Torreperogil—, era, además, abrevadero para animales.

²⁹⁶Las torres que flanquean el imponente Hospital de Santiago en la entrada oeste de la ciudad.

³⁰⁵*estalaje*: 'atuendo'.

³⁰⁷*arandal*: 'choza' que se levanta en las eras para protegerse del sol.

³¹²A. Cazabán compara el famoso uniforme de rayadillo de los soldados españoles en Cuba y Filipinas con las partituras de don Victoriano García Hernández de Lersundi, músico valenciano asentado en Sabiote y después en Úbeda. Es mucho más probable que se haga referencia a él que no a su hijo Victoriano García Alonso (1871-1933), también músico de profesión y con mayor presencia en la ciudad, pero siempre a partir de la centuria siguiente; pues si bien García Alonso escribió su primera composición en 1883, hasta 1907 no se cuenta con noticias fehacientes sobre su actividad musical en la ciudad (cfr. Quesada, 1982: 218).

³¹⁶Próxima a la calle de Valencia se encuentra la calle del Cristo del Gallo, donde aún se venera —guardado en una hornacina exterior— el Cristo del mismo nombre.

³²⁰Alberca situada en la calle de Cotrina, próxima a la puerta de Granada.

³²*jonjana*: 'engaño', 'mentira'. Es palabra propia del caló.

³²³«La Superiora General de la Orden, Sor Agustina de la Compasión, autorizó en 1884 la fundación de Úbeda. Llegaron las primeras religiosas —seis— el día 6 de octubre del mismo año y, provisionalmente, se instalaron en un edificio de la Parroquia de san Nicolás, en el sitio denominado 'Puerto del Queso'» (J. Pasquau, *Biografía de Úbeda*, Úbeda, Bellón, 1958: 304).

³²⁸Probablemente se trate del paseo público inaugurado en 1785 y «situado junto a la actual Fuente del León en el rellano que allí puede apreciarse» (Pasquau, 1958: 249).

³⁴⁴El Señor de la Columna puede procurar la vuelta de Geromo, pero si Aniya pretende casi asegurarla, mejor le implora el regreso a la Virgen de la Soledad, de antigua, arraigada y muy honda veneración en toda la ciudad de Úbeda.

³⁵¹*Martín Güey* es la españolización aplebeyada de W. McKinley, a la sazón «el Precidente yankée» (v. 344) durante el conflicto bélico que enfrentó a España con Estados Unidos en 1898, a su vez consecuencia de la guerra de independencia cubana iniciada cuatro años atrás.

³⁶²*al as y al revés*: 'al haz y al envés', 'al derecho y al revés', 'por delante y por detrás'.



Una vez finalizados todos los actos que tuvieron lugar con motivo de la re-coronación de la Virgen de la Capilla, en 1953, los componentes de la Junta que se había constituido para ello, celebraron un día de campo en la casería de Don José Gómez Soriano, Gobernador de la Cofradía.- Al fondo de la foto, Tomás Moreno Bravo.- Aurelio Camacho Martínez.- Carlos López y López Figueroa.- José Chamorro Lozano.- José Bradi Gámez y (?).- José Vera Mármol.- Antonio Alcalá Venceslada.- Alfonso Montiel Villar.- Salvador Vicente de la Torre.- Rafael Villergas Zuloaga.- José Gómez Soriano.- Virgilio Anguita Sánchez.- Francisco Alamo Berzosa.- Ramón Calatayud Ruiz e Inocente Fe Jiménez.- Sentado y agachado: Ramón Calatayud Sierra y José Gómez Zorrilla y Contreras.- (Foto cedida por D. Carlos María López Fe).

CASTILLOS DE JAÉN

Francisco OLIVARES BARRAGÁN

FUENTE TÉTAR

A veinte kilómetros al norte de Jaén se levantaba este Castillo que tuvo una gran importancia por su estratégica situación.

Fue perteneciente a Men Rodríguez de Biedma y Benavides, heredero de su primo hermano Juan Alfonso de Benavides, recibiendo con la herencia el apellido y las armas de los Benavides. Era hijo de Dña Sánchez de Biedma y de Doña María Alfonso Godinez.

Fue señor de la Casa de Benavides y de las Villas de Santisteban del Puerto, de Espe lunca y Jabalquinto, de la tierra de la Roda de Mengibar y Guarda mayor del Rey Don Pedro. Primer Caudillo Mayor del Obispado de Jaén y Capitán General de la Frontera.



Casó Don Men Rodríguez en primeras nupcias con Doña Mencía y en segundas con Doña Teresa Manrique de Lara, otorgando capitulaciones matrimoniales en Burgos a finales de 1366. Fueron sus hijos, Gómez Méndez de Benavides, Dña Sánchez de Benavides, que le sucedió en la Casa y fundó el Convento de San Francisco en Santisteban del Puerto, Rodrigo Méndez de Benavides, Doña Juana, Doña Elvira, Doña Teresa, Doña Isabel y Doña Aldonza Méndez de Biedma y Doña Luisa Biedma y Benavides.

En 17 de Febrero de 1378 y estando en su villa de Santisteban del Puerto, donó junto a su mujer Doña Teresa, a la Catedral de Jaén este Castillo de Fuente Tétar con todas sus entradas y salidas y los demás anexos, siendo la mejor posesión que tuvo dicha Iglesia, al decir de Ortega Sagrista. Esta donación la hicieron para que rogaran a Dios por sus almas, las de sus abuelos Don Rodrigo Iñiguez de Biedma y Doña Juana Díaz y la de sus hermanos Rui Díaz y Juana Díaz. La donación fue aceptada por el Deán Don Sancho Martínez junto con el Cabildo de la Catedral de Jaén.



El 3 de marzo de 1381 otorgó Don Men Rodríguez testamento estando en Linares. En él se manda sepultar así como a su mujer Doña Teresa, en la Catedral de Baeza y enterrar a su padre Dña Sánchez de Biedma en la Catedral de Jaén.

Los muros de este Castillo han ido desapareciendo bajo las construcciones cortijeras y poco nos muestran ya de su pasado esplendor: algún torreón cilíndrico de esquina, estrechas aspilleras, ya casi cegadas, trozos de muros, inexplicablemente bien conservados, airosos ventanales, aún defendidos por rombos de hierro, varias puertas adinteladas, una gran torre que debió ser la del Homenaje... Pero todo este cúmulo de restos y ruinas, si se contemplan a lo lejos, nos hacen ver aún la silueta de lo que en tiempos de los poderosos Benavides fue este baluarte, avanzadilla de la capital del viejo e histórico Santo Reino.

JAÉN EN LOS LIBROS

José GARCIA GARCIA.

En el libro quinto del *Método Completo de Lectura*, que su autor, José Dalmáu Carles, titula *España, mi Patria*, de Dalmáu Carles, Pla, S.A., Editores, del que hemos manejado la *Nueva Edición, Corregida* (Gerona, 1927) y la de Gerona Madrid, 1936, se nos presenta una panorámica de España, por capítulos, que se ocupa de toda ella, desde las *Provincias Vascongadas*, hasta las *Islas Canarias*.

El capítulo XL se refiere a *El reino de Jaén y la provincia de este nombre*.

Dada la popularidad de este libro de lecturas, fueron muchos los españoles que aprendieron a leer en él —y con su método completo—; porque el libro y su prólogo están fechados en el año de 1917 aunque nosotros hemos manejado las dos ediciones citadas. Añádasele a esta larga vida, la tradicional y desgraciada falta de dotación para material bibliográfico con que nuestras escuelas han ido atravesando —y lo siguen haciendo— décadas enteras, y obtendremos una de las causas —creemos nosotros— de que, en España, a Jaén no se la conozca o no se la conozca suficientemente.

Cuántos neolectores que aprendieron a hacerlo entre 1918 y 1936 e incluso bastante después, no tendrían otras noticias que las de estos libritos. Y la elección era sencilla, o estas informaciones o poco más que nada.

Los datos estadísticos, salvo algún error leve, no podían ser otros. La retórica grandilocuente del estilo tal vez intentara *ayudar* a que los lectores se hicieran una idea *positiva* de la provincia. El varapalo del desperdicio de las aguas —eliminado en la edición más tardía— era suficientemente explícito a pesar de las alabanzas y excelencias de las cosechas...

Claro está que en Jaén, casi siempre, a casi todos, nos ha dado igual; no nos ha importado mucho ni poco que nos conocieran de verdad y, si, para conseguirlo, había que complicarse la vida..., pues menos todavía.

A modo de entradilla, programa o resumida introducción, en plan libro de texto, presenta el capítulo los apartados de *Suelo y subsuelo*. - *Industria y agricultura*. - *La capital, su pasado y su presente*. *Linares, la industriosa*. - *Ciudades y villas notables*. - *Jiennenses eminentes*. Esta es la estructura de la mayor parte de los capítulos, o sea, una breve divulgación del origen, geografía, historia, economía, capital y poblaciones principales, así como una sucinta muestra de personajes de cada provincia española, con la indudable pretensión de ajustarse a "*El mejor libro es el que más enseña*", según lema que incluye al principio.

Ilustran el capítulo cuatro pequeños grabados que reproducen la fachada de la Catedral

de Jaén, la de la iglesia de S. Pablo de Úbeda, el exterior de una mina de Linares, una panorámica del viejo Jaén, visto desde Capuchinos, y los seis dibujos correspondientes a los bustos de los jiennenses que menciona.

El primer dato que nos llama la atención es el de la población de la provincia que, de la edición del 27 a la del 36, se incrementa de 520.000 a 675.000 habitantes. (Hoy en torno a 657.000).

Con un estilo, como corresponde pues la composición del libro repetimos que data de 1917, bastante grandilocuente, con algunos alardes retóricos que en la edición del 36 son corregidos levemente, se realiza una aproximación desde lo general a lo particular, partiendo de una frase hiperbólica que más adelante es neutralizada: "*Montes infinitos circuyen y accidentan, casi por completo, el suelo de esta provincia*". Se nos enumeran las principales sierras, a la que se atribuyen adjetivos como *legendaria* y *de atrevidas estribaciones* a Sierra Morena, *desigual* y *quebrada* la de Segura que, además, es "*de altas cumbres y grandiosas sinuosidades vestidas de corpulenta y centenaria vegetación*". En la edición del 27, después de mencionar las de Cazorla y Pozo Alcón y los montes de Jabalcuz, añade lo siguiente: "*y en todas partes, nuevas e ingentes cadenas montañosas, separadas por profundas cañadas y valles ricos en fertilidad*". Esta frase no aparece en la edición de 1936. Sin duda les parecería demasiado montañosa para los tiempos que corrían.

Otras correcciones, respecto a la edición del 27, son de mera actualización del censo, como hemos citado antes, o para eliminar alguna reiteración, excepto otra que nos parece que no tiene desperdicio, por su dureza, a pesar de que, en sentido estricto, el autor, al incluirla junto a las ponderaciones que realiza, se contradice. Nos referimos a lo que escribe al hablar de la cuenca fluvial del Guadalquivir, al que lo ve nacer en la Sierra de Pozo Alcón, y sus afluentes Guadalimar, Guadalén, Guadiel, Ramblar (sic) (al autor tal vez le suena a "rambla" y considera un error eso de "Rumblar"), Jándula, Salado, Guadalbullón, Jandulilla y Guadiana Menor. Sólo las aguas del Guadalbullón —dice— se utilizan para el riego (aunque, erróneamente, le atribuye el fecundizar las tierras del occidente de la capital); "*los demás ruedan veloces por sus álveos pedregosos, maldiciendo, quizás, la incuria de los hombres, que desprecian el beneficio que ofrecen generosos a sus tierras, ahora improductivas*". La frase entrecomillada que, repito, se contradice en parte con posteriores afirmaciones de "*producciones agrícolas de celebridad... y son industria floreciente...*", desaparece de la edición de 1936. Aquello de que, mientras las aguas se despeñan choqueteando por sus "álveos pedregosos", maldicen la incuria de los hombres que las desprecian, nos suena como a machadiano, a ríos que se van a la mar sin provecho, a brutos y a desidiosos... ¿Leyenda negra; abandono; incuria de este Jaén...? El caso es que el autor eliminó la frase.

Otra hipóbole, desgraciadamente equivocada para nuestro mal provincial, es la de "*las inagotables minas de Linares, Las Navas y La Carolina*".

Creemos que la repetición de estos aspectos, el de la riqueza fluvial, el de la riquísima minería y el del indolente carácter de nuestras gentes, forjaban o ayudaban a forjar un reiterado retrato del Jaén que a tanta gente le ha quitado el sueño... según declaraban oportunamente.

¿Cómo era posible que vivieran tan mal en esta provincia que daba "*cosechas abundosas de olivo, vid, cereales, huertas y gran variedad de frutales... insuperables producciones...*

buen movimiento de capitales...”? O bien el autor habla a la ligera o es que silencia la mala distribución, la insolidaria riqueza de unos pocos, la profundas desigualdades sociales y regionales internas.

Se alude, como en tantos otros lugares, a los baños de Jabalcuz y Marmolejo. (¡Ay Jabalcuz! que, como el Guadiana, apareces y desapareces sólo que cada vez más seco, más muerto, más destrozado; tan lejos hoy de volver a ser lo que fue. En este caso no hay más remedio que aceptar aquello de que el tiempo pasado fue mejor).

Pero volvamos a nuestro libro. Al detenerse en la capital, breves notas históricas la introducen. La retórica se adueña de nuevo de la pluma y nos dice que *"El generoso corazón de los jiennenses desea cicatrizar la honda herida que en 1808... sin hallar resistencia alguna..."* No se sabe bien, a más de cien años de la invasión francesa, se está compadeciendo de los jaeneses o los está tildando de cobardes y faltos de capacidad para comprometerse o si sólo eran resonancias del *Dos de mayo* de Bernardo López, uno de los seis personajes que incluye al final, cuyo grito de *¡guerra!* hubiera de apaciguarse a esas alturas acallando la campana y el cañón.

El canto a Jaén continúa entre el humo retórico y así *"No ha querido Jaén eternizarse en el quietismo enervante del pasado..."* *"Ha salido briosa de sus muros..."* y —pura retórica— *"construye artísticas fuentes públicas"* (muchos pilares sí que había, eso sí; aunque la inmensa mayoría mucho más antiguos; salvo que el "construye" sea usado como presente histórico) y *"levanta en su recinto templos modernos al Arte y a la Ciencia"*. (¿El edificio del que muchos tiempo después sería Museo Provincial? ¿Alguna nueva escuela de por entonces? ¿Ironía?).

Después de la de cal retórica, *"No abundan en la ciudad los monumentos"*, dice con la de arena a continuación. Es evidente que repite un tópico. Esto no es ni era Roma, ¿quién lo duda?, pero cuántos recorridos con gentes que pensaban así —posiblemente aprendieron a leer en estos libros— han concluido en ese otro tópico que hemos escuchado complacidos tantos guías de ocasión: ¿Y cómo es que todo esto no se conoce? ¿Cómo se cree por ahí que Jaén no es más que la Catedral, el viejo Castillo y unas cuantas casas? su catálogo monumental —de la capital y de la provincia— es francamente pobre e incompleto. Por eso, tal vez, lo anteriormente mencionado de levantar monumentos al arte y a la ciencia...

Resalta a continuación la ciudad de Linares y sus 40.000 y 45.000 habitantes, según la edición. Es curioso que, en este aspecto, ente las dos ediciones manejadas, el crecimiento de la población es mayor en la capital (6.000) que en la ciudad que entonces era la más populosa de la provincia (5.000). *"Fábricas, construcciones y fundiciones dan bienestar a muchos centenares de obreros"*. ¡Qué lejos —y qué cerca— el silenciosos dejar de fundir, el desesperante e inaguantable goteo que mengua las fábricas!

El resto de ciudades que menciona, salvo casos específicos y, en general, de carácter agrícola, suponen interés para el historiador, para el artista y para el patriota, o sea, la historia y el arte las envuelve, no así una aceptable y muchos menos boyante economía o industria. Nos ensarta retazos de Baeza, Andújar, Úbeda, Alcalá la Real, Cazorla, de la que resalta su fertilísima campiña (?), Martos, Bailén, La Carolina, Marmolejo, Navas de Tolosa, Mancha Real, Segura de la Sierra, Arjona, Porcuna y dos etc., de gloriosos pasados y laboriosos cultivos de campiñas.

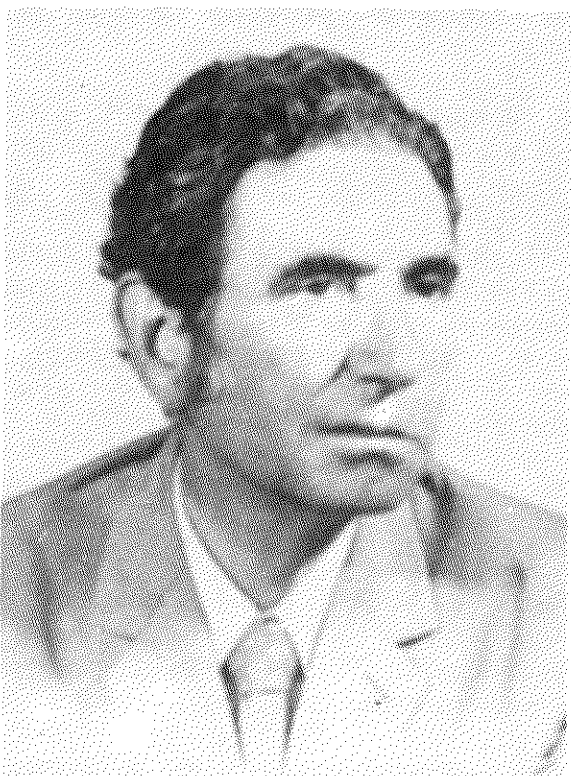
Seis breves reseñas biográficas cierran el artículo. En ese muestreo y en una introducción hiperbólica, encierra a los jiennenses ilustres. Es evidente que nuestro autor ni conocía las fuentes del incomparable don Manuel Caballero, ni tenía su afán por la investigación y por el estudio. Seamos justos, tampoco el objeto del libro que comentamos permitía mucho más que la inclusión de generalidades y tópicos más o menos repetidos. Comparemos el número de personajes andaluces que incluye: 24 de Sevilla, 17 de Granada, 13 de Málaga, 9 de Cádiz y otros tantos de Córdoba, 5 de Almería, 4 de Huelva y 6 de Jaén. ¿No parece como si ya se notara el centralismo sevillano?

DEJARON HUELLA...

Manuel María MORALES CUESTA

JUAN PASQUAU GUERRERO

Se trata de una de las figuras más inquietas dentro del plano cultural y educativo de la provincia de Jaén durante la primera mitad del siglo XX.



Juan Pasquau Guerrero nació en Úbeda el 21 de abril de 1918 y fue precisamente en su ciudad natal donde ejerció la docencia y donde desarrolló la mayor parte de sus actividades.

Realizó los estudios primarios y el bachillerato en el Colegio de los Padres de María, de Úbeda, y más tarde la carrera de Magisterio por enseñanza libre.

Ejerció como maestro de escuela siempre en su ciudad y dirigió el grupo escolar que con el paso del tiempo se ha convertido en el Colegio Nacional que hoy lleva su nombre. También fue profesor de las Escuelas profesionales de la Sagrada Familia y en la Escuela de Artes Aplicadas y Oficios Artísticos de Úbeda.

Entendía la enseñanza como una profesión decisiva para contribuir a mejorar la sociedad, pero afrontándola siempre con humildad y realismo, sin abrumar con excesivos conocimientos a los alumnos, sino con una meditada dosificación. Y es que Juan Pasquau

insistía en diferenciar sabiduría y conocimientos, en tanto que en su opinión la sabiduría es el logro de una síntesis de lo poco o mucho que se sabe, y no la apropiación caótica de muchos datos sin ordenar.

No se conformó con enseñar sólo en las aulas, también desarrolló sus ideas pedagógicas en multitud de trabajos escritos, partiendo de una formación autodidacta y basándose más que en el estudio científico de la materia, en su propio sentido común y en las conclusiones que iba obteniendo de su experiencia como maestro. Para él debía tomarse la educación en su sentido etimológico de conducción. Se trata de conducir al alumno mostrándole un camino positivo en la vida, atendiendo tanto a los conocimientos como a los comportamientos.

A pesar de mostrarse en muchos aspectos como una persona liberal, a Juan Pasquau no le agradaba demasiado la pedagogía moderna, de la que criticaba el excesivo hincapié que, en su opinión, ponía en la difusión de mensajes de todo tipo, ya que a veces más que formar se consigue desorientar y manipular al estudiante.

Su inquietud e interés hacia otros muchos temas le llevó a colaborar con artículos en toda clase de publicaciones. Además de hacerlo en revistas especializadas en temas educativos, también hallamos su firma, entre otros, en el diario "Jaén", en el "Ideal" de Granada, y en los madrileños "ABC" y "Blanco y Negro".

Otra de sus pasiones fue la investigación histórica, centrada en la provincia de Jaén, pero sobre todo en la ciudad de Úbeda.

Sus primeras colaboraciones aparecieron a mediados de 1934 en el diario ubetense "La Provincia". En 1950 fundó y dirigió la revista "Vbeda", y en 1955 publicó su obra más destacada y emblemática, la "Biografía de Úbeda".

No hace falta decir que fue un enamorado de su ciudad, y casi sería interminable la enumeración de las actividades que realizó para contribuir a su defensa y mejora. Entre otras, fue concejal del Ayuntamiento desde 1961 a 1967. En 1965 fundó el Centro de Iniciativas Turísticas, y en 1967 el Instituto de Estudios Sanjuanistas. Ese mismo año fue nombrado Cronista Oficial de la ciudad, y un año más tarde se le nombró Hijo Predilecto. También en 1968 publicó su libro "Dos temas de Úbeda".

Asimismo, colaboró en la revista "Gavellar", editada en Madrid y publicada por la Real Archicofradía de Nuestra Señora de Guadalupe, Patrona de Úbeda.

En 1978 se colocó una placa en la que se daba su nombre a la Biblioteca Municipal.

Juan Pasquau también transmitió sus conocimientos en numerosas conferencias, charlas y coloquios, y fue premiado en varias ocasiones por sus trabajos literarios.

En 1971 ganó el premio "Cronista Cazabán", y ese mismo año fue nombrado Académico Correspondiente de la Real Academia de Bellas Artes de San Fernando. También recibió la Cruz de la Orden de Alfonso X el Sabio y perteneció al Instituto de Estudios Giennenses, organismo que publicaría póstumamente, en 1980, el libro "Temas de Jaén",

recopilación de artículos periodísticos de Juan Pasquau, realizada por el Cronista de la provincia José Chamorro Lozano.

A pesar de tantos reconocimientos oficiales, Juan Pasquau Guerrero fue siempre, según todos los testimonios que he podido recopilar, un hombre prudente y sencillo que nunca hizo ostentación de nada, y que se guió por un constante afán de superación.

Cuando murió, en Madrid, el 10 de junio de 1978, dejó como legado una interesante y amplia documentación en mayor parte dedicada a Úbeda, ciudad en la que fue no sólo un maestro y un investigador, sino sobre todo un ciudadano afable y confiado al que siempre movieron nobles inquietudes.



JAEN -- Fuente de los Caños.
Antiguo Mercado del Arrabal

Nutrida concurrencia junto a la *Fuente de los Caños*, en esta postal de los primeros años del siglo XX.- Llamativos atuendos, sobre todo en las mujeres, tan en contraste con nuestros días. - (Foto cedida por D. Jesús Ortega Lechuga).

PAPELES VIEJOS

PEDRO DE JAÉN

HACE CUATROCIENTOS AÑOS... (algunos acuerdos municipales del segundo trimestre de 1594.

El día veinte de abril, estando junta la Ciudad por mandato del Corregidor Don Gonzalo de Ulloa y Carvajal, manifestó éste, que en relación a la orden que tiene de S. M. de hacer ausencia de esta ciudad, ve conveniente que el Alcalde Mayor, Dr. Ramírez de Aldana, pase a usar este oficio a la ciudad de Andújar, y que el Alcalde Mayor de la ciudad de Andújar, use de este oficio en la de Jaén. En su consecuencia, nombró por el tiempo que considerara conveniente, como Alcalde Mayor de Jaén, al Licenciado Luis de Aguirre, mandando que la Ciudad de Jaén lo reciba como tal Alcalde Mayor.- Y por la Ciudad, visto el nombramiento, mandó entrar al Ayuntamiento al Licenciado Aguirre el cual juró por Dios N. S. y por una señal de la cruz, de usar bien y fielmente el dicho oficio de Alcalde Mayor.

El veintinueve de Abril, por licencia que les fue dada, entraron en el Cabildo los señores Canónigos don Hernando Arias Pizarro y Don Alonso de Salazar, proponiendo "que respecto de la esterilidad y sequía presentes", el Obispo y el Cabildo habían acordado que al día siguiente, sábado por la mañana, hacer procesión de rogativas para que Dios N. S. se sirviera de enviar agua para los campos, por la gran necesidad que tienen, rogando en su consecuencia a la Ciudad que se hallase presente en la dicha procesión.- La Ciudad lo agradeció y, una vez salida la Comisión del cabildo, mandó que por cédula se llamase a los caballeros del Ayuntamiento para que asistieran a la referida procesión "en forma de Ciudad".

El día uno de junio, por los asistentes al Cabildo, se echaron suertes para llevar las varas del palio en la procesión del Corpus, distribuyéndose el recorrido de esta procesión en cuatro tramos: el primero, desde la catedral hasta las Platerías (Escuela de Artes y Oficios actual, aproximadamente); segundo, desde las Platerías hasta La Magdalena; tercero, desde La Magdalena hasta Santiago (por el Corralar y Maestra Alta), y el cuarto, desde Santiago hasta la Catedral por la Fuente Nueva.

A. H. M. J.

.....

FALTABA DINERO PARA PAGAR AL VERDUGO.

Estrecheces económicas tenía el Ayuntamiento de Jaén allá por 1774, necesidades que se acentuaban cuando había que atender atenciones extraordinarias, tal como ocurría en los meses de abril y mayo de este año.

Los gastos que ocasionaban los cumplimientos de las penas que imponía la Justicia, corrían a cargo de los ayuntamientos, los cuales hacían una asignación anual para este capítulo, cantidad que resultaba muy corta en algunos casos como en estos que nos ocupan, ya que las notificaciones de ejecución de penas era abundante y antes de haberse mediado el año, ya se habían agotado las partidas destinadas a este fin.

Se dá cuenta en un cabildo, "... que se encontraba en Jaén el Ejecutor de la Justicia o Verdugo, para ejercerla en la persona del reo que estaba en capilla en el día de mañana, dieciséis del corriente", y que había necesidad de satisfacerle su salario más las gratificaciones correspondientes "para atender el importe de la horca y demás gastos que concurren en semejantes casos".

Si esto ocurría en el mes de abril, otro tanto sucedía en el de mayo, cuando tras haber sido requerido, se encontraba en la ciudad el referido Ejecutor de la Justicia "para ejecutarlo en la persona de un reo que está condenado a la pena de azotes".

Tanto en uno como en otro caso y dado que ya se habían consumido los fondos del apartado destinado a Justicia, hubo que hacer una habilitación especial para que se satisficieran estas gastos del Caudal de Propios, ordenándose al Mayordomo de este Caudal, que se consignasen en el capítulo de Gastos Eventuales.

A.H.M.J.

.....

ORÍGEN DE LA HORNACINA DEL CRISTO DE LA LUZ.

Ignoro si fue por devoción o por la gran oscuridad del lugar, el ofrecimiento que hizo al Ayuntamiento de Jaén en 1788 el vecino de esta ciudad Don Andrés González, solicitando el pertinente permiso o licencia para hacer a su costa "un nicho decente" para colocar una imagen del Señor Crucificado, concretamente en el rincón que hacía el callejón de la Cárcel con la calle San Vicente, cuyo nicho "estaría embebido en la muralla o baluarte que hay en dicho sitio".

Ofreció asimismo, pagar a su costa un farol que estaría encendido todas las noches, con lo cual quedaban iluminadas las dichas calles de San Vicente y Callejón de la Cárcel, calle que hoy llamamos de La Muralla.

Naturalmente que el Ayuntamiento accedió a esta pretensión, primero porque no ocasionaba perjuicio alguno ni a las edificaciones de aquel lugar ni al vecindario, y en segundo término, lo estimaban de mucha conveniencia por quedar por las noches iluminadas ambas calles, que buena falta les hacía como a tantas otras de la ciudad, que se encontraban en esta situación por la penuria económica del municipio.

La hornacina y el lugar, coinciden exactamente con su actual ubicación junto a la llamada "Casa del Pregonero". Es de suponer que la advocación de *Cristo de la Luz*, con la que actualmente se le venera, tenga su origen en esta oportuna luz, que cumplía el doble cometido de ser ofrenda al Crucificado, a la vez que de iluminación al lugar.

A. H. M. J.

.....

LAS PUERTAS DE LA CASA DE COMEDIAS DEBÍAN ABRIR HACIA FUERA.

Diversas disposiciones se han elaborado recientemente sobre este tema, afectando no sólo a edificios públicos sino también a establecimientos comerciales. Sin embargo, el tema no es tan actual. Allá por el año 1777 debió ocurrir en Zaragoza algún grave accidente, suceso que provocó la Orden del Supremo Consejo de Castilla y que fue comunicada a los ayuntamientos del Reino, por Don Antonio Martínez Salazar, Escribano de Cámara más antiguo, con fecha 24 de noviembre de dicho año, relativa al tema que nos ocupa.

El Ayuntamiento de Jaén recibió la pertinente comunicación, la cual señalaba de forma muy concreta "... que las puertas de la Casa de Comedias de esa ciudad, debían de modificarse en forma que abrieran hacia fuera, par a precaver y evitar los daños que se han experimentado recientemente en el Teatro de Zaragoza".

La Ciudad acordó obedecer y dar cumplimiento a esta Orden del Real Consejo, para lo cual dictó las pertinentes disposiciones, a fin de que "se compongan las puertas de la Casa de Comedias, de forma que abran hacia fuera, para que cuando se ofrezca alguna representación, queda la Casa resguardada de cualquier contingencia o riesgo que pudiera ocurrir".

A. H. M. J.

.....

QUE SE SUSPENDA LA EJECUCIÓN DE LA EXCOMUNIÓN AL CABILDO MUNICIPAL HASTA PASADAS LAS PASCUAS.

Entendamos en primer lugar como *Refacción*, la restitución que se hacía del estado eclesiástico, de aquella porción que había contribuido en los Derechos Reales, de que estaba exento.

La restitución del importe de estas refacciones, las hacia el Ayuntamiento generalmente en las fechas de San Juan de junio y Navidad. En el año de 1593, en el mes de diciembre, Diego Gutiérrez Marín, como Procurador, en nombre del Obispo, Deán y Cabildo, religiosos y clero de la ciudad, exponía al Ayuntamiento, que sus representados "han instado varias veces y pedido la Refacción de los años pasados de noventa y dos y hasta San Juan de Junio de este año presente, que han corrido dos años, y vuestra señoría no lo ha librado, por lo que dichas mis partes reciben notorio agravio, y no se le descarga la conciencia de vuestra señoría en negocio de tanta importancia y escrúpulo, y asentado y acordado pido mande librar los dichos dos años y pido justicia para ello".

La Ciudad estudió detenidamente el caso y dado que por el caballero Veinticuatro Juan de Moya Valenzuela, se había comunicado al cabildo, la intención del Sr. Provisor de poner Excomuni3n a la Corporaci3n por este incumplimiento, acordó que el dicho Juan de Moya Valenzuela, Veinticuatro y Gabriel de Soria Vera, Jurado, fuesen a platicar con el se3or Provisor y tratar de convencerle para que la Excomuni3n que pensaba poner, la suspendiese hasta pasadas las pr3ximas Pascuas, ganando este tiempo para tratar de solucionar este grave descubierto.

Salieron los comisionados a realizar su cometido. Pasado un buen rato, volvieron con la grata respuesta de que el Sr. Provisor accedía a alargar la ejecuci3n de la Excomuni3n hasta pasadas las Pascuas.

Respiraron los asistentes y, como ya era veinte de diciembre, y ante la proximidad de las fiestas, la sesión terminó así: "Este día la Ciudad hizo punto, como lo tiene de costumbres en honra de las Santas Pascuas, hasta pasadas".

A. H. M. J.

.....

QUE LOS CABALLEROS DE CLASE HAGAN LAS FIESTAS A SU COSTA.

No se celebraron fiestas en la ciudad de Jaén, en agosto de 1593, tal como de inveterada costumbre era tenerlas el día quince, coincidiendo con la mostración que actualmente se hacía del Santo Rostro o Santa Verónica como entonces de decía.

Sin embargo, los *caballeros de clase*, de la ciudad, deseosos de diversiones, solicitaron el día treinta del mismo mes al Ayuntamiento celebrar diversos juegos de cañas y correr cintas. Ante esta petición, mostró seria disconformidad el Veinticuatro Don Diego Gámiz de Viedma, indicando "... que él no estaba en que se hagan fiestas pagadas por la ciudad, y que si los caballeros quieren fiestas, que las hagan por su cuenta".

Por el contrario, la mayoría de la corporación municipal mostró su consentimiento en ello, acordando "... que para que los caballeros de clase se regocijen y huelguen, se les dé la Plaza de Santa María y sitios de ella, para que den la fiesta por su cuenta". Por su parte el Ayuntamiento acordó colaborar poniendo las Trompetas de la ciudad y Ministriles, como asimismo aderezar la Plaza de Santa María para el caso, gastando los maravedís que fuere necesario, tomándolos del Caudal de Propios.

Fueron comisionados por la Ciudad para estos menesteres, los caballeros Veinticuatro Don Dña Sánchez Palomino de Quesada, Don Cristóbal de Quesada y Don Diego de Molina, con el Jurado Juan de Valenzuela Arnedo.

En el mismo Cabildo, se echaron a suertes las ventanas de las Casas Consistoriales, para desde ellas presenciar las fiestas que se habían de celebrar, correspondiendo naturalmente el balcón principal al Sr. Corregidor.

El día tres de septiembre y en un nuevo Cabildo, por el dicho Corregidor Don Gonzalo de Ulloa se proveyó mandamiento para que se pregonara públicamente por la ciudad, "...que el día seis de este mes y año, ninguna persona de ningún estado ni condición que sea, suba al tejado de las casas del Cabildo, so pena de seiscientos maravedís a cada uno que a ello subiese, aplicados la mitad para la Cámara del Rey N. S. y la otra para el denunciador y pobres. Y para que así se guarde y conste, se pregone para que venga a noticia de todos".

Las fiestas debieron celebrarse para general regocijo, y en la reunión municipal del quince del mismo mes de septiembre, por los comisionados se dio cuenta de las mismas, de los gastos que se habían ocasionado en el aderezo de la plaza de Santa María y de la conveniencia y necesidad de pagar a los Ministriles que habían traído algún salario, toda vez que ninguno de ellos ganaba nada por parte de la Ciudad como sí las Trompetas, acordándose librar diez ducados del Caudal de Propios para este fin.

A. H. M. J.

.....

HUBO QUE REPINTAR EL CUADRO DE SAN PEDRO PASCUAL.

Durante el gobierno de la Diócesis de Jaén, de Don Sancho Dávila Toledo (1600-1615), mandó este reproducir en lienzo, los retratos de los obispos que hasta aquel entonces había tenido la diócesis, todos ellos pintados que estaban al fresco en diversos lugares del palacio episcopal.

Uno de estos cuadros, concretamente el de San Pedro Pascual, no se ajustaba según la Orden Mercedaria, a la que había pertenecido el Santo Obispo, al ropaje y algunos detalles más, dejando de identificarse con la misma.

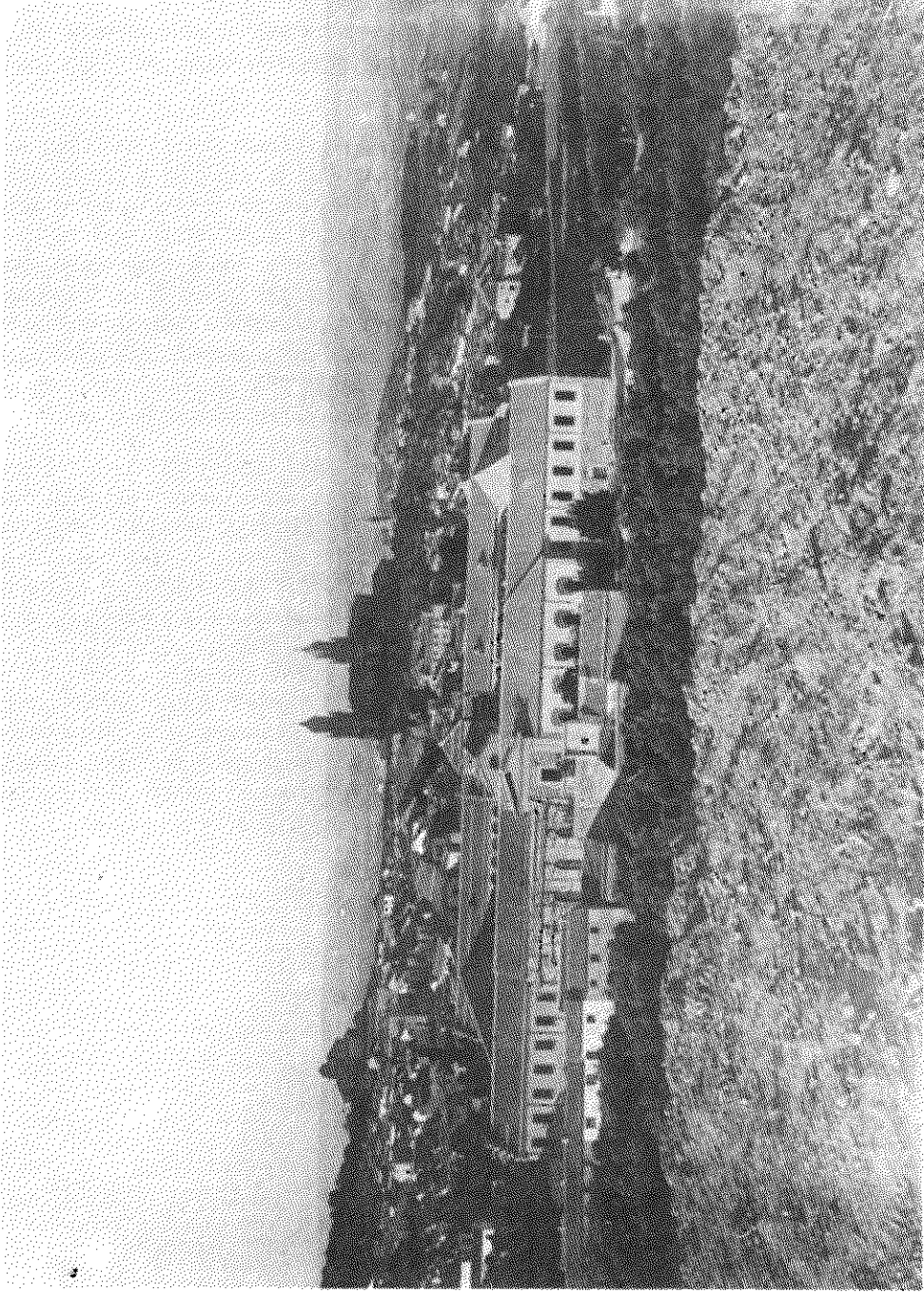
El Padre Maestro de esta Orden, Fray Melchor de Torres, que había sido Comendador del Convento de Jaén y por aquellos días del año de 1646, General de la Orden en la provincia de Andalucía, entabló pleito que litigó con el Fiscal del Obispado de Jaén, siendo Obispo el Cardenal Moscoso y Sandoval, sobre la pretensión de que al referido cuadro "se le quitasen unos rayos y diademas que se le habían puesto a la efigie del Santo Don Fray Pedro Pascual de Valencia, que fue canónigo de la Santa Iglesia de Valencia, de la misma Orden de Nuestra Señora de las Mercedes, Obispo Titular de Granada y después de esta ciudad de Jaén y su Obispado, insigne escritor de aquellos tiempos, martirizado en Granada por los años de mil y trescientos dos, y del que había tanta memoria y veneración en esta ciudad, que puso su efigie en la capilla de la fortaleza del Castillo ha mas de trescientos años, y que de nuevo se pinte con el hábito de la dicha Orden de la Merced".

Este memorial lo presentaba personalmente al cabildo de Jaén, el dicho Fray Melchor de Torres, en el mes de junio del referido 1646, indicando que había obtenido auto y licencia del Cardenal-Obispo de Jaén Don Baltasar Moscoso y Sandoval, "en que manda se renueve la pintura y efigie del dicho Santo Obispo, y que se perfeccione con las sus insignias, como asimismo en las demás iglesias y capillas de este Obispado". Este auto iba firmado por el Notario Mayor Antonio Fernández Rivera, pidiendo finalmente a la ciudad se sirviera solicitar de Su Eminencia un traslado del dicho proceso y autos, para que se pusieran en el Archivo de esta ciudad "ad perpetuam Dei memoriam".

Por la Ciudad, oída de dicha proposición, dió las gracias al Padre Maestro "por el cuidado que ha tenido en el fenecer de dicho pleito", y una vez salido del Cabildo, comisionó a los señores Don Cristóbal Cobo de la Cueva y Don Francisco de Vera Aguilar, sus Veinticuatro, para que se sirvan pedir a Su Eminencia el Cardenal-Obispo, mande dar traslado a la Ciudad del dicho proceso y autos, y se ponga en el Archivo para que en todo tiempo conste el contenido del mismo.

A. H. M. J.

.....



Vista del Seminario Conciliar, tomada desde los terrenos donde hoy se ubica el barrio de San Felipe.- (Foto cedida por Doña Cristina de la Rosa).

ARCO DE SAN LORENZO

Pedro Enrique MARTÍNEZ.

Sumario de los actos que se celebraron durante el segundo trimestre de 1994, que corresponden al curso de 1993-1994.

TERTULIA 203.- Fecha 14-4-94.- Diego Rojano Ortega, con el tema: "GIENNENSES SIN FRONTERAS"; J. Yanguas Messia. A. Segovia Torres. J. Higuera Fuentes. Antonio Flores de Lemus. Manuel García Morente y Manuel Angeles Ortiz.

Tratados como de urgencia, por ser seis los personajes agrupados en una conferencia, cuando, cada uno, tiene más que suficiente peso específico como para definirlo en más de una larga lección.

Con dulce brevedad y mucho rendimiento, Diego Rojano, nos introdujo en el complejo e interesante macrocosmos en el que se desarrollaron estas insignes figuras, que dejaron una estela imborrable por su sugestivo nomadismo espiritual con que dieron marcha a la lucidez que dotó sus briosas inteligencias para brillar prodigiosamente en la política, el Arte, el Derecho, la Religión, etc.

La pluma de Diego Rojano, con fulgente trazo, ha creado una lucerna con la que encuentra suficiente luz para configurar a los personajes que en esencia y valor, detiene, para contar de ellos lo más resplandeciente. Se ha especializado en encontrar la condición transparente de los sentidos que engrandecieron su figura, y cuenta



Diego Rojano Ortega.

biográficamente sus pasiones humanas, haciéndolo objeto literario, tras el eterno ruido de la fama que los ensalza. Rápida imagen fue, la que el criterio de Diego Rojano, impuso a su narración para describir a este puñado de jaénenses, que estaban poseídos de inteligencia, valía y el imperativo categórico de su trabajo, y que además, llevaron en su persona, un inconmensurable amor a su tierra.

TERTULIA 204.- Fecha 5-5-94.- Dr. Ignacio Ahumada Lara. Decano de la Facultad de Humanidades. Tema: "EL HABLA DE JAÉN EN TEXTOS LITERARIOS DE AUTORES PROVINCIALES".

Cada día es más distendida la preocupación por el habla de los pueblos, y cada vez, es mayor la cultura que hace perceptible su conocimiento, desde lo primitivo de sus orígenes. En esta ocasión, el profesor Ahumada Lara llevó su conferencia a ese estudio del habla de nuestro pueblo que se recoge en los textos literarios por autores locales y provinciales, que en su mayoría, no dan la versión sincera de la etimología de las palabras por hablar en andaluz y escribir en castellano.

Hizo observaciones de la literatura regional y del modelo de literatura que es el costumbrismo. Para la importancia del vocabulario, citó y destacó a autores que han dado significado a lo interesante del tema en sus muchos aspectos. En el empleo de estas variedades dialectales, se remontó a lo más antiguo que se conoce, y que quedan reseñadas desde el siglo XV y comienzos del XVI, en obras teatrales, donde se empieza por retratar la rusticidad de los personajes.

En el panorama de su magnífica disertación, pasó por una diligente lista de personajes que han cultivado la literatura con temática de nuestro vivir y de nuestras costumbres, y que van desde la poesía dialectal, el teatro, la novela, el artículo, etc., hasta el lenguaje puramente oral con la fonética con que nos desenvolvemos como forma representativa de la agudeza de nuestra habla.



Ignacio Ahumada Lara.

TERTULIA 205.- Fecha 30-5-94. Velada-homenaje a D. Manuel Caballero Venzalá, salón de actos de la Casa de la Cultura.

Para hacer más amplia la concurrencia al acto, se hizo imperativo el dejar el habitual emplazamiento de las jornadas culturales del proyecto Arco de San Lorenzo, y en esta ocasión, las consabidas tertulias hicieron una salida ocasional para celebrarse en el Salón

de Actos de la casa de la Cultura. El acontecer, fue diseñado para mayor validación al homenaje que entre respeto, estimación y méritos, se le tributaba a la prócer y bondadosa figura de D. Manuel Caballero Venzalá. Los testimonios y manifiestos que sirvieron para ensalzar a este insólito y querido personaje, estuvo en la identidad verbal de Luis Coronas Tejada, Manuel López Pérez y Miguel Calvo Morillo. La presentación fue de Pedro Casañas Llagostera, y tuvieron también intervención D. Antonio Villargordo Hernández,

alcalde de Martos y fueron las palabras finales las del homenajeado.



Miguel Calvo Morillo, Antonio Villargordo Hernández y Manuel Caballero Venzalá.

Los que pusieron la palabra al acto, recrearon el aspecto humano, y reseñaron el galardón espiritual de la entrañable figura del homenajeado. Todos hicieron expresivos elogios de su persona, y establecieron la concordancia entre sus meritorios y provechosos trabajos, y lo cordial de su entusiasmo por las cosas de este Jaén forjador de fervores, dialogante y expresivo, que le hace merecedor del reconocimiento por su amable y noble aventura, que es prodigio de su vida literaria, afín de su vigorosa conducta ejemplar en el sacerdocio.

Elogio caluroso de afecto fue el mejor premio de los asistentes, que de forma proverbial se sumaron a este vínculo de cariño y simpatía hacia este querido y respetado protagonista de tan merecido homenaje.

TERTULIA 206.- Concierto de la Banda Municipal bajo el Arco de San Lorenzo.- Con intervención del barítono Manuel Martos Anguita.

Como broche a las jornadas culturales del curso, en un bonito remate y puesta la esperanza en otro nuevo curso que la temporada estival separa, como viene siendo costumbre, la música, esa cultura que alegra el ánimo, dió de nuevo realce al fin de curso, con un magnífico programa en el que no podía faltar nuestra clásica zarzuela. Pero esta vez, en estos trozos de obras tan clásicas de nuestra lírica, se vieron reforzadas por el varonil

encanto de la voz que puso Manuel Martos en unas piezas que ya de por sí son inolvidables, y que sonaron además de por bien entonadas, a algo nuevo y meritorio. Se alzó el eco de sus nutridas voces con los acordes de la magnífica y siempre bien sonada banda que bajo la diestra batuta de Manuel Vilchez, recrearon una encendida subida de ánimo y entusiasmo.



Fue otra apasionada idea para un nuevo acierto a los muchos que está obteniendo el Sr. Vilchez con las programaciones que da a los montajes de sus habituales conciertos. En esta ocasión, como siempre, bien se puede felicitar a los Sres. profesores que componen la estyependa banda Municipal, a su director, y el Sr. Martos que con su entusiasmo y la buena forma en que conserva su voz nos dejaron un motivo grandioso para el recuerdo.

ANOTACIONES PARA LA CRÓNICA CULTURAL DEL SEGUNDO TRIMESTRE DE 1994

Enderezada ya la exigua primavera de que gozamos en estas latitudes, porque apenas apagados los braseros, empieza a acosarnos un vulturno de adelantado estío, quizá para acostumbrarnos a los rigores que a poco han de sofocarnos los días y soliviantarnos las noches, parece que nos sobreviene una comezón de acumular muestras y testimonios de nuestras inquietudes culturales, y se suceden los actos tan enhebrados unos con otros, que resulta desatino separarlos por más que sean perlas de distinto quilate.

Se impone, empero, una clasificación: la que exige el diferente contenido de estos actos, que unos son musicales, otros pictóricos, otros orales, y todos han de reseñarse atendiendo a su data.

De los primeros, comenzamos apuntando que la Real Sociedad Económica y la fundación "La Caixa" prosiguieron ofreciendo su temporada musical 1994 (la habían iniciado el día 23 de marzo con un concierto del quinteto "The Albion Ensemble") con el que dio el "Trio Pelleas", ganador del Primer Premio del Concurso Internacional de Música de Cámara de Florencia. (Día 14).

Le siguió el concierto del "Trío Werther", día 23. Y luego, el día 28, el extraordinario recital de piano de JOSE MARÍA PARRAS.

Salvo error, en este mes no hubo otras ofertas musicales.

Si se nos dio ocasión de solazar la vista y con ella el ánimo, contemplando buena pintura, como la vimos en la saleta de la Económica donde COZAR, siempre sorprendente, colgó sus óleos, el día 4.

Allí también, días después, el 18, PEPE JIMÉNEZ nos despertó recuerdos de técnica impresionista con sus pinceladas sueltas, vivaces, llenas de fuerza cromática que realza el realismo de sus paisajes.

En las Salas Provinciales de Exposiciones de la Diputación, JULIÁN GIL, expuso 62 obras, de distinta factura. (Día 21).

Y en el Centro Cultural Palacio de Villardompardo, por iniciativa de la Diputación los alumnos del III Taller Provincial de Bellas Artes expusieron las obras realizadas, suponemos que a lo largo de este curso.



José Cózar Viedma.



Gaspar Cortés Zarrías.

GASPAR CORTÉS ZARRÍAS, dibujante, pintor, docente, elaborador de abstracciones sobre soportes concretos, mostró su plausible laboriosidad en dos exposiciones seguidas: la de dibujos, inaugurada el día 22, en la Galería "Jabalruz", y la de pinturas, abierta al público el día 29 en la Sala de Exposiciones del Colegio Oficial de Arquitectos. Dentro de las ofertas visuales que se nos han hecho en este mes, ha habido una, para mí, desgarradora, fustigante. La exposición de fotografías realizadas por el brasileño SEBASTIAO RIBEIRO SALGADO, que bajo el título "Sahel-El fin del camino" presenta acuciantes testimonios de ese genocidio millonario que se está cometiendo en tantas geografías desaparecidas.

Esta exposición, organizada por el Vicerrectorado de Extensión Universitaria de nuestra Universidad, se inauguró el día 8 del mes, en la Sala "ad hoc" del Museo Provincial.

Y no queremos terminar este capítulo sin mencionar el "pictorama audiovisual de PACO AGÜERA" que él titula K'AMARIA, y que es, a nuestro parecer, una conjugación acertada de pintura, de música, de parlamentos. Ha tenido lugar durante los días 21, 22 y 23 de Abril en el Teatro Darymelia.

Iniciamos la reseña de las conferencias habidas, diciendo que el día 6, el Instituto de Estudios Giennenses nos invitó a escuchar la que pronunció el Dr. ROBERTO PELLICIARI, Catedrático de Química Terapéutica de la Universidad de Praga, sobre "Química del sistema nervioso central". Presentó al conferenciante, el Dr. Adolfo Sánchez Rodrigo, Vicerrector de Investigación de nuestra Universidad.

Este mismo Instituto promovió la presentación del libro "Incunables e Impresos Latinos en las Bibliotecas de Jaén (S. XV-XVIII)" del que es autor nuestro erudito amigo Dr. JUAN HIGUERAS MALDONADO, investigador infatigable, que con tanto conocimiento de causa, ha hecho suya aquella sentencia horaciana que advierte: "Ius et norma loquendi". En este trabajo ha tenido la colaboración del Licenciado FRANCISCO J. MARTÍNEZ ROJAS y el Dr. JUAN MORENO UCLÉS. La presentación del libro, efectuada el día 7, estuvo a cargo del Dr. José González Vázquez, profesor titular de Filología Latina de la Universidad de Granada.

Otra presentación de libro: la del que versa sobre el artista giennense *Antonio Hervás Amezcua* y cuyo autor es ARNAU PUIG. Ha sido editado en la colección "Espill d'Art", con la colaboración del Ayuntamiento de Gavá. Fue presentado, el día 13, por MIGUEL VIRIBAY ABAD, Consejero numerario del Instituto de Estudios Giennenses, y tuvo lugar, como las anteriores, en el aula de cultura de la Excm. Diputación Provincial.

Para no salirnos de este local, aunque alteramos el orden cronológico que nos hemos impuesto, consignamos a continuación las siguientes conferencias:

Día 14. La pronunciada por nuestro estimado JOSE CHAMORRO QUIROS, Médico Jefe de la Sección de Nutrición del Hospital de Especialidades "Ciudad de Jaén" y Consejero del Instituto, sobre el tema "Tratamiento de las hiperlipidemias". Fue presentado por el Cirujano del Hospital General, D. Miguel del Olmo Escribano.

Día 21. El Dr. JOAQUIN PLUMET ORTEGA, Catedrático de Química Orgánica de la Universidad Complutense, habló sobre "El impacto de la Química en la Sociedad de finales del Siglo XX". Fue presentado por el Dr. Adolfo Sánchez Rodrigo, del que antes dijimos.

Día 22. El Dr. FERMIN PALMA RODRÍGUEZ, Consejero del I.E.G. hizo la presenta-



Francisco Agüera Checa.

ción, efectiva por lo afectuosa y exacta, del libro *"Semblantes en la niebla"* debido al incesante y fecundo trabajo de investigación de nuestro admirado MANUEL CABALLERO VENZALA, que sabe aunar el acierto en la elección de temas y la serena elegancia de forma en su exposición.

Los "Trabajos de restauración de la Catedral de Jaén.- Consolidación de pináculos y cornisas" fue el interesantísimo tema de la conferencia impartida por PEDRO SALMERON ESCOBAR, Dr. Arquitecto, Redactor del proyecto y Director de los citados trabajos, y que tuvo lugar el día 18 en el Salón de Actos de la Delegación en Jaén del Colegio Oficial de Arquitectos de Andalucía Oriental.

Desde el día 13, hasta el 24, hubo una Exposición de estos trabajos en la Sala del Colegio.

En el Salón de Actos de la Real Sociedad Económica, la Profesora del Psicología Social de la Universidad de Jaén, ESTHER LÓPEZ ZAFRA, disertó sobre un tema asaz oportuno en estos tiempos: "Publicidad, ¿persuasión o manipulación?". Fue el día 18.

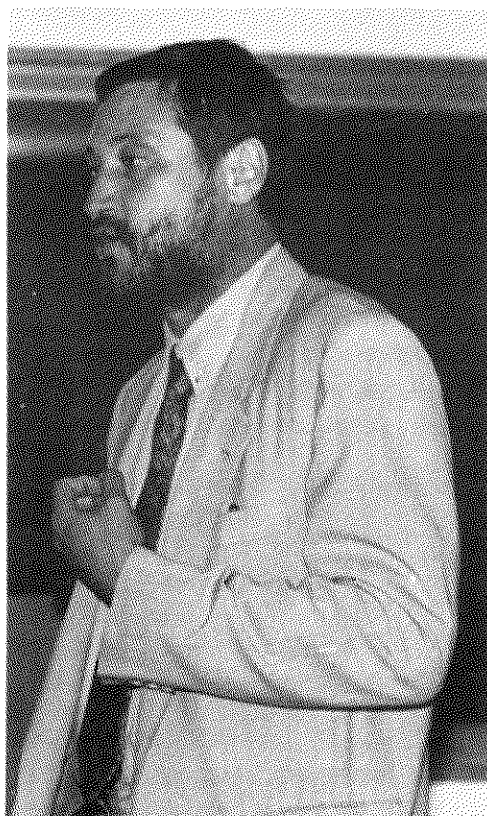
Y por último, consignamos que el Ateneo de Jaén ha promovido las Primeras Jornadas de Estudio e Investigación sobre "La cultura Ibérica en la Provincia de Jaén" con arreglo al siguiente calendario:

Día 29: Inauguración de las Jornadas. Exposición y estudio del primer tema: "Sociedad y Territorio de la Cultura Ibérica en el Alto Guadalquivir", a cargo de ARTURO RUÍZ RODRÍGUEZ, Catedrático de Prehistoria en nuestra Universidad.

Día 30: "Visita a los fondos de la Cultura Ibérica del Museo Provincial", dirigida por JOSE LUIS CHICHARRO CHAMORRO, Licenciado en Historia y Director de dicho Museo.

Conferencia de MANUEL MOLINOS MOLINOS, Profesor de Prehistoria de nuestra Universidad, sobre el tema: "Poblamiento Ibérico en la Campiña de Jaén".

Día 30: "Aproximación a la Cultura Ibérica. Lo ibérico visto por nuestros antepasados", a cargo de VICENTE RUÍZ FUENTES, doctor en Historia del Arte de la Universidad de Granada.



Manuel Molinos Molinos.

Y entrándonos, por fuerza, en el siguiente mes, el día primero, el escritor JOSE LUIS ALONSO VIÑEGLA, disertó sobre "Espiritualidad y Religión del Hombre Ibérico". Las conferencias se dieron en el Centro Cultural "Miguel Castillejo", pues las Jornadas estuvieron patrocinadas por Caja Sur y contaron con la colaboración de nuestra Universidad y con UNED- Úbeda, como Centro Asociado.

Mayo es un mes musical y polícromo. El aire se llena de nuevas armonías, y la luz, de matices. Es el tiempo idóneo para que las buenas orquestas y los virtuosos instrumentistas rivalicen con la despertada sonoridad ambiental, y los pintores —maestros y aun diletantes— muestren en sus cuadros el color, o los colores, de sus arrebatos.

De ahí, que aplaudamos la iniciativa del Conservatorio Profesional de Música de Jaén y de la Real Sociedad Económica de Amigos del País que han patrocinado amplia serie de conciertos a lo largo del mes.

Se iniciaron el día 9 con la actuación del *Cuarteto Al-Andalus*, en el Salón de la Económica. JUAN CARLOS CHORNET, flauta, DELIA GALÁN, violín, SUSANA GÓMEZ, viola, y GUY SCHENR, violoncello, fueron los magníficos intérpretes de partituras de Haydn, Mozart y Tartini.

Tres días después, el 12, ALVARO P. CAMPOS con el violoncello, y RAQUEL QUERO, con el piano, hicieron vibrar el aire del Paraninfo con la interpretación de sonatas (Beethoven, Chopin, Ravel...).

El día 24, en el mismo local, el concierto de MIGUEL QUIRÓS y JAVIER HERREROS, oboe y piano respectivamente.

La Orquesta de Alumnos del Conservatorio Profesional de Música de Jaén, bajo la dirección de RAFAEL M. GARRIGOS GARCÍA, ofreció en el Salón de la Económica, un variado concierto, cuya primera parte estuvo a cargo de orquesta y solistas, ya muy avezados, cuyos nombres deben citarse: Manuel J. Jurado Mena (trompa), Esther Valdivia Zapana (piano), Manuel J. Fernandez Rodríguez (flauta) y Tomás Arboledas Rumi (percusión). Fue el día 25.

El concierto de piano de ELENA OROBIO, que ha sido solista de la Orquesta Sinfónica de Bilbao y de la orquesta Sinfónica de Sevilla bajo la dirección de Odón Alonso, fue sin duda un brillante concierto en la Económica, el día 30.

Y en la frontera ya del caluroso Junio, el postrer día de Mayo, (empezaba a afligirnos la



José Luis Alonso Viñegla..

temperatura en el amplio Salón del Paraninfo), el concierto memorable del trio integrado por MIGUEL ANGEL COLMENERO, nuestro comprovinciano ya famoso por su virtuosismo, MÁXIMO MUÑOZ, clarinete, y GERARDO LÓPEZ LAGUNA, piano, refrescaron nuestro ánimo, si no nuestro rostro, con la música de tríos y sonatas y la ya adentrada en clásico "Rapsodia in blue" de G. Gershwin.

Las exposiciones de pintura se iniciaron el día 3 con los óleos de JUAN HIDALGO, al que bien cuadra llamar maestro. Las salas de la Económica se honran con mostrar logros.

Otro pintor, LUIS CRUZ, llenó de óleos, y de público, el mismo local, el día 17.

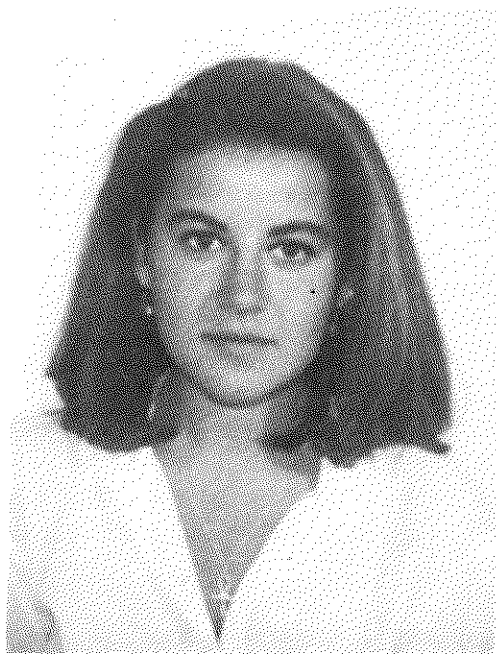
NATIVIDAD JIMÉNEZ expuso su obra, la más reciente, en la Sala de Arte "Jabalczuz", desde el 20 de Mayo al 9 de Junio.

En las Salas de Exposiciones de la Diputación Provincial, el día 25 se inauguró la muestra de 60 obras debidas a los pinceles de ROSA YAGÜE.

Y en la Sala Temporal de Exposiciones del Palacio de Villardompardo la organizada por la Diputación y por la Universidad de Jaén, exposición de 60 dibujos de la Facultad de Bellas Artes de la Universidad complutense, bajo el título de "Pensamiento y realidad, dibujos del cuerpo humano", debidos a otros tantos artistas.

La Cerámica de AURORA MARTIN, la estudiosa de nuestra alfarería provincial, se expuso desde el día 19 en la Sala de la Delegación giennense del Colegio de Arquitectos.

No faltó la muestra fotográfica, queremos decir de fotografías, que las de JUAN VACAS, se expusieron en el Palacio Municipal de Cultura, en la Calle Maestra (día 3).



Estefanía Pérez Torres.

Mayo es el mes del sonido y del color; pero también del discurso intelectual y de la eclosión lírica. Antes de que nos enmudezca la modorra del verano, hay que decir lo que se piensa y lo que se siente. Valgan para ello conferencias, recitales, presentaciones de libros nuevos, pregones...

Los libros tienen doble faceta, por aquello de que "Sriptum manet". guardan lo bueno, pero también lo malo.

Guardadores de lo bueno han sido los publicados en este mes al menos los que conocemos de algo más que de vista.

El librito de poesía editado por la Diputación, escrito por la jovencísima ESTEFANIA PEREZ, titulado "Espirales de Luz" presentado en sociedad por el mejor padrino que puede tener un libro en estos palenques intelectuales, MANUEL MORALESBORRE-

RO, es, a mi juicio, un fresco ramillete de tempranas flores. (Perdonada me sea la posible cursilería del dicho). Nuestros lectores conocen algo de este libro, pues en el Cuaderno

Poético del número anterior de la Re-vista, recogimos unos poemas a él pertenecientes). El acto de presentación fue el día 3).

Otro libro editado por la Concejalía de Cultura del Ayuntamiento, y presentado con justeza de tiempo y precisión de forma y contenido por RAMÓN GUIXA TOBAR, actual presidente de la Agrupación de Cofradía y Hermandades de la ciudad de Jaén, en el acto celebrado el día 23 en el Salón Mudéjar, ha sido el titulado "La Virgen de la Capilla. Cuatro siglos de devoción mariana a través de documentos históricos conservados en la ciudad de Jaén". Tan largo título se corresponde con la copiosa labor investigadora de su autor, ISIDORO LARA MARTÍN-PORTUGUES, persona muy relevante ya en estos trabajos y merecidamente premiada por ellos.



Isidoro Lara Martín-Portugués.

Digamos ahora que en este mismo incomparable Salón Mudéjar del Palacio Municipal de Cultura, la tarde del día 4 de Mayo, ante un público tan respetuosos como respetable, se celebró una "Velada poética" en la que dijimos versos "buenísimos" MIGUEL CALVO MORILLO, FRANCISCO JAVIER CANO EXPOSITO, ESTEFANIA PEREZ TORRES, MANUEL RUÍZ AMEZCUA, y un servidor de ustedes. Lo que equivale a decir lo más selecto de nuestro parnaso local. Conviene aclarar que la presunta ironía de este aserto, solo es aplicable a mi persona.

El recitado, o la lectura, de los poemas tuvo un fondo musical aportado por dos futuros maestros tañedores de guitarra clásica: GABRIEL ARROYO RAMA y ANTONIO JAVIER PALMA ILLANA.

El hablar de "San Juan de la Cruz en Jaén", por mucho que se repita, nunca nos parecerá sobrado. Ese fue el tema de la conferencia que pronunció el Dr. ANTONIO LINGE CONDE, Profesor de la Universidad de San Pablo, de Madrid, el día 5, convocado por el Instituto de Estudios Giennenses, en el Aula de Cultura del Palacio Provincial. Enjundioso contenido el de la conferencia, cuyo dador fue presentado por la Dra. Adela Tarifa Fernandez, Catedrática de Instituto.

Al Salón de Actos de la Económica, de antiguo le viene el privilegio de ser tribuna escogida por conferenciantes ilustres. Así, los días 12, 13, 16 y 23 respectivamente la han ocupado los siguientes:

DOMINGO QUESADA MARTOS, Dr. Ingeniero de Caminos, para disertar sobre el tema "Autovía Bailen-Granada y otros planes del MOPTMA" Candente tema.

El Rvdº. P. JOSÉ Mª PILON, S. I., para decir sobre "El Maravillosismo en el mundo actual" (Apariciones Marianas, milagros, Fátima, Lourdes, etc.). Interesante, (aunque no siempre han de estar de acuerdo los oyentes con lo que se dice y como se dice). La presentación la hizo el Abogado Raúl Calderón Peragón.

Otro tema de acuciante actualidad: "El Derecho a la Vida y a la Muerte". Lo desarrolló con profundidad el Catedrático de Filosofía del Derecho de la Universidad granadina, ANDRES OLLERO TASSARA, previa presentación que de él hizo Pío Aguirre Zamorano, Magistrado, Juez, Decano.

Abundando en la misma cuestión, el Excmo. Sr. D. CESAREO RODRÍGUEZ AGUILERA, Magistrado del Tribunal Supremo, nos ilustró sobre "El derecho a vivir y morir dignamente".

Desde que la Academia Bibliográfica Mariana "Virgen de la Capilla", inició la tarea de ahondar en la consideración y estudio de la devoción amorosa a Nuestra Señora, a lo largo y a lo ancho de nuestra Provincia, han sido muchos los académicos que han expuesto sus trabajos de investigación en excelentes conferencias.



Ildelfonso Alcalá Moreno.



Martín Jiménez Cobo

En esta ocasión, se han de señalar las pronunciadas por ILDEFONSO ALCALÁ MORENO, el día 13, sobre el tema "La devoción a la Virgen María en la ciudad de Jódar, a través de los siglos".

Y la que MARTÍN JIMÉNEZ COBO desarrolló con el rigor y abundancia de datos que lo caracterizan, sobre "Cofradías marianas en Mancha Real". (día 17). Ambas tuvieron lugar en el Salón de actos de la Academia.

No podemos cerrar las reseñas correspondientes a este florido mes, sin mencionar, al menos, los acontecimientos siguientes:

El día 14, en el Salón de la Económica, se inauguró un nuevo estilo y motivo de pregones: el Primer Pregón de Gloria, concebido por la Agrupación de Cofradías y Hermandades de Jaén y dado por el Rvdo. FERNANDO GALLARDO CARPIO, de encendida elocuencia.

El día 25, en el "Miguel Castillejo", la presentación a cargo de LUIS ESCALONA COBO del Cartel del Corpus 1994. Tras las palabras del Sr. Escalona, el concierto de piano y guitarra ofrecido por los magistrales FRANCISCO CUENCA MORALES y su hermano JOSÉ MANUEL.

Y el pregón de las Fiestas de la Virgen de la Capilla, celebrado el día 27 en el magnífico paraninfo del Conservatorio, cuya tribuna fue ocupada, en primer lugar, por PEDRO MORALES GOMEZ-CAMINERO, pregonero del año 1993, que hizo la obligada presentación del de hogaño, ISIDORO LARA MARTÍN-PORTUGUES quien hizo gala, una vez más, de sus profundos conocimientos en torno a la historia de la Real Cofradía de Nuestra Señora de la Capilla y de la devoción que Jaén le ha mostrado a lo largo de los tiempos.



Dulcenombre y Pedro Jiménez Cavallé, con el Orfeón *Santo Reino*.

Terminado el pregón, la Asociación Coral "Orfeón Santo Reino" que tan cumplidamente dirigen los hermanos JIMÉNEZ CAVALLE, interpretaron un nutrido concierto, en el que se incluía, debidamente adecuada a la forma coral, la celebre marcha "Nuestro Padre Jesús", del inolvidable Cebrian, con estreno casi, de la letra incidental que para la pieza musical ha pergeñado el que esto relata.

Entramos en Junio. En las instituciones colectivamente, y en las personas individualmente, alborean acucias y proyectos de vacación. Teniéndolos en cuenta y considerando también la fatiga que habrá acumulado el sufrido lector, haremos concisa reseña, esquemática casi, de lo acaecido durante el mes en el terreno que nos ocupa. Día por día.

3 de Junio: Presentación del libro "Todas las estatuas están fingiendo". Su autor: TOMAS AFAN MUÑOZ. Edita la Diputación. Lo presenta la Compañía de teatro "La Paca", de Jaén.

4 de Junio: visita a ÚBEDA y SABIOTE, dentro de los itinerarios giennenses, organizados por la Real Sociedad Económica. Recorrido histórico y artístico, a cargo de JOAQUIN MONTES BARDO y MIGUEL RUÍZ CALVENTE.

4 de Junio: Inauguración de la XVIII Feria Provincial del Libro. El pregón lo pronunció la escritora SOLEDAD PUÉRTOLAS, en el Salón de Actos de la Biblioteca Pública Provincial.



Soledad Puértolas.



José Domínguez Cubero.

6 de Junio: Presentación de la novela "El hombre que carecía de estómago", del escritor LUIS PLIEGO IÑIGUEZ. La presentó, en la Económica, el profesor de nuestra Universidad, JOSÉ LUIS BUENDÍA LÓPEZ.

7 de Junio: En la Aula de Cultura del Palacio Provincial, se entrega el premio "Cronista Cazabán" 1993, convocado por el I.E.G., a su ganador JOSÉ DOMINGUEZ CUBERO, por su trabajo: "De la Tradición al Clasicismo Pretrentino en la escultura giennense".

10 de Junio: Velada literaria en el Museo Provincial, como acto final de la mencionada Feria del Libro. Comprendió: concierto a cargo de la Orquesta de Cámara del Conservato-

rio Profesional de Música; lectura del fallo recaído en el concurso de cuentos para escolares y lectura también de los cuentos que han obtenido premio; entrega de dichos premios y clausura del acto.

14 de Junio: Presentación del libro "Memorias de un pintor. La pintura española en el cambio de Siglo XIX al XX", del que es autor JOSE NOGUE MASSO y que fue presentado por JOSE LUIS CHICHARRO CHAMORRO, en el Salón de la Económica.

15 de Junio: CRISTOBAL CUEVAS GARCÍA, Catedrático de Literatura de la Universidad de Málaga, imparte conferencia sobre el tema "Creación poética y mística de San Juan de la Cruz". Presenta al conferenciante el Dr. Dámaso Chicharro Chamorro, de nuestra Universidad, en el Aula de Cultura.

Días 15 de junio: Recital "El piano en la Música Española", a cargo de alumnos del profesor Rafael Muñoz. Organiza el Grupo Filarmónico "Andrés Segovia" y se celebra en el Salón de Actos de la Escuela Universitaria de Profesorado.

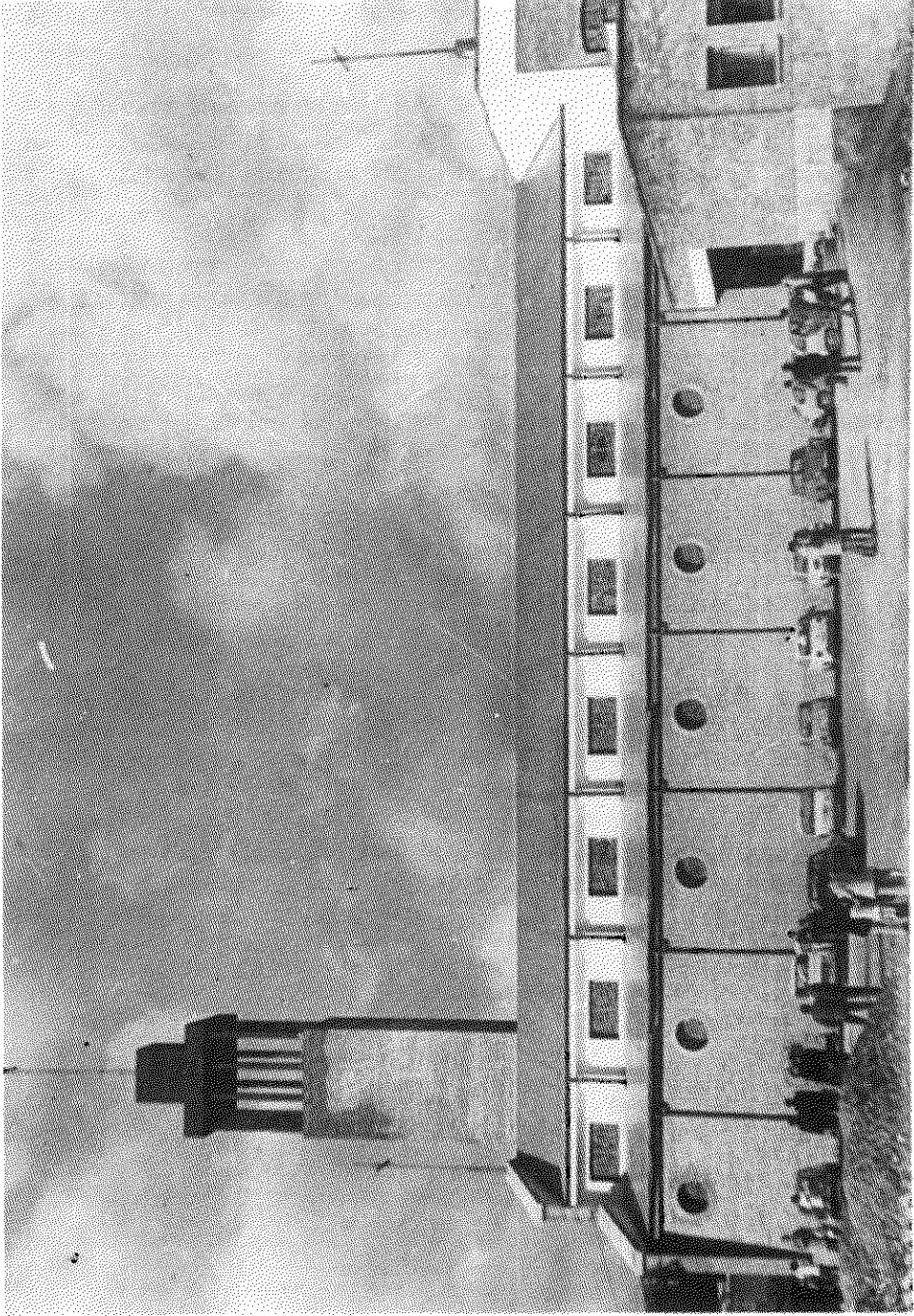
Día 20: Presentación del libro, editado por el I.E.G. con este largo título: "Pobreza y asistencia social en la España Moderna: La Cofradía de San José y los niños expósitos de Úbeda". Autora: ADELA TARIFA FERNANDEZ. Presentador: Vicente Oya Rodríguez. Lugar, Aula de Cultura.

Día 21: Concierto del duo de violines JULIANA Y MILOS. En la Económica.

Día 23: Exposición de grabados de Goya. En la Sala Temporal de Exposiciones del Palacio de Villardompardo. Organiza la Diputación y la Fundación Juan March.

Día 28: Presentación del anuario de estudios marianos "Once de Junio", correspondiente a 1994. Con este motivo, ISIDORO LARA MARTÍN-PORTUGUES dio una charla sobre el tema "Cuando los libros hablan de N^a S^a de la Capilla". En la academia Bibliográfica.

Y terminamos señalando que desde el día 13 al 19 de este mes, se celebró la III Muestra Provincial de Teatro en la Universidad Popular Municipal.



Vista lateral de la iglesia de San Félix de Valois, en la Avda. de Andalucía.- Año 1969.

GUIA DE LECTORES

M. L. P.

La Cámara de Comercio, de Jaén, ha editado un volumen que contiene las actas de las V JORNADAS SOBRE HISTORIA DE LOPERA.

.....

Los profesores José M^a Blázquez y M^a de la Paz Gelabert son los autores del libro CASTULO. CIUDAD IBERO-ROMANA editado por Ediciones Istmo, en la Colección Fundamentos.

.....

La obra Cultural Cajasur publicó en su colección de libros de bolsillo el libro GRANDEZA Y MISERIA DE LA CAZA MAYOR EN ESPAÑA, del que es autor D. Mariano Benavente.

.....

El Diario JAÉN, edita una carpeta con el título IMAGENES PARA UNA APROXIMACIÓN A LA PINTURA GIENNENSE. La componen doce láminas con comentarios del pintor Miguel Viribay.

.....

El Ayuntamiento de Porcuna ha editado el libro de Manuel Heredia, HISTORIA DE PORCUNA.

.....

El esfuerzo común de varias entidades de Andújar, ha hecho realidad la edición facsímil del renombrado libro PANEGIRICO HISTORIAL DE N^a S^a DE LA CABEZA DE SIERRA MORENA, de M. Salcedo Olid.

.....

El Centro Cultural "Miguel Avilés", de la Carolina ha publicado una reedición del libro del Dr. Pedro Sanz Monsalve MEMORIA DE HIGIENE DE LA CIUDAD DE LA CAROLINA, editado en 1905.

.....

Andrés Martínez-Bordú es autor del libro FRANCO EN FAMILIA. CACERIAS EN JAÉN, editado por Planeta, en su colección Espejo de España.

.....

La Diputación provincial editó la obra de Francisco López Villarejo LINARES DURANTE EL SEXENIO REVOLUCIONARIO 1868-1875.

.....

La Fundación Cultural Banesto editó el libro INVENTARIO DE RECURSOS DE LA COMARCA DE LA LOMA.

.....

En Alcalá la Real apareció el libro LA COCINA TRADICIONAL DE ALCALÁ LA REAL del que son autores Bernardo Jurado Gómez y M^a Aurora Liranzo Canovaca.

.....

El periódico El Guadalquivir, de Andújar, ha realizado una nueva edición del trabajo de Mael Toribio García "ANDÚJAR EN LA GUERRA CIVIL ESPAÑOLA".

.....

La Diputación Provincial de Jaén ha editado el libro MI VIDA Y EL CANTE. MEMORIAS FLAMENCAS, del que es autor el popular Juanito Valderrama.

.....

Emilio de la Cruz Aguilar es autor del libro LA DESTRUCCIÓN DE LOS MONTES. CLAVES HISTORICO-JURIDICAS, editado por la Facultad de Derecho de la Universidad Complutense y referido a los montes de la comarca de Segura.

.....

Unicaja editó el libro de Jacobo Quero APODOS DE PORCUNA.

.....

José A. Jurado Rogel es autor del libro BAEZA DURANTE LA II REPUBLICA 1931-1939.

.....

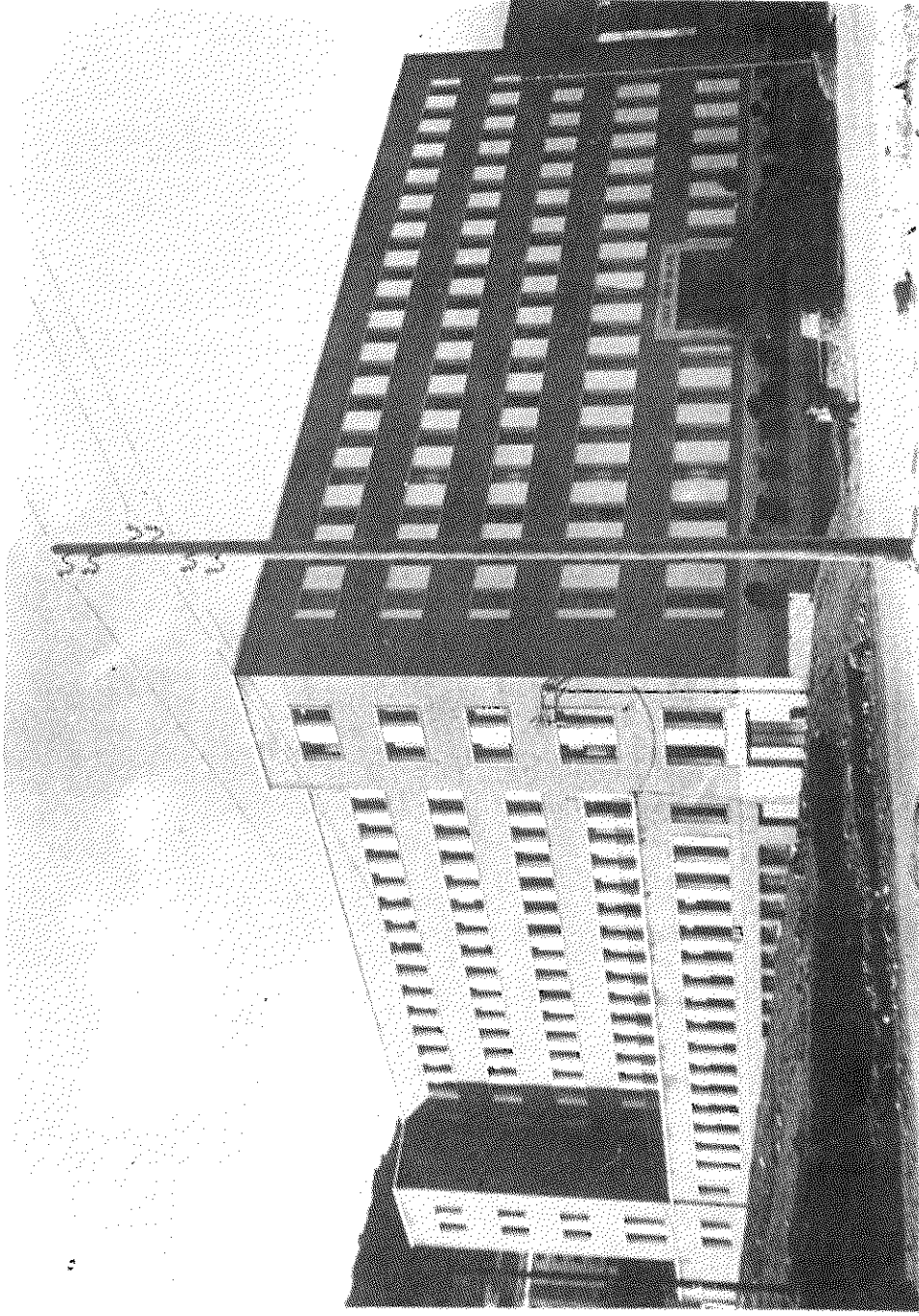
Apareció una nueva edición del libro PEGALAJAR: NUEVA APROXIMACIÓN

HISTORICA, del que son autores Juan A. López Cordero, José Liétor Morales y José Rojas López.

.....

Entre las publicaciones periódicas reseñamos la aparición de:

- GUAD-EL-KEBIR, de Quesada. Núm. 5.
- SUMUNTAN, del colectivo de Investigadores de Sierra Mágina, Núms. 2 y 3.
- CULTURAL SIGLO XXI, de Andújar. Núm. 2.
- SHALOM, de Cambil. Núm. 6.
- BOLETÍN DE LA CAMARA DE COMERCIO DE JAÉN. Núm. 105.
- JACENA, del Colegio Oficial de Aparejadores, de Jaén. Núms. 11 y 12.
- IMAGO, de la Prisión Provincial. Núm. 0.
- LA MORALEJA, de Villanueva del Arzobispo. Núm. 5.
- CLAVILEÑO, de Cazorla. Núm. 13.
- IBIUT, de Úbeda. Núms. 72 y 73.



El edificio del Colegio Menor "San José", en la Avda. de Andalucía. - Eran los años sesenta y el "Gran Eje", iba completándose en la realidad que es hoy.- Actualmente el edificio está destinado a sede de congresos y exposiciones, Universidad Popular, sede de diferentes asociaciones y Biblioteca Pública Municipal.

CUADERNO POÉTICO
"TRES MORILLAS"



MANUEL URBANO PEREZ ORTEGA



Manuel Urbano Pérez Ortega, libre como un vencejo de los que vuelan chirriantes en las tardes primaverales rozando con sus alas las viejas piedras del pilar del Arrabalejo, MANUEL URBANO irrumpe en el mundo de la literatura con una inquietud infatigable, prueba de ello son los múltiples temas en los que su voz impresa se ha dejado oír, desde sus primeros poemas aparecidos en los Pliegos del Grupo Olivo, del que fue miembro fundador, hasta su penúltima obra: "Viaje por la Mesa del Alto Guadalquivir", pasando por su colaboración en el Diario Jaén: "Arte y Literatura" y "El Ojo de Pérez"; "Cuadernos Hispanoamericanos", "Candil", y una veintena de títulos de ensayo, narrativa, poesía de investigación del cante flamenco y un largo etcétera de actividades culturales.

Como muestra de su labor poética ofrecemos a nuestros lectores una selección de poemas de juventud y madurez recogidos de sus poemarios: "Anillo a dos" (Colec. El Olivo. Jaén 1972) y "Pre-textos" (Colc. Cuadernos de Ánade. Granada 1979).

I

ven dame la mano
siente en tu pulso mi traspies en el mundo
oye mi tropiezo y duelete en el pecho con el grito
que pretende besar tu frente
cierra la carne y abre los brazos
arrópame
dame calor hasta fundir al hombre dos fuegos antes de la materia

abre mis venas oprimidas
siente en tí mi dolor desgarrado
el corazón y pártete en una sonrisa
dale ritmo al pulso de mis ansias

mujer y amor
nido para mí tan reciente
compañera desnuda extiende tus palmas
y acoge en el seno
a éste hombre luchador hasta el despojo.

II

se te asoman los jardines azules
y el rocío alcanza su frescor una tarde después de la mañana
dios se parte
mientras tu lágrima se quiebra en mil cristales
reclinándose en mi hombro la flor como una esperanza muerta
una angustia a dos hecha vida
sombra del amor con hache de hombre y hambre.

III

cuerpo y sed
sal y verdad con algo de angustia
y al fondo octavio paz con un poema bello
la noche tal vez exista
la frase cae sin rubor el alma se desviste
y al final el hombre como al principio
sin hojarasca ni herrumbe buscándose en otro cuerpo
"LOS DOS SE DESNUDARON Y AMARON
POR DEFENDER NUESTRA PORCIÓN ETERNA
NUESTRA RACIÓN DE TIEMPO Y PARAISO"

verdad y angustia o algo que simplemente es
fuerza desde uno a otro vaso de sed para aplacar el ahogo
cuenco de hidromiel y espejo para buscarse en sí mismo hasta ser el otro

sed y sal
dios o amor
la poca obra del hombre
poesía viva y real sin pretender otras galaxias
un poco de cielo para el infierno cotidiano
carne de amor o encarnación del
grito de angustia y voluntad de ser
soplo hacia el hijo y camino hacia mañana
amor simplemente
porque...
es muy posible que lo único que cuente la historia sea:
"LOS DOS SE DESNUDARON Y AMARON
POR DEFENDER NUESTRA PORCIÓN ETERNA
NUESTRA RACIÓN DE TIEMPO Y PARAISO".

IV

sal derramada sobre la mesa
blanco sobre blanco
pan candeal nieve blanca o tan sólo amor
hostia en comunión fuerte desde tu carne hasta mi cal
blanco sobre blanco hasta renunciar a la materia
ni barro ni madera
ni mujer sobre la que edificar la casa
blanco sobre blanco
lágrima compartida con la ansiedad alba del pecho
despertar en el alarido de la noche y deslumbrar las estrellas
mi luz cogida fuertemente de la mano
mi yo hasta una luna más lejos del tú y el nosotros
amiño amasado con ansiedad y angustia
mi carne hacia mañana y el hijo
nada más que compañera.

V

abre los brazos dame tu posada tibia
de tierra y acógeme peregrino en las guindas
de tu carne
invítame en tu pañuelo a enjugar las lágrimas
e inventemos en un mundo nuevo
algo cotidiano y limpio en su nocturno
hasta plagiar algo eterno de tan puro humano como el desgarró
del hijo que clama por su existencia

abriendo a la brisa las entrañas
la luna se parte en tu pecho con mil cristales
mientras el corazón se rompe en su latido
y encoge la carne una eternidad antes de la materia

desnudos
el dolor quiebra la lágrima del beso
y auna los labios en el alfar de la existencia.

VI

para tu cuerpo construiré el amor
tendrás mi sed
mis lágrimas y la fatiga
a dios desde mi sangre toda
que me falta para que sea tú
toda mi hambre
toda mi noche y el dolor
todos mis sueños

para tu alma buscaré el pan de cada día
tendré nombre
seré trabajo
me haré carne seré tú
misma
y seré yo junto a tí
en la mañana resplandeciente de los hijos

para tu alma
y
para tu cuerpo
seré yo mismo.

I

oh el vino tinto
por tanta bella lágrima enjaezada
un desarrapado poeta del sur
ha cortado un haz de lilas
y quiere escribir
una herejía andaluza.

II

de flor en flor el hombre lira
el venerable tañedor de versos
almacenó mieles hasta el día en que mató
a su fiel jilguero pretenciosamente
ante las musas en agravio comparativo
demandó el pajarito un premio igual
para las noches de los sábados
y todas la mañanas de primavera.

III

señorialmente obscena el hambre
el amor con triple sexo
los niños nacen sin pan bajo el brazo
libres para siempre amén y desnudos
ahíto todos
¡oh mis sueños sangrientos!

IV

trízate en el tres
echa tu cuarto a espadas multiplícate
por dos recuerda a vallejo
y su triste tristumbre compuesta
de cólera y tristeza
trunca la tierra y el son
písate las tripas los trinos
parte el alma con bostezos olvida
los términos y canta:
"crimen cuántas libertades se cometen
en tu nombre".

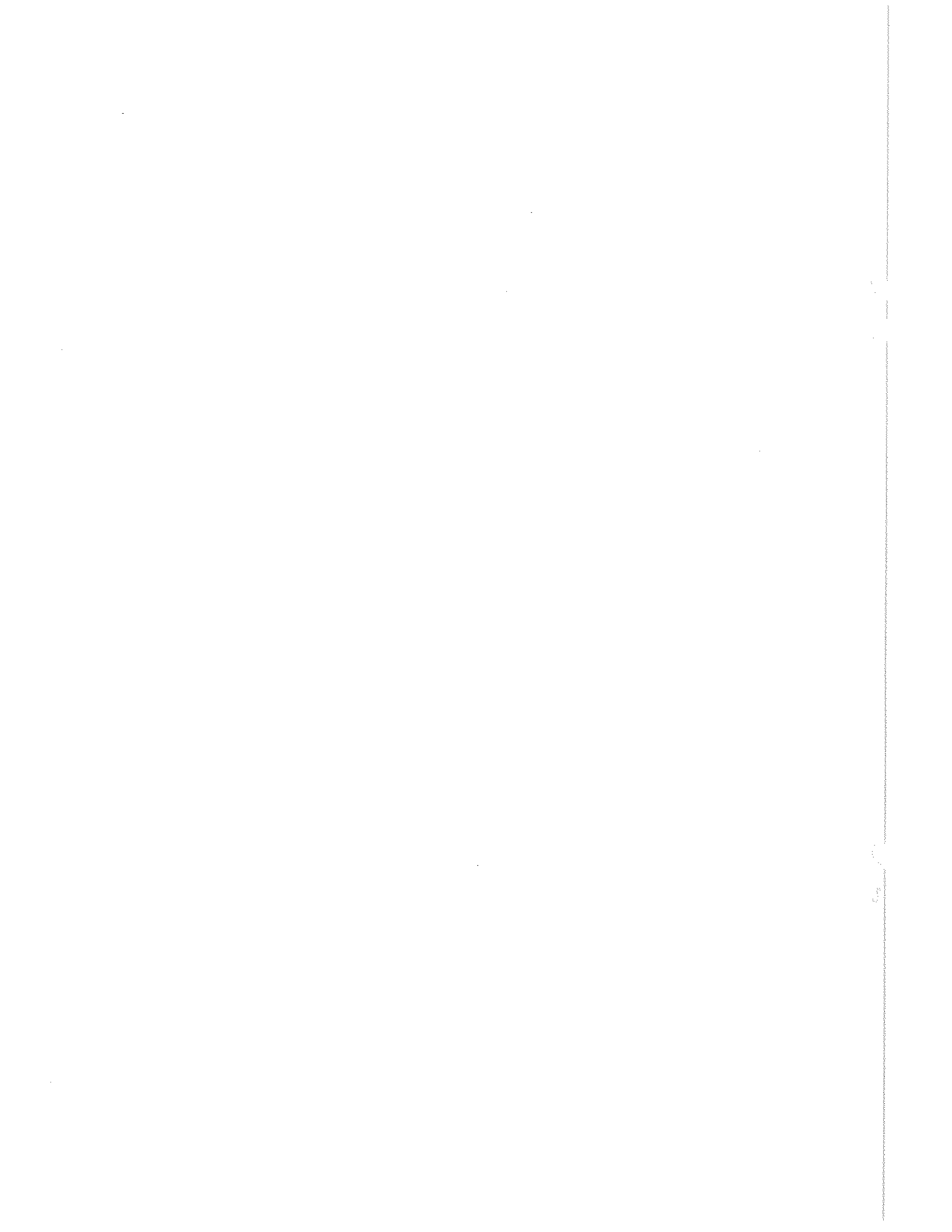
V

para acompañarse en la noche
apoyaba el saxo en la fría soledad de sus rodillas
una música amplia húmeda íntima como un largo jadeo
de olivos vareados como un intenso maullido
de lunas hambres y maletas
como el más susurrante grito de la impotencia resignada
un lamento de algo no desagrado y exangüe
que se consuela con cielos inalcanzados con sueños
de montes inexpugnables así
por la noche entre sus dedos tersos y nerviosos
en los vacíos e insolidarios espacios de la soledad
resuenan los ansiosos ecos de un triste
reprimido e inmenso solo de sexofón.

VI

toda la carga revolucionaria
quedó en cien botellas de vino
en el orfanato hermosamente
se vomitó bailamos y algunos
hasta lloraron fue el día en que los vidrios
cumplieron su objetivo naciendo más cristales
la culpa estuvo en que éramos pocos y pequeños y
antes de anochecer nos trajeron la mañana
hoy lo recuerdo viejo y ennanecido
por ello escribo esta carta
sin desencanto.

de PRE-TEXTOS



Revista
SENDA DE LOS HUERTOS
Apartado 232
JAÉN

BOLETÍN DE SUSCRIPCIÓN

D./D.^a _____

Residente en _____

Calle _____

n.º _____ piso _____ letra, _____ Distrito Postal n.º _____

desea suscribirse a la Revista *SENDA DE LOS HUERTOS*, indicando que el importe de

la suscripción anual, sea con cargo a mi cuenta bancaria n.º _____

en la entidad _____

_____, _____ de _____ de 19 ____

Firma,

✂ _____

AVISO DE DOMICILIACIÓN BANCARIA:

Sr. Director de _____

ruego aVd. que con cargo a mi cuenta n.º _____ con esa

Entidad y hasta nuevo aviso, se satisfaga el importe de mi suscripción a la Revista "Senda de los Huertos", que edita la Asociación Amigos de San Antón.

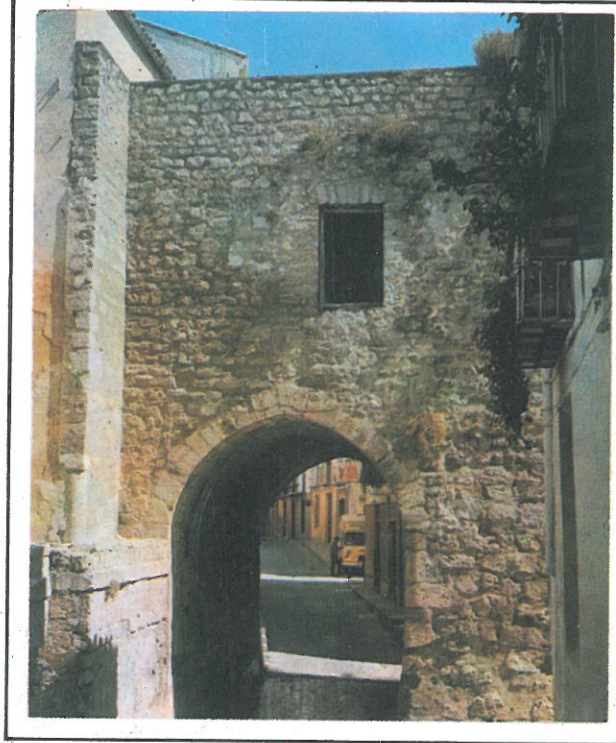
_____ de _____ de 19 ____

(Firma)



AMIGOS DE

ASOCIACION



SAN ANTON

JAEN